



Universidad Central de Venezuela
Facultad de Humanidades y Educación
Escuela de Psicología
Departamento de Psicología Social

**Representación social del rol de la universidad venezolana por parte de los estudiantes
de la Universidad Central de Venezuela.**

(Trabajo especial de grado presentado ante la escuela de Psicología, como requisito parcial
para optar por el título de licenciado en Psicología)

Tutor:

Fernando Giuliani

Autor:

Carlos Tirado

Caracas, julio de 2015

Carlos Tirado, estudiante de la Mención Psicología Social, Escuela de Psicología, Universidad Central de Venezuela. Para correspondencia con relación al presente trabajo de investigación, favor comunicarse a la siguiente dirección: tiradocarlos18@gmail.com.

Agradecimientos

Deseo agradecer a la Universidad Central de Venezuela por ser la institución que me ha dado la oportunidad no solo de formarme académicamente, sino de encontrar los recursos necesarios para esta investigación. De la misma manera agradezco a la Escuela de Psicología y al Departamento de Psicología social de la UCV quienes con sus aportes han contribuido al desarrollo de esta obra.

Representación social del rol de la universidad venezolana por parte de los estudiantes de la Universidad Central de Venezuela.

Carlos Tirado
tiradocarlos18@gmail.com

Tutor: Fernando Giuliani
fernandogiuliani58@gmail.com

Universidad Central de Venezuela

Escuela de Psicología

Resumen

Esta investigación consiste en una aproximación comprensiva y reflexiva a la representación social del rol atribuido a la universidad venezolana por parte de los estudiantes de cuarto y quinto año de la Universidad Central de Venezuela. Dicha problemática es importante puesto que en un contexto sumamente incierto y cambiante, la forma de comprender este rol podría influir sobre los proyectos de vida y país de los estudiantes universitarios. Se tomó la teoría de las representaciones sociales de Sergei Moscovici y empleó la teoría fundamentada como enfoque metodológico. Los resultados han mostrado que los estudiantes perciben a la universidad como centro único para la construcción de un mejor futuro, tanto individual como social, el cual debe satisfacer la demanda laboral y solucionar problemas de importancia práctica, mientras que otras posibles funciones de la universidad, tales como la investigación científica, la construcción del conocimientos o el análisis crítico de muchos problemas sociales son secundarios para los estudiantes entrevistados.

Palabras Clave: *atribución, Estado, estudiantes, representación social, rol, universidad.*

**Social representation of the Venezuelan university's role by the students of the
Universidad Central de Venezuela**

Carlos Tirado
tiradocarlos18@gmail.com

Tutor: Fernando Giuliani
fernandogiuliani58@gmail.com

Universidad Central de Venezuela

Escuela de Psicología

Abstract

This research consists of a comprehensive and reflexive approach towards the social representation attributed to the Venezuelan university's role by fourth and fifth year students from the Universidad Central de Venezuela. This issue is important because in a very uncertain and changing context, understanding how this role could influence life and country projects of university students is crucial. Sergei Moscovici's theory of social representations was implemented and the Grounded Theory was used as a methodological approach. The results have shown that students perceive the university as the only center for the construction of a better future, both individual and socially, which must satisfy labor market and solve problems of practical importance, while other possible university functions, such as scientific research, the construction of knowledge or critical analysis of many social problems are secondary to the students interviewed.

Keywords: *attribution, state, students, role, social representation, university.*

INDICE

Agradecimientos	II
Resumen	III
Abstract	IV
INDICE	V
INTRODUCCIÓN	1
I. PROBLEMA	2
1.1. Preguntas de investigación.....	4
1.2. Objetivos.....	4
1.2.1. Generales.....	4
1.2.2. Específicos.....	5
II. LA UNIVERSIDAD VENEZOLANA	5
2.1. Breve reseña histórica: evolución general de las universidades.....	5
2.2. La universidad en Venezuela: historia y contexto de país.....	8
2.2.1. Universidad colonial (1721-1827).....	8
2.2.2. Universidad Republicana (1827-1936).....	9
2.2.3. Transición democrática (1936-1958).....	11
2.2.4. Organización del sistema universitario actual (1958-1970).....	12
2.2.5. Expansión, crisis y reforma (1971-actualidad).....	14
2.3. Rol de la universidad.....	17
2.3.1. Rol prescrito.....	17
2.4. Caracterización del periodo histórico contemporáneo.....	19
2.5. Rol atribuido.....	22
2.5.1. Rol de la universidad en el contexto actual.....	24
2.5.2. Relación entre las pruebas internas y la población universitaria.....	25
2.5.3. Modelos de universidad en Venezuela.....	27
2.6. Síntesis.....	30
III. TEORÍA DE LAS REPRESENTACIONES SOCIALES	31
3.1. Antecedentes.....	32
3.1.1. Interaccionismo simbólico.....	32

3.1.2. Concepciones de la conciencia colectiva	34
3.1.3. La psicología de las multitudes	35
3.2. Definiciones y algunas nociones de las representaciones sociales.....	36
3.3. Condiciones en las que emergen	42
3.4. Dimensiones de la representación social	43
3.5. Dinámica y conformación de la representación	44
3.6. Temas de aplicación	45
3.6.1. Comunicación y análisis del conocimiento científico	45
3.6.2. Estudio de medios de comunicación masivo.....	46
3.6.3. Estudio de patrones de consumo de productos.....	47
3.6.4. La ideología.....	48
3.6.5. Relación con las representaciones sociales	50
3.7. Síntesis.....	51
IV. MARCO METODOLÓGICO	52
4.1. Aproximación paradigmática	52
4.1.1. Dimensión ontológica.....	53
4.1.2. Dimensión epistemológica	53
4.1.3. Dimensión metodológica.....	53
4.1.4 Dimensión ética.....	54
4.1.5. Dimensión política	55
4.2. Enfoque seleccionado.....	55
4.2.1. Relación de la teoría fundamentada con las representaciones sociales.....	57
4.3. Técnicas para la obtención de información	58
4.3.1. Diseño.....	59
4.4. Justificación.....	60
4.5. Muestra.....	61
4.6. Procedimiento.....	62
4.7. Consideraciones éticas.....	62
V. ANÁLISIS DE RESULTADOS	63
5.1. Crisis política, social, económica y moral.....	65
5.1.1. Pérdida de valores	66

5.1.2. Poca ética profesional.....	67
5.2. Contexto familiar de los entrevistados	67
5.2.1. Padres sin estudios superiores/ascenso social	68
5.3. Concepción de la universidad.....	68
5.3.1. Acceso a conocimientos únicos.....	68
5.3.2. Prestigio.....	69
5.3.3. Creadora de oportunidades, metas y crecimiento.....	69
5.3.4. Institución privilegiada y relevante	70
5.3.5. Superación de retos	70
5.4. Condiciones y oportunidades de ingreso.....	71
5.4.1. Educación básica	71
5.4.2. Proceso de admisión.....	72
5.5. Rol de la universidad para con la sociedad	73
5.5.1. Rol Constructivo.....	73
5.6. Relación con el Estado	74
5.6.1. Otorgar presupuesto	74
5.6.2. Conflicto entre la universidad y el Estado.....	75
5.7. Relación de la empresa en la sociedad y la universidad.....	76
5.7.1. Gran empleadora	76
5.7.2. Aseguradora del sustento.....	76
5.8. Concepción del profesional	77
5.8.1. Modelo a seguir.....	77
5.8.2. Mejorar el país.....	78
5.9. Influencia de la universidad en el proyecto de vida	78
5.9.1. Mejores trabajos y status social.....	79
5.9.2. Superación personal	79
5.10. Visión del futuro provisto por la universidad.....	80
VI. INTERPRETACIÓN Y DISCUSIÓN	81
6.1. Contexto	81
6.2. Ingreso.....	84
6.3. Núcleo Figurativo.....	86

6.4. Actitudes	88
VII. CONCLUSIONES.....	91
7.1. Rol atribuido a la universidad	93
7.2. Proyecto de vida.....	95
7.3. Proyecto de país	96
VIII. RECOMENDACIONES Y LIMITACIONES.....	97
IX. ALGUNAS REFLEXIONES PERSONALES	98
REFERENCIAS	100
ANEXOS	106

INTRODUCCIÓN

Esta investigación consiste en una aproximación comprensiva sobre el rol atribuido a la universidad venezolana por parte de sus estudiantes. Dicha problemática se enmarca dentro del área de la psicología social, puesto que se trata de algunos de sus fenómenos más comunes, los cuales son las representaciones sociales y el rol.

En el primer capítulo se explica con detalle el problema de investigación de este trabajo, el cual es en resumidas cuentas, sirve para entender cómo los estudiantes de la UCV perciben el rol universitario y sus posibles repercusiones en sus proyectos de vida y de país.

El segundo capítulo es una explicación sobre el área problemática de esta investigación, por lo tanto contiene una breve reseña sobre la historia de las universidades en el mundo y más específicamente, la historia de la universidad venezolana, y cómo ha sido influenciada por los eventos sociales y políticas más relevantes del país. Además de mencionar una serie de concepciones sobre el rol de la universidad en el contexto contemporáneo, de acuerdo con distintos enfoques teóricos.

El tercer capítulo es el marco teórico, el cual consistirá en una detallada explicación de la teoría de las representaciones sociales de Moscovici, desde sus antecedentes, dinámicas y dimensiones, hasta sus potenciales usos para comprender diferentes fenómenos psicosociales tales como la comunicación, la ideología o los patrones de consumo de diferentes productos. La razón para elegir esta teoría es que abarca conceptos como las creencias, los estereotipos y el sentido común, las atribuciones, los roles, todos a su vez componentes relevantes para la problemática aquí descrita.

El cuarto capítulo es el marco metodológico, en este se definen los parámetros clásicos de la investigación cualitativa dentro de las ciencias sociales, desde su concepción ontológica, epistemológica, ética, política y metodológica. La teoría fundamentada es el enfoque metodológico elegido para esta investigación debido a su combinación de riqueza explicativa y precisión material en lo referente a datos, para ello se ha procedido una serie de entrevistas semi-estructuradas a estudiantes de la

Universidad Central de Venezuela que han aportado bastantes elementos para discutir sobre el problema.

En el quinto capítulo los resultados de las entrevistas han sido analizados, por medio de la segmentación de la información saturada en categorías y sub-categorías, las cuales consisten en una breve explicación de los elementos encontrados y construidos, junto con sus pertinentes citas textuales que corroboran dicha afirmación. Finalmente se cierra esta investigación con sus respectivas conclusiones, recomendaciones y reflexiones para futuros estudios sobre el tema.

I. PROBLEMA

Después de haber realizado una primera aproximación a los temas tratados en esta investigación y sus ideas generales, considero relevante que se realice una comprensión de dicho rol desde la visión de sus estudiantes y sus contextos, para así entender la dimensión psicosocial de la problemática y no quedarse solamente con los puntos de vista sociológicos, políticos o económicos.

Por ello aproximarse a la manera en que los universitarios asumen, perciben y entienden dicho rol resulta vital, tanto para la sociedad como para la universidad. Es necesario analizar cómo han cambiado también las expectativas relacionadas con los estudios universitarios por parte de sus estudiantes.

Las condiciones del mundo laboral se han tornado más complicadas a nivel mundial: el aumento del desempleo, la reducción de los trabajos relacionados con la industria, el aumento del costo de la vida, entre otras cosas, han convertido la inserción laboral de un “profesional” en un hecho mucho más difícil que antes (Senette, 2000). Por lo tanto es importante comprender qué clase de expectativas, creencias, o ideas tienen los estudiantes respecto al rol de la universidad en dicho contexto.

Igualmente considero clave para este problema la comparación entre los distintos roles de la universidad y el entendimiento de lo que define a un “profesional” hecho por los estudiantes universitarios, dado que permite el análisis de sus creencias, ideas, juicios, actitudes y demás componentes que conforman las representaciones sociales,

con el fin de construir explicación más completas acerca del problema. Además de tomar en cuenta si dichos conceptos y roles se asocian con una oferta académica específica y una ideología.

De acuerdo con la Oficina de Planificación del Sector Universitario/ OPSU (2006) 40% de los estudiantes poseían la intención de estudiar ingeniería, administración y medicina. Por lo que una buena pregunta sería, si la universidad es asociada con dichas carreras, y con un rol que quizás consista en formar “profesionales” y no necesariamente en una búsqueda de la supuesta verdad, como en el caso de las universidades privadas, con la formación de profesionales altamente calificados que se adapten a las demandas del mercado, es decir, de supuestos emprendedores, entonces su rol en la práctica podría ser interpretado por los estudiantes de una manera distinta (Universidad Metropolitana/UNIMET, 2013).

Preguntarse qué rol se le atribuye a la universidad por parte de sus estudiantes permite aproximarse a su relevancia y posibilidades de acción en el espacio social. Especialmente en nuestro contexto venezolano, el cual ha atravesado momentos de intensas coyunturas políticas y sociales, tanto en los sectores de clase media como en los sectores populares, debido a los altos niveles de incertidumbre económica, política y laboral que vive la población venezolana desde los años 90, y que recientemente han vuelto a ser tema de discusión (Angulo y Castro, 1990; Blanco, Flórez y Giménez, 2010; Kessler, 2005).

Vale preguntar si su apuesta por la universidad está basada en atribuciones tradicionales del rol de dichas instituciones. Esto resulta importante para estudiar y discutir, en especial durante tiempos difíciles como los que el país está atravesando, y donde las figuras del estudiante y la universidad como se han comprendido hasta ahora se ven afirmadas por algunos y cuestionada por otros.

Por ello, habría también que plantear como parte del problema si las expectativas y proyectos que los jóvenes tienen sobre el rol de la universidad están en sintonía primeramente con el rol prescrito por la Ley de Universidades (1970), y en segundo lugar, con el contexto social en el que se encuentra el país. Como se observará más

adelante en las tablas 1, 2 y 3, los cambios poblacionales y los resultados de las pruebas internas, colocan el rol de la universidad para con la sociedad en una posición un tanto discutible, pues excluye a los sectores populares de la población, y esto no parece en principio el rol prescrito de esta institución.

Comprender cómo los jóvenes universitarios se aproximan a este predicamento podría facilitar la discusión de tipo reflexiva. Es decir, ¿Qué tipo de realidad están los estudiantes enfrentando en la universidad y cómo se comparan sus representaciones y expectativas de la universidad con los roles ya prescritos? Por ello, si sus estudiantes no las encuentran significativas o esta última no les otorga oportunidades justas, dicha institución debe proceder a un amplio escrutinio y reflexión de sus propias prácticas y de esta forma, a una revisión del rol mismo. De la misma manera que los estudiantes podrían realizar un ejercicio reflexivo y crítico de sus posturas y acciones.

Finalmente, este problema de investigación es relevante para la psicología social, no solo porque aborda temas como el rol, las actitudes, las representaciones sociales, las creencias, entre otros elementos de estudio, sino que también se enmarca dentro del campo de evaluación de instituciones y políticas públicas, pues será posible reflexionar y discutir si la universidad cumple con el papel que se desea, tanto para los estudiantes como para la sociedad.

1.1. Preguntas de investigación

- ¿Qué rol le atribuyen los estudiantes de la UCV a la universidad?
- ¿Qué expectativas tienen estos estudiantes sobre el rol de la universidad?
- ¿Qué relaciones y espacios están influyendo en estas atribuciones y expectativas?

1.2. Objetivos

1.2.1. Generales

- Comprender en qué consiste la representación social del rol de la universidad venezolana atribuido por los estudiantes de la UCV.

1.2.2. Específicos

- Conocer la representación social del rol de la universidad venezolana por parte de los estudiantes de la UCV.
- Comprender la valoración que los estudiantes de la UCV le atribuyen a la universidad en relación a su proyecto de vida.
- Comprender la valoración que los estudiantes de la UCV le atribuyen a la universidad en función de las necesidades del país.

II. LA UNIVERSIDAD VENEZOLANA

En los siguientes puntos se discutirán una serie de elementos relevantes a la hora de comprender el rol atribuido a la universidad venezolana. Como primer punto a tocar está la historia de la universidad en general, luego la historia e influencia en el país, y finalmente sus roles prescritos, atribuidos y contemporáneos. Todo esto con el propósito de caracterizar la dinámica y cambios del rol de la universidad en Venezuela a través del tiempo.

2.1. Breve reseña histórica: evolución general de las universidades.

La primera universidad de la que se tiene registro fue la Universidad de Bolonia en el año 1089 D.C. En principio las universidades eran academias especializadas en la teología, la medicina y la filosofía, sin hacer una división clara entre estas tres. Su función estaba suscrita a las necesidades y dictámenes de la Iglesia y los gobiernos de la localidad. Las disciplinas en estas se basaban mayoritariamente en doctrinas contemplativas y escolásticas, lo cual se mantuvo hasta el siglo XVII (Wallerstein, 2006).

No fue sino hasta la consolidación del estado-nación en los países europeos, que las universidades pasarían a estar lentamente en primer lugar al servicio del Estado, y luego a enfocarse en la producción de conocimiento técnico, es decir, que pudiesen tener un rol activo en la realidad, en lugar de solo contemplarla. En total esta transformación se daría concretamente en el siglo XIX (Geuna, 1996; Wallerstein, 2006).

Las universidades fueron reinventadas gracias a esta intervención estatal y a los cambios paradigmáticos inspirados por el racionalismo y el método científico.

Fenómeno que ocurrió en primer lugar en Alemania. Por ello, a partir del siglo XIX ocurre una lenta pero constante multiplicación de estas casas de estudio. Sin embargo, la verdadera expansión de las necesidades técnicas se dio durante la revolución industrial, pues el Estado requería de una mayor tecnificación y disciplina de las tareas para incrementar la producción en masa (Geuna, 1996; Foucault, 1995).

Aquí nacen dos conexiones dentro del mundo universitario: la primera formación/investigación y la segunda entre la producción de conocimiento y la divulgación del mismo. La relación entre la educación universitaria y la investigación era de división completa en un principio, hecho que con el tiempo cambiaría, pues ambas empezarían a interrelacionarse con mayor frecuencia, mientras que en el segundo punto la universidad se tornaría la única institución con la potestad de construir y divulgar conocimiento (Geuna, 1996).

La evolución de la universidad inevitablemente estuvo relacionada con los cambios del mundo, tanto políticos, sociales, y económicos. Europa y Estados Unidos habían comenzado un paulatino proceso de secularización durante el siglo XIX, el capitalismo se consolidaba por encima de otros sistemas económicos como el feudalismo o el mercantilismo, y la burguesía suplantaba a la nobleza como clase dominante (Foucault, 2007; Chomsky y Foucault, 2006).

Esta tendencia de la clase social burguesa se mantuvo igualmente a principios del siglo XX. La hegemonía de las academias occidentales era inmensa. No es hasta entrado ese siglo que empiezan a encontrarse propuestas académicas en países fuera de Europa o los Estados Unidos, como por ejemplo en Australia, Canadá y eventualmente en Latinoamérica (Chomsky y Foucault, 2006; Wallerstein, 2006).

Después de la Segunda Guerra Mundial, el número de universidades nuevamente se expandió en los países industrializados. Sus ofertas académicas se diversificaron notoriamente, hasta el punto que se tornó complicado definir a la universidad nada más con un rol pedagógico y con la investigación, puesto que la institución misma se diversificó tanto que resultó difícil definirla entre esas dos aristas. La universidad pasó a responder a las necesidades del mercado, del Estado y si era posible de la sociedad, al

ser la principal creadora de “capital humano” o “mano de obra calificada” (Geuna, 1996; Wallerstein, 2006).

Ya para la segunda mitad del siglo XX las escuelas científicas características de occidente (tales como el positivismo, la hermenéutica, el estructuralismo, el materialismo histórico, entre otras) habían adquirido un carácter hegemónico dentro de la producción científica y técnica de las universidades en lugares considerados para ese entonces periféricos en relación a Europa o los Estados Unidos. La diversificación y a la vez fragmentación social llevó a otros países a unirse a estas tendencias académicas y estatales (Wallerstein, 2006).

La universidad a finales del siglo XX se caracterizaría por su alta ramificación, es decir que en lugar de existir solo un grupo reducido de disciplinas que abarcaban una infinidad de temas, ahora se presentaban en forma de áreas especializadas con un objeto de estudio o propósito bastante reducido. Otra de sus características, es que la universidad, especialmente en los países industrializados, empieza a tener un enfoque neoliberal y de competencias, en otras palabras, la preparación de técnicos altamente competitivos que promueven el crecimiento económica (Deleuze y Guatarri, 1980; Wallerstein, 2006).

Sin embargo, a comienzos del siglo XXI la universidad entra en una nueva etapa donde su rol y estructura quedan poco claros. Grandes recortes presupuestarios y sobre-especialización de la gran mayoría de las casas de estudio prestigiosas han llevado a un amplio debate sobre la relevancia de estas instituciones. La universidad enfrenta en la actualidad una serie de retos entre los cuales se encuentran según (Geuna, 1996; Wallerstein, 2006):

- La dicotomía particularismo/universalismo, es decir, ideas y técnicas adaptadas al contexto, o en cambio, ideas o técnicas que apliquen a cualquier contexto.
- El surgimiento de otras ofertas educativas en otras instituciones que compiten por el mismo público, como por ejemplo los institutos tecnológicos.
- Los recortes de presupuesto, especialmente en las áreas de humanidades y ciencias sociales.

- La precarización del mundo laboral y académico que perjudican tanto a estudiantes como a profesores.
- El cuestionamiento de su relevancia a la hora de enfrentar o solucionar problemas sociales.
- La crítica a sus mecanismos de ingreso que “filtran” a gran parte de la población.

2.2. La universidad en Venezuela: historia y contexto de país

A continuación se presenta un breve recuento histórico sobre la universidad venezolana y los hechos que ocurrieron en el país, cuyas consecuencias la influyeron directa o indirectamente. Dicha historia se extiende desde los tiempos coloniales, hasta el contexto actual de Venezuela y atraviesa quizás los eventos claves dentro de la historia de la nación, especialmente durante el siglo XX.

2.2.1. Universidad colonial (1721-1827)

Es en dicha época que se funda la Real y Pontificia Universidad de Caracas (1721), con el apoyo de la monarquía española y la Iglesia Católica. En principio y cómo pasó en Europa, la universidad comenzó como un ente influenciado por los preceptos religiosos de aquel entonces, puesto que el obispo de turno elegía a las autoridades universitarias, por lo tanto, su tarea científica estaba sumamente limitada (Rojas, 2006; Wallerstein, 2006).

De acuerdo a Rojas (2006) el estado de la enseñanza en dicha universidad era el siguiente:

Ni la física, ni la química, ni las ciencias exactas, ni las naturales, ni el derecho de gentes, ni la historia, ni la ciencia geográfica, ni las ciencias del hombre fueron conocidas. A las poderosas causas generales que obraron en Venezuela sobre el gran atraso de la instrucción pública, debemos agregar la amalgama de dos institutos en un mismo edificio; el cúmulo de controversias y disputas que, desde sus orígenes, tuvieron los dos planteles; la lucha en fin de la mayoría ignorante contra la minoría ilustrada (p.5).

Este dominio de la Iglesia y el estado de la instrucción, no impidieron en la Real y Pontificia Universidad de Caracas la formación de una élite política e intelectual, cuyas ideas tendrían grandes repercusiones en el futuro del país. Es

necesario aclarar que este grupo de personas privilegiadas era extremadamente reducido y estaba compuesto por varones blancos, ya fuesen peninsulares o criollos, con una buena posición familiar y económica (Bello, 2010; García, Izard y Laviña, 1993; Rojas, 2006). La precariedad educativa terminaría en 1775 cuando se comenzarían una serie de reformas institucionales, las cuales traerían como consecuencia una mayor independencia de los centros universitarios y la inclusión de una oferta académica que iba más allá de la filosofía antigua, el latín y la gramática. El fin de dicho proceso reformista ocurrió en 1827, cuando las universidades se tornaron instituciones al servicio de un proyecto de nación republicano (Op.cit.).

2.2.2. Universidad Republicana (1827-1936)

La universidad fue reorganizada y progresó considerablemente al compararse con la época colonial. En 1832 José María Vargas fundaría la primera cátedra de anatomía y cirugía. Más tarde, y gracias a los esfuerzos de Vargas, se obtendrían los recursos económicos y materiales para enseñar química y física experimental respectivamente (Molina, 2002).

Así mismo, en 1827 se establece la división definitiva entre la universidad y la Iglesia Católica, esto con el fin de adaptarse a las nuevas corrientes científicas y filosóficas de aquellos tiempos. A su vez, era un proceso necesario para un país que pasó de ser una colonia a una nación independiente, por lo tanto José María Vargas fue el principal promotor de toda esta reforma universitaria (Bello, 2010; Molina, 2002; Rojas, 2006).

En 1843 se establece la primera Dirección General de Instrucción Pública, con el propósito de integrar mejor la educación básica con la educación universitaria. Las universidades venezolanas se volvieron entonces, las únicas entidades con la potestad de otorgar títulos en ciencias y otras disciplinas. La única excepción que se mantendría, sería la de los estudios filosóficos, los cuales podrían ser otorgados igualmente por colegios nacionales (Molina, 2002; Rojas, 2006).

Los contenidos de estas asignaciones se veían influenciados por el evolucionismo y positivismo que provenía de Europa en su mayoría. Si bien las universidades de Caracas y los Andes fueron las únicas del país durante toda la era

colonial, y gran parte de la era republicana, el siglo XIX culminaría con la creación de nuevas instituciones a lo largo de la nación, como por ejemplo: la Universidad del Zulia, (1891) y la Universidad de Carabobo (1892), solo por nombrar algunas (Molina, 2002; Rojas, 2006).

Este crecimiento académico sería abruptamente detenido en 1904 por el gobierno de Cipriano Castro, cuando algunas universidades prominentes fueron clausuradas. Las razones de esto se encuentran en la inmensa deuda fiscal que adquirió dicho gobierno durante la “Revolución Restauradora” y el consiguiente bloqueo realizado por las potencias europeas en contra de Venezuela. Por ello, los presupuestos universitarios fueron suprimidos al mínimo necesario (Bello, 2010).

Durante los siguientes años las universidades venezolanas atravesarían un evidente retroceso al ser abiertas y cerradas de manera intermitente, y con limitaciones económicas enormes. La dictadura de Gómez fue el periodo de mayor estancamiento en lo referente a la educación universitaria en la historia del país. Sin embargo, esto no evitó que existieran cierto número de organizaciones estudiantiles que se opusieran al contexto de aquel entonces (Bello, 2010; Brito, 1987).

Esta sublevación estudiantil se volvió evidente en 1928, por medio de la llamada “Generación del 28”. Dicho proceso dejaría una gran marca en la vida social, política y académica de Venezuela. Según Sananes (1984) ocurrió de la siguiente manera:

Fue nuevamente la Federación de Estudiantes de Venezuela, reconstituida en 1927, la que toma la iniciativa de organizar la Semana del Estudiante alrededor del 12 de febrero, Aniversario de la Batalla de La Victoria y Día del Estudiante Universitario. Los actos que tuvieron mayor repercusión pública fueron los que se celebraron en el Teatro Municipal de Caracas, donde se coronó la Reina de los Estudiantes y se leyó el poema de José Pío Tamayo, Homenaje y Demanda del Indio; en el Panteón Nacional, donde habló Jóvito Villalba y en la concentración estudiantil en La Pastora, donde participaron Joaquín Gabaldón Márquez y Rómulo Betancourt. En aquella atmósfera festiva, los jóvenes universitarios deslizaron críticas al gobierno y se hicieron ligeras alusiones a las libertades perdidas y al imperialismo, lo

cual fue suficiente para que la reacción gubernamental actuara en lo inmediato, apresando a Villalba, Betancourt, Tamayo y Prince Lara. La solidaridad estudiantil no se hizo esperar y en masa se presentaron aquellos jóvenes en las puertas de las cárceles de Caracas, para entregarse voluntariamente, en apoyo a sus compañeros. Doscientos catorce de ellos fueron detenidos y enviados al Castillo de Puerto Cabello, lo que generó manifestaciones y huelgas en diferentes ciudades del país en solidaridad con aquellos jóvenes que una vez detenidos van a entrar en contacto con otra universidad, la universidad de la cárcel, de donde se forjarán muchos de ellos como líderes políticos, abrazando las ideas marxistas que recién había introducido entre aquella juventud romántica, el poeta tocuyano José Pío Tamayo, líder de aquellas jornadas (p.298).

Si bien tales actos de rebeldía no tuvieron éxito inmediato, fueron el comienzo de un periodo de transición en el cual las universidades volverían a funcionar de manera regular y con una oferta académica diversa, mientras que el país iniciaría su camino hacia la democracia. Cuestión que tuvo plenas oportunidades de suceder al fallecer Gómez en 1936 Sananes (1984).

2.2.3. Transición democrática (1936-1958)

El país que dejó Gómez se hallaba estancado social y culturalmente, sin mencionar que la situación económica no era favorable tampoco, pues la dictadura había cedido gran parte las riquezas petroleras al imperialismo europeo y estadounidense, por medio de convenios que pocas ventajas le daban a Venezuela sobre las transnacionales (Navarro, 2011).

La muerte de la dictadura marca el fin del caudillismo en Venezuela y el comienzo de una lenta e intermitente transición a la democracia. Esta pasó de ser una nación agraria y rural, a una urbana y productora de petróleo. A pesar de esta rápida “modernización”, la bonanza petrolera no alcanzó, ni de cerca, a todos los pobladores igualmente, lo cual trajo grandes complicaciones en todos los ámbitos de la vida social, desde los servicios básicos como vivienda, agua y electricidad, hasta desafíos políticos sociales y académicos que la universidad protagonizaría (Rojas, 2006; Navarro, 2011).

En el ámbito universitario, las universidades clausuradas fueron reabiertas tan pronto como 1946 (Universidad del Zulia), por lo que el estudiantado podía empezar a redistribuirse entre casas de estudio, dado que durante la dictadura solo la UCV y la ULA se mantuvieron abiertas, con una cantidad de apenas 1.532 estudiantes entre ambas (Sanane, 1984).

Ya para 1954 se fundarían las primeras universidades privadas del país: la Universidad Santa María y la Universidad Católica. Este hecho se encuentra estrechamente relacionado con el contexto político de aquellos tiempos, porque al ser el gobierno democrático de Rómulo Gallegos depuesto por la Junta Militar de Gobierno (1948), esta le otorgaría una gran cantidad de recursos materiales, morales y técnicos a la educación privada (Sananes, 1984; Rojas, 2006; Navarro, 2011).

La dictadura del General Marcos Pérez Giménez redujo nuevamente las libertades democráticas, esto incluyó la autonomía de las universidades públicas, la cual fue específicamente anulada en 1952. Irónicamente la Ciudad Universitaria fue construida durante dicha década de opresión en 1953 (Brito, 1987; Navarro, 2011).

Este periodo llegaría a su fin cuando en 1957, una huelga estudiantil se opondría a los resultados del plebiscito de dicho año, cuyos resultados nombraban victorioso a Pérez Giménez de nuevo. Las protestas se dieron en varias universidades a lo largo y ancho del país, hasta que en 1958 la dictadura cayó y el periodo democrático de la historia venezolana comenzó (Brito, 1987).

2.2.4. Organización del sistema universitario actual (1958-1970)

La nueva Junta de Gobierno nombra en 1958 una Comisión Universitaria presidida por el Dr. Francisco Venanzi, quien asumió la dirección de la UCV y tiempo después se convertiría en el primer rector del siglo XX, pues en los cincuenta y ocho años anteriores, la UCV había carecido de uno. La misma comisión propuso reformar la Ley de Universidades, con el propósito de reivindicar la autonomía y nombrarse a sí misma como único ente con potestad de organizar el sector universitario en general (Rojas, 2006).

De esta forma la ley de 1953 fue reemplazada por la reforma de 1958. En principio, dichos cambios fueron aceptados por el gobierno, pero una vez elegido Rómulo Betancourt del partido Acción Democrática como presidente, los conflictos comenzaron a emerger ya para 1960, cuando la oposición con tendencias políticas de izquierda se opuso firmemente al gobierno de AD (Rojas, 2006).

Dichos conflictos acarrearón la suspensión de las garantías constitucionales y después conllevarían a intermitentes cierres de la UCV, junto con el allanamiento de sus instalaciones por parte de la Fuerza Armada Nacional. Quizás esta confrontación fue la que llevó al gobierno a crear un nuevo tipo de universidad: la universidad experimental. Esta no gozaría de autonomía de acuerdo a la ley y tampoco impartiría una educación tradicional (Castellanos y Medina, 1999; García, 2003).

La primera universidad experimental fundada fue la Universidad de Oriente (1958), la cual era completamente dependiente de las decisiones del Ministerio de Educación, pero que más tarde alcanzaría el estatus de autónoma. En 1967 se crearía la Universidad Simón Bolívar, lo cual solidificaba esta nueva propuesta de universidad (García, 2003).

Para 1968, la crítica y protestas en contra de las notorias desigualdades sociales que vivía el país se hicieron sentir. Como en ocasiones anteriores, fueron los estudiantes universitarios, especialmente de la UCV, los que tomaron la iniciativa. Es posible decir que habían sido influenciados por el mayo francés y otros movimientos internacionales que se oponían a problemas similares en sus respectivos países (Blanchard, 1996; Castellano y Medina, 1999; García, 2003).

En este ambiente de “protesta mundial”, ocurre entre 1968 y 1969 un proceso denominado como “la renovación”, en el cual muchas concepciones de la universidad sufrieron un proceso de autoevaluación por parte de académicos y alumnos. Para sintetizarlo, Castellanos y Medina (1999) la define en los siguientes ocho puntos:

- Construir una mejor relación entre la investigación y la extensión.

- Reestructurar todas las carreras universitarias, para así configurar los ciclos académicos de una manera que beneficiase la formación estudiantil: a) propedéuticos, b) pregrado y c) posgrado.
- La implantación del sistema de unidades de crédito.
- Renovación de los exámenes y tipos de evaluación, tanto en el área docente como en la investigación.
- Establecer la asistencia obligatoria a clases teóricas y prácticas.
- Coordinación de las asignaturas en el área de departamentos, para facilitar la emulación profesional.
- Revisión total de currículos y el contenido de los programas de cátedra.
- Evaluación de la capacidad profesional, por medio de diferentes estrategias y aristas.

Tales cambios llevaron la relación entre la universidad y el Estado a su punto más álgido, dado que estas reformas cuestionaban la Ley de Universidades de 1953. Si bien el gobierno accedió a una nueva reforma de la misma, no pasó sin reemplazar a todas las autoridades universitarias, destituir profesores, expulsar alumnos y emplear otras políticas de intimidación (Castellanos y Medina, 1999; Rojas, 2006).

La UCV sería nuevamente cerrada por un año después de otro allanamiento, esta vez realizado por el presidente recién electo Rafael Caldera del partido COPEI, quien igualmente apoyado por AD, llevó a cabo dichos actos en contra de esta universidad. En 1970 se realizó la reforma de la Ley de Universidades, la cual parecía emular en muchas cosas al sistema universitario norteamericano, sin embargo, la oposición estudiantil y académica quedó de cierta manera desmembrada y tomaría cierto tiempo antes de que sus reivindicaciones fueran estructuradas en una sola oposición de nuevo (Castellanos y Medina, 1999).

2.2.5. Expansión, crisis y reforma (1971-actualidad)

Este periodo se destaca en primera instancia, por un acelerado crecimiento del número de universidades en todo el país, el cual se mantendría a lo largo de los próximos treinta años. El tipo de universidad que más se multiplicó fue el de la

universidad privada, mientras que las universidades autónomas se mantuvieron estables en lo referente al número de instituciones (Rojas, 2006).

En cuanto al país, este atravesó un periodo de gran bonanza petrolera durante el primer gobierno de Carlos Andrés Pérez (1974-1970). Su gobierno marcó un punto crucial en la historia venezolana al nacionalizar la industria petrolera en 1975, sin embargo, la mala administración de la renta petrolera, el endeudamiento externo, la corrupción, un modelo político y económico agotado, y la caída de los precios del crudo, conllevó a una recesión durante los años ochenta, la cual reavivó tanto el descontento popular, como el de la población universitaria (Op.cit.).

Nuevamente se dieron luchas entre las universidades y el gobierno, las cuales como en el pasado, no tuvieron desenlaces a corto plazo, pero si en los años siguientes. Los estudiantes protestaban no solo por el respeto a la autonomía universitaria, sino en contra de las medidas económicas tomadas para “ajustar” el presupuesto del país, las cuales perjudicaban a los sectores populares e históricamente marginados (Castellanos y Medina, 1999; Navarro, 2011).

Esta situación explotaría con el llamado “Caracazo” en 1989. Dicho evento todavía es objeto de múltiples interpretaciones, sin embargo, se puede consensuar que fue una serie de revueltas y disturbios ocurridos en Caracas, como respuesta a las medidas de austeridad tomadas por el segundo gobierno de Carlos Andrés Pérez. El agotamiento del modelo político basado en los pactos de las elites de los partidos de COPEI y AD, había llegado a su punto histórico más evidente (Donaire, 2011; Castellanos y Medina, 1999; Navarro, 2011).

Entre las consecuencias de este hecho se encuentran el intento de golpe de estado liderado por Hugo Chávez en 1992, otro intento más por parte de militares de la aviación en noviembre de ese mismo año, y la destitución de Carlos Andrés en 1993. El resto de la década presentó una notoria caída de la participación política por parte de la población en general, esto incluyó a las instituciones universitarias, además de haber sido un tiempo de alta conflictividad política, social y constantes protestas. Fue después del comienzo de la presidencia de Hugo Chávez que la participación se recuperaría y comenzaría una

compleja batalla en contra de las problemáticas que produjeron el “Caracazo” (Donaire, 2011; Castellanos y Medina, 1999)

De igual forma en 1993 ocurre una importante serie de protestas universitarias debido al déficit presupuestario, la crisis económica y el modelo político agotado. En aquel entonces Venezuela gastaba el 1,73% de su PIB en educación, del cual solo el 41% estaba dirigido a la educación superior. Si se toma en cuenta que la inflación del país sobrepasaba el 100% en la primera mitad de los 90 y que la situación económica era de un déficit total, esto dejaba corto casi cualquier tipo de presupuesto. Si bien el coste de la vida se estabilizaría eventualmente, pero no en valores bajos, la educación mantendría unas cifras discretas de inversión del PIB, pues oscilaría entre 1,5% y 2% en el siglo XXI también. Por ello, el asunto de un presupuesto “justo” devendría en tema de discusión y protesta habitual en los años siguientes (Morales, Rubio y Álvarez, 2009).

Durante 1999 se crea el Ministerio de Educación Universitaria, con el propósito de formular, promover, evaluar y ejecutar políticas públicas, planes, programas y proyectos de índole tecnológico y científico. Es decir, la creación de una entidad que permitiese una mejor colaboración entre el Estado y las universidades del país. Cabe mencionar, que esta institución tiene como segundo fin, una mayor masificación de la educación superior pública y mejorar las históricamente conflictivas relaciones entre el Estado y las universidades (Ministerio del Poder Popular para Ciencia, Tecnología e Innovación/MPPEUCT, 2014).

En el año 2003 se da un cambio dentro de los ya mencionados modelos universitarios. Surge una nueva propuesta por medio de la fundación de la Universidad Bolivariana de Venezuela y la reorganización de la UNEFA, esto junto con otros esfuerzos académicos, abrieron las puertas para una universidad que no era exactamente autónoma o experimental, sino que mezclaba el currículo académica de las universidades tradicionales, con una visión humanista y en pro de la comunidad, es decir, una enseñanza que buscaba contextualizar el conocimientos que los estudiantes obtenían en la universidad con las necesidades de la sociedad venezolana (Universidad Bolivariana de Venezuela/UBV, 2014).

Actualmente existen 5 universidades autónomas, 20 experimentales y 27 privadas (Centro Nacional de Universidades/CNU, 2014). A pesar de este gran crecimiento de la oferta académica, y el reconocimiento de muchos problemas que desde hace décadas aquejaban a la nación, se presentan gran número de conflictos entre la universidad y el Estado. Hoy en día son los problemas presupuestarios, los límites de la autonomía y el enfrentamiento ideológico, que colocan como antes, a estas dos entidades enfrentadas.

2.3. Rol de la universidad

En el siguiente punto se explicará y discutirá el rol de la universidad de acuerdo a lo propuesto por la Ley de Universidades de 1970. Igualmente se le comparará con una serie de roles propuestos por teóricos y expertos en el área de la academia universitaria. Todo esto sin dejar a un lado el contexto histórico-social contemporáneo en que dicha discusión se da.

2.3.1. Rol prescrito

Según la Ley de Universidades de la República Bolivariana de Venezuela, Gaceta Oficial No.1429 la universidad se define, caracteriza y tiene como misión los siguientes puntos:

Ley de Universidades. Artículo 1 (1970): la Universidad es fundamentalmente una comunidad de intereses espirituales que reúne profesores y estudiantes en la tarea de buscar la verdad y afianzar los valores trascendentales del hombre.

Ley de Universidades. Artículo 2 (1970): Las Universidades son instituciones al servicio de la Nación y a ellas corresponde colaborar en la orientación de la vida del país mediante su contribución doctrinaria en el esclarecimiento de los problemas nacionales.

Ley de Universidades. Artículo 3 (1970): Las universidades deben realizar una función rectora en la educación, la cultura y la ciencia. Para cumplir esta misión, sus actividades se dirigirán a crear, asimilar y difundir el saber mediante la investigación y la enseñanza; a completar la formación integral inicial en los ciclos de formación anteriores; y a formar los equipos profesionales y técnicos que necesita la Nación para su desarrollo y progreso.

Ley de Universidades. Artículo 4 (1970): monumentos relacionados con el libertador y los símbolos patrios deberán tener un sitio preferencial dentro de las instalaciones universitarias.

Ley de Universidades. Artículos 5 (1970): las universidades son instituciones autónomas en lo referente a su administración, academia, cultura e investigación, es decir, tiene su propio gobierno.

Ley de Universidades. Artículo 6 (1970): de igual forma la responsabilidad de las áreas de investigación, cultura, administración, docencia y vigilancia recae sobre las autoridades universitarias. El recinto universitario se entenderá como todas las áreas delimitadas para la docencia, investigación, academia y extensión.

Este es el rol prescrito legalmente para la universidad venezolana, el cual responde a las necesidades e intereses de la Venezuela de los años 70 y además se divide en investigación, docencia y extensión. En mi opinión, dichos supuestos no abarcan en su totalidad, el rol de la universidad en la actualidad, ya sea desde el rol en términos prácticos, o en su carácter atribuido. A continuación se tratarán de caracterizar estos tres aspectos en el contexto actual:

- Investigación: esta área tuvo su mejor momento durante la década de los 70, lo cual se relaciona con el auge de los precios del petróleo por aquel entonces, sin embargo, a partir de los años 80 ha ocurrido una dramática reducción presupuestaria hasta el punto que hoy en día Venezuela es el país con la menor producción científica de Suramérica después de Perú y Bolivia. Solo el 10% de los profesores a nivel nacional están acreditados como investigadores (Machado, 1996; Blanco, Flórez y Giménez, 2010). Dichas cifras son discutibles dado que abarcan periodos de tiempo extensos y en muchos casos parecen solo representar el pasado, sin embargo según Villarreal (2013) los presupuestos de investigación cayeron más de un 37,5% en el periodo 2009-2013, por lo tanto es posible pensar que el contexto de la investigación en las universidades venezolanas mantiene sus complicaciones.

- **Docencia:** en Venezuela el proceso de la práctica pedagógica en las universidades ha sido desde una perspectiva trans-disciplinaria, especialmente en el siglo XXI. Dicha afirmación es discutible y no faltan críticos que argumenten, que la excesiva especialización de las disciplinas es más notable hoy que antes, dado que los programas son divididos con mayor frecuencia en la actualidad. Sin embargo, la docencia enfrenta un gran número de obstáculos actualmente, tales como: bajos salarios, una jerarquía anticuada que poco ha cambiado en los últimos doscientos años y una organización administrativa poco eficiente. Todo esto aunado a una constante lucha ideológica con el Estado (Martínez y Amaro, 2008; Universidad Central de Venezuela/UCV, 2014).
- **Extensión:** consiste básicamente en todos los cursos abiertos al público, estos incluyen diplomados, cursos intensivos, entre otros, básicamente es la conexión entre la universidad y la sociedad. Usualmente es una fuente extra de ingresos para la universidad y sus profesores, y ofrece las áreas de estudio más relevantes de la universidad. A pesar de que conceptualmente la extensión parece funcionar, históricamente, ha sido afectada por la inestabilidad política y presupuestaria característica de la universidad venezolana, por lo que en muchas ocasiones, su funcionamiento ha sido intermitente (De Méndez, 2010; UCV, 2014).

2.4. Caracterización del periodo histórico contemporáneo

Para comprender mejor este contexto, es necesario a su vez definir las características y conceptos claves de la posmodernidad en la que está inmerso. Como lo definen Harvey (1990) y Lyotard (1987) la vida social ha devenido en los siguientes contrastes:

- **Trabajo:** el capitalismo lentamente se flexibiliza, lo cual en primera instancia trae menos horas de trabajo y compromisos, pero a su vez menos posibilidades de obtener beneficios sociales del mismo. Es una retirada de los sistemas de ayudas sociales.

- Progreso: en la primera mitad del siglo XX se tenía un concepto bastante firme del progreso, este estaba completamente relacionado con las ciencias y en ver a la civilización como un ente que progresa acumulativamente, sin embargo, en el panorama posmoderno aquello considerado como progreso queda en duda debido al deterioro de la seguridad social, la inestabilidad laboral, el colapso de grandes sistemas ideológicos, y los grandes conflictos bélicos que se dieron en la modernidad.
- Conocimiento científico: este se ve igualmente cuestionado. Si bien en la modernidad tenía un carácter hegemónico y era valorado por encima de otros, ahora existe una inmensa oferta de explicaciones que intentan competir con el conocimiento generado por la ciencia, por ende su monopolio de la verdad ha quedado en duda. Como por ejemplo los enfrentamientos entre homeopatía contra la medicina, el misticismo cuántico contra la física, o la literatura de autoayuda contra la psicología.
- Academia universitaria: si en el pasado esta se caracterizaba por su centralización, en la posmodernidad es su constante fragmentación y súper especialización lo que la define. Además, ahora ofrece una menor cantidad de certezas en lo referente a posibilidades para el ascenso social.

En cambio Mires (2009) plantea que los cambios hacia la posmodernidad, aunque bruscos y revolucionarios, no son suficientes para marcar este proceso histórico como una ruptura de todas las tendencias precedentes, sin embargo, sí admite un contraste entre el capitalismo avanzado (modernista) y el flexible (posmodernista):

- Modelo microelectrónico de producción: se entiende como una línea de continuidad entre los dos periodos, debido a que consisten en el uso de las maquinas en los procesos de producción, las cuales cada vez tienen una relevancia mayor en la vida social y que además se tornan más pequeñas

con el tiempo. Este proceso ha sido clave para el incremento del desempleo, pues la automatización de la producción deja poco espacio a trabajadores humanos.

- La competencia extrema: nuevamente un punto que posee continuación. En la modernidad la competencia entre superpotencias se daba por medio de guerras y propaganda, es decir, esta tenía como fin el dominio político del contexto, mientras que en la posmodernidad la competencia intensa se mantiene, con la diferencia de que ahora aquello que es más relevante es la económica. Las guerras económicas son los nuevos modelos competitivos.
- La hegemonía de una ideología: si bien la modernidad estuvo marcada por la dicotomía capitalismo/comunismo, la posmodernidad se destaca por la hegemonía ideológica del capitalismo. Esto se debe al colapso de la Unión Soviética y sobre todo de su modelo económico, lo cual dio rienda suelta al modelo de producción capitalista en las antiguas repúblicas soviéticas. Igualmente influyó en el potencial desarrollo del socialismo en otras regiones del mundo que se encontraban en una encrucijada entre ambos modelos.
- Labor vs trabajo: esta es una categoría propuesta por Arendt (2007), la cual define a la labor y el trabajo como cosas opuestas. La labor es reproductiva y busca la supervivencia. Es el viejo dicho: “vivir para trabajar”, mientras que el trabajo sería la actividad creativa que no se realiza por obligación.

En conclusión, el rol universitario estipulado por la Ley de Universidades de 1970 responde a un contexto diferente al actual. La posmodernidad estaba en sus comienzos hace ya más de cuarenta años. En la actualidad el mundo se ha transformado en gran cantidad de ámbitos: el laboral, tecnológico, económico e ideológico. Así

mismo, conceptos tan claves para esta institución como el progreso, el conocimiento científico, o el propósito de la academia, se han visto atravesados por cambios que han reformulado su relevancia y sentido dentro del contexto social contemporáneo.

2.5. Rol atribuido

Existen corrientes propuestas por diferentes expertos y enfoques de pensamiento, con suma relevancia en relación al concepto y caracterización del rol de las universidades, las cuales hasta cierto punto plantean propuestas que entran en conflicto entre sí y son generadoras de tensiones dentro de la educación, la estructura universitaria y su papel en la sociedad. A su vez, estas propuestas parecen responder a necesidades y contextos distintos de la vida social:

- Academia Orgánica/Universalista: comprende el rol de la universidad como una institución al servicio del Estado y el progreso tecnológico, con una jerarquía y prestigio particular, que se encarga de formar expertos en disciplinas especializadas. Estos operan mediante teorías, técnicas y soluciones algorítmicas que aspiran a un carácter universal (Bourdieu, 1984).
- Academia Crítica/ Particularista: comprende el rol de la universidad como un conglomerado de instituciones al servicio de la sociedad (sus problemas y necesidades). Cuestiona el papel mismo de esta institución al plantear que ya no defiende intereses del Estado, sino los del mercado. Si bien sigue formando especialistas, propone enfoques transdisciplinarios y su finalidad es comprender la realidad y contextos particulares (Bourdieu, 1984; De Sousa, 2010).
- Academia sedentaria: consiste en la universidad como un ente normalizador y defensor de la estabilidad estatal. Es decir, intenta mantener el control de las acciones y el conocimiento que los agentes pueden adquirir. Al igual que la académica reproductiva busca mantener una visión progresiva y acumulativa del conocimiento, la cual está basada en métodos sistemáticos (Deleuze y Guatarri, 1980).

- Academia nómada: es la universidad comprendida como un ente con un rol anti-estatal que intenta enseñar un conocimiento crítico, pero sobretodo diversificado. Percibe a la academia orgánica como un ente sistematizado que solo busca el control social, cuando en realidad debería rebelarse en contra los procesos de estandarización. Esta debe existir al margen del Estado y no al servicio de éste, por ello su denominación de nómada, porque no se alinea con procesos sedentarios como lo es la propia estatización de la vida social (Deleuze y Guatarri, 1980).

Es posible trazar una serie de diferencias y semejanzas entre todas estas posiciones, por ejemplo las semejanzas entre la academia reproductiva y sedentaria son claras: ambas intentan regular el conocimiento y la vida social de una forma que beneficie el “progreso”, este último entendido como el avance técnico y el crecimiento económico. Por el otro lado está la visión de la academia crítica y nómada, las cuales parecen construirse como perfectos opuestos de las academias con intenciones más normalizadoras, ambas defienden las particularidades del individuo y diferentes grupos sociales, por encima de los intereses estatales o corporativos. No suscriben visiones tan rígidas sobre el progreso y el bien común, puesto que parte de su propuesta es cuestionar el entendimiento de dichos conceptos.

Cabe destacar que los enfoques son modelos provenientes de las academias universitarias mismas y no poseen en primera instancia, una visión explícita del rol de la universidad. Considero adecuado desde mi posición el decantarse por las posturas críticas y anti-estatales, sin embargo, ninguna ha tomado en cuenta la visión que podrían tener aquellos no directamente relacionados con el mundo universitario y su academia, pero que igualmente se ven influenciados por acciones dentro del mismo.

En Venezuela, la corriente con mayor tradición histórica, ha sido el positivismo, por ello, durante gran parte del siglo XX no existieron grandes discusiones acerca del paradigma universitario y por consiguiente del rol implícito que esta misma tendría para con el país o sus estudiantes. Sin embargo, ya en la década de los 80, y debido a grandes cambios sociales, dicha visión de la universidad tradicional en el país se vio cuestionada

por posturas adeptas a una academia más particular y que atendiese los problemas sociales que atravesaba Venezuela (Rojas, 2006; Angulo y Castros, 1990).

2.5.1. Rol de la universidad en el contexto actual

En el caso de la educación superior, se han creado gran cantidad de nuevas instituciones tanto públicas como privadas (Navarro, 2011; Rojas 2006). Venezuela contrasta en este apartado con otros países de la región, porque en lugar de privatizar su educación, ha intentado masificarla (Kessler, 2005). La creación de la UBV en 2003 y la transformación de la UNEFA en 1998 por ejemplo han complejizado dicho proceso en el país, el cual intenta luchar contra la histórica desigualdad y marginación social de sectores significativos de la población.

Cabe destacar de igual forma, que en las nuevas universidades se han discutido las problemáticas de exclusión típicas de los procesos de ingreso universitarios, tal como es el caso de la prueba interna, es decir, se la cuestionado como único método para seleccionar posibles estudiantes. Por ello, las instituciones universitarias del país se han diversificado en todos los sentidos, no solo desde su oferta académica, sino también desde sus mecanismo de admisión y evaluación en general (Morales, Rubio y Álvarez, 2009; De Méndez, 2010).

Dicha “ruptura” con los sistemas de ingreso y la idiosincrasia tradicional de la academia universitaria le han traído críticas a la UBV, UNEFA y a otras instituciones universitarias fundadas durante este periodo en el país, pues se entiende que estos nuevos enfoques atentan contra la histórica estructura elitista de la universidad. Además, estas universidades siguen en crecimiento, por lo que su oferta académica y matrícula, todavía no se equipara a la de una autónoma (Op.cit.).

Sin embargo, esto no quiere decir que las universidades autónomas y experimentales hayan cambiado sus visiones, misiones o requerimientos de ingreso tradicionales. Resulta posible decir que al haber un aumento de la demanda universitaria con el pasar de los años, muchas no han podido dar abasto y han procedido a establecer dinámicas de “filtro”, que han remodelado la composición poblacional de las universidades en Venezuela:

Tabla 1. *Matrícula universitaria según estrato social en las universidades públicas (Angulo y Castro, 1990; OPSU, 2006).*

Tiempo	Clase Alta	Clase Media	Clase obrera	Clase baja
Década 80-90	30%	41%	27%	2%
Década del 2000	3%	62%	31%	4%

Se observa un gran incremento de la clase media, por encima de cualquier otra cosa. Es discutible aquello que es considerado “clase obrera” en estos estadísticos y la abrupta disminución de la clase alta. Es comprensible que los procesos de fragmentación social han hecho mucho más complicado definir la diferencia entre todos los sectores de la población (Kessler, 2005). Sin embargo, decir que la clase alta ha emigrado a las universidades privadas resulta una explicación razonable. Con respecto a los estratos más bajos, estos han crecido muy poco en treinta años. Es en este punto precisamente, donde caracterizar los procesos de ingreso, resulta importante (De Méndez, 2010; Blanco, Flórez y Giménez, 2010).

2.5.2. Relación entre las pruebas internas y la población universitaria

En 1973 se establece el primer sistema de preinscripción universitario y para 1984 se realizan las primeras pruebas de aptitud académica por medio de la creación de OPSU, las cuales se debían aplicar uniformemente para todas las universidades del país. Ese año el sistema resultó poco eficiente, pues fue abrumado por la alta demanda estudiantil, cuestión que se mantiene hasta el día de hoy. A pesar de que el proceso de admisión fue concebido como una manera de evaluar a los candidatos desde muchas de sus cualidades, ya sea estrato socioeconómico, rendimiento académico y pruebas psicométricas, no se ha logrado una verdadera unificación de los criterios de evaluación en las universidades. Esto se debe principalmente a la autonomía que posee un número significativo de las casas de estudio más importantes del país (Morales, Rubio y Álvarez, 2009).

En la actualidad las universidades siguen uno o más de los siguientes criterios de selección: a) promedio del bachillerato, b) prueba de aptitud académica o interna, c) prueba vocacional, d) elegir candidatos de la región aledañas, e) selección de acuerdo a

estrato socioeconómico, o f) dar prioridad a la “población flotante”. Las universidades autónomas y experimentales por ejemplo, tienden a usar muchos de estos criterios, sin embargo, la prueba interna es su método principal general (Morales, Rubio y Álvarez, 2009; De Méndez, 2010).

A continuación se presentan una serie de datos según Blanco, Flórez y Giménez (2010) acerca del tipo de estudiantes que logran entrar en la UCV y la USB por medio de la prueba interna. Es notable su contraste con los datos de la totalidad de las universidades del país en la tabla 1:

Tabla 2. *Distribución poblacional de la prueba interna en la UCV y USB (Blanco, Flórez y Giménez, 2010).*

P.I.	Sector popular	Clase media	Clase alta
USB	5%	60%	35%
UCV	18%	45%	37%

De acuerdo a Blanco, Flórez y Giménez (2010) el 60% y 35% de los estudiantes que entran por prueba interna en la USB son de clase media y alta respectivamente, mientras que los sectores populares representan el 5%, esta estadística es similar en la UCV, donde el 45% de quienes entran por medio de la prueba interna son igualmente provenientes de los sectores medios y 37% de clase alta, en contraste con el 18% del sector popular. Por lo tanto hablar de una equidad de oportunidades a la hora de tomar la prueba interna parece un tanto inconsistente.

Estos estadísticos son discutibles al compararlos con la tabla 1 sobre distribución poblacional de las universidades. Si bien en aquella los sectores populares no parecían tan apartados de la educación superior, al revisar los porcentajes sobre la prueba interna, es posible observar una evidente exclusión de dichos sectores, que posiblemente tienen mejores posibilidades en otros mecanismos de entrada, como es el caso de la prueba de OPSU. Sin embargo, tampoco se debe dejar a un lado el contraste que se da en la educación básica, la cual podría ser la que marque la diferencia en las pruebas internas.

Tabla 3. *Educación básica de los estudiantes de la UCV y USB (Blanco, Flórez y Giménez, 2010).*

Colegio	Privado	Público
USB	75%	25%
UCV	61%	39%

Por ello, en lo referente al tipo de escuela de dónde venían los estudiantes, el 75% de los estudiantes de la USB y el 61% en la UCV provenían de liceos privados. Esto sin contar que en números netos, las pruebas internas dejan por fuera de estas universidades a un 95% de aquellos que participan en las mismas (Blanco, Flórez y Giménez, 2010; UCV, 2014). La exclusión tanto de algunos sectores de la población como en medida general se ha vuelto una rutina en las casas de estudio más importantes del país. Entre las razones para dicho proceso se esgrimen la falta de presupuesto, instalaciones e incremento de la demanda, sin embargo, esto no explica ni justifica la composición de la población que evidentemente otorga ventajas a ciertos miembros de la sociedad, que si accedieron a una educación básica privada.

2.5.3. Modelos de universidad en Venezuela

La evolución del rol de las universidades en Venezuela también ha mutado y varía dependiendo de la institución universitaria que se analice, pero desde su razón de ser y papel las universidades autónomas se apegan al rol asumido estipulado por la Ley de Universidades (UCV, 2014; Rojas, 2006). Sin embargo, las universidades experimentales, privadas y de enfoque comunitario plantean otras propuestas basadas en una visión ideológica y proyecto de país distinto. A continuación se explican en qué consisten estos modelos pedagógicos y administrativos:

- Universidad autónoma: es aquella independiente de otras entidades como lo son por ejemplo el Estado, en lo referente al manejo de su presupuesto, docencia, procesos de admisión, oferta académica, investigación, pero sobre todo, la potestad para elegir sus propias autoridades (Ley de Universidades, 1970).

- Universidad experimental: instituciones que tienen como objetivo ensayar nuevas orientaciones, estructuras académicas o administrativas. Poseen autonomía bajo condiciones específicas, las cuales se mantienen con el propósito de experimentar con dicho sistema nuevo (Ley de Universidades, 1970).
- Universidad privada: estas han sido fundadas por personas naturales o jurídicas con fines de lucro. Solo pueden impartir carreras que han sido aprobadas por el Ejecutivo Nacional (Op.cit.).
- Universidad “comunitaria”: si bien no está descrita dentro de la Ley de Universidades, consiste en instituciones de carácter público que responden a las necesidades del contexto comunitario venezolano y cuyas autoridades, manejo de presupuesto y currículo dependen del Estado (Holloway y Remen, 2008).

Por lo tanto, en el contexto venezolano actual se pueden trazar algunos roles para la universidad, estos basados en distintas visiones pedagógicas y políticas de la institución. Es evidente que cada una viene marcada por su respectiva carga ideológica y tiene tanto ventajas como desventajas:

- Modelo neoliberal de la educación: es aquel sostenido por las universidades privadas. Estas preparan profesionales que deben satisfacer las necesidades del mercado y sus empresas. Por ello es extremadamente especializada y tiende a dar poco espacio a carreras con menor carácter “técnico”. Su meta es impulsar el crecimiento económico por medio de la innovación y el emprendimiento individual. Entre las críticas que se le han hecho yace su naturaleza reproductiva, pues no desafía los grandes problemas del sistema, sino que al contrario, los normaliza. Además pone a la competencia y el éxito individual, por encima de la cooperación y los aportes directos a la sociedad (UNIMET, 2013).

- **Modelo estatal:** en este, en lugar de ser el mercado quien dicta las necesidades que debe satisfacer la universidad, es el Estado quien controla el número de plazas, la orientación, administración y autoridades de la institución. Este modelo es quizás el más antiguo vigente, puesto que data del siglo XVIII y su origen es netamente europeo. Las universidades experimentales por concepto están en una condición similar a la descrita por este modelo. Sus críticas son similares a las del modelo neoliberal, pues al Estado controlar totalmente la universidad puede modelarla de acuerdo a sus intereses y no necesariamente a los de la sociedad. En el caso de Venezuela cabe destacar también que las universidades han sido históricamente el bastión de resistencia ideológica en contra el gobierno de turno (Wallerstein, 2006; Rojas, 2006).
- **Modelo autónomo:** este tipo de universidad sigue básicamente el rol proscrito por la Ley de Universidades (1970), la cual reconoce a esta institución como un conjunto de intereses espirituales y académicos que buscan profundizar una gran diversidad de conocimientos. Por lo tanto, este modelo tiene como objetivo principal la formación de personas que estén interesados en la búsqueda de una supuesta “verdad”, es decir en hacer un intento de ciencia “pura”. Evidentemente, tal enfoque puede dejar de lado las necesidades de la sociedad, empresas y Estado, y aprovecharse de su autonomía para sostener el elitismo y la exclusión. La UCV, UDO, LUZ y ULA son algunas de las universidades que intentan funcionar bajo este modelo.
- **Modelo social/comunitario:** en cierta medida es el que ha surgido en tiempos más recientes en Latinoamérica por medio de universidades como la UBV y ELAM. Estas apoyan una formación especializada y altamente científica, pero apoyada en los preceptos del humanismo y la cooperación para con las comunidades, con el fin de servir en primer lugar a la sociedad misma (Holloway y Remen, 2008). Su principal crítica ha sido básicamente ideológica, puesto que al provenir de países

con marcadas tendencias políticas se ha dudado de la calidad verdadera de su sistema de formación y de si más que medicina es adoctrinamiento ideológico por ejemplo. Dichos argumentos que caen usualmente en controversias dado que tienden a ser acusaciones mediáticas que difícilmente se pueden negar o confirmar.

En conclusión estos modelos presentan perspectivas totalmente diferentes acerca de la educación, la academia y su propósito, por ello poseen ideologías y proyectos particulares. Estos inclusive responden a intereses sociales y particulares distintos, como es el contraste entre las necesidades de las empresas, el Estado y las comunidades, el cual considero debería tratar de balancearse, en lugar de enfrentar los intereses de cada una de las partes. Sin embargo, si existe un elemento en Venezuela que tienen en común gran parte de las universidades, sin importar su modelo, es la utilización de pruebas estandarizadas para seleccionar a los estudiantes, las cuales pretenden parecer igualitarias, pero como se ha mostrado anteriormente, tal afirmación es discutible.

2.6. Síntesis

La universidad venezolana comenzó como una institución subyugada a la Iglesia Católica y a la corona española, pero en 1827, justo cuando el país había empezado su independencia de los modelos institucionales coloniales así lo hizo la universidad. Durante la primera mitad del siglo XX, las universidades tuvieron tiempos turbulentos, donde el presidente/dictador Gómez las cerró y limitó intermitentemente, con el propósito de eliminar la disidencia política estudiantil, sin embargo, esto no evitó que en 1928, un grupo de estudiantes realizarán actos y protestas en contra de dicho gobierno.

Luego de la muerte de Gómez hubo intentos de restablecer la democracia, pero fallaron debido al golpe militar de 1948, sin embargo, esto no afectó directamente a las universidades, debido a que la nueva junta militar era de índole “progresista” y estimuló el crecimiento de la educación universitaria, especialmente de la privada.

Al caer esta, inicia el periodo denominado como Venezuela democrática, donde nuevamente la universidad y el Estado se enfrentan agriamente en repetidas ocasiones.

Hasta que la UCV es clausurada por el gobierno de Caldera, debido a los cambios que implicaban las propuestas hechas durante la “renovación”.

En 1970 se establece la Ley de Universidades, la cual define a la universidad como una “comunidad de intereses espirituales” con el fin de mejorar la sociedad y buscar una supuesta verdad. A pesar de un aparente cambio, los conflictos ideológicos estallarían nuevamente en los 80 debido a la recesión económica, la desigualdad y la ya obvia marginación social de algunos sectores de la población.

La intermitencia de conflictos entre el Estado y la universidad se mantendría hasta la actualidad. Hoy el contexto venezolano se caracteriza por una diversificación del sector servicios y flexibilidad en lo referente al área laboral, pero a sí mismo por procesos de fragmentación, desigualdad y exclusión social, los cuales han sido interpelados por nuevas propuestas universitarias como la UBV (modelo comunitario), pero que encuentran cómplices en los sistemas de ingreso de las universidad autónomas, experimentales y privadas (modelo neoliberal).

Ante esta variedad de modelos, resulta posible establecer una serie de roles atribuidos a la universidad: a) academia reproductiva/sedentaria, la cual se basa en adaptar y “normalizar” a los estudiantes al mundo laboral altamente competitivo y b) academia crítica/nómada, que motiva la creación de nuevas ideas y crítica de los problemas sociales, con el fin de diversificar el conocimiento y no súper-especializarlo.

III. TEORÍA DE LAS REPRESENTACIONES SOCIALES

En el siguiente capítulo se expondrán los puntos más importantes de la teoría de las representaciones sociales de Sergei Moscovici, la cual ha sido la perspectiva teórica elegida para esta investigación. Esta surge durante los sesenta y los setenta, como una respuesta a la psicología conductual que era dominante en Norteamérica, y al psicoanálisis que era dominante en Europa, ambas de corte individualista. Por ello se explicará brevemente aquí sus antecedentes, conceptos relacionados, componentes, dinámicas y áreas de utilidad.

3.1. Antecedentes

A continuación se explicarán algunos puntos de vista anteriores a esta teoría, que han tenido una influencia importante en la misma. Estos se remontan a las propuestas hechas por pioneros de la psicología y la sociología como el interaccionismo simbólico de Mead, la psicología de las masas de Le Bon y la consciencia colectiva de Durkheim, por nombrar algunos, los cuales han aportado distintos elementos desde sus respectivas perspectivas.

3.1.1. Interaccionismo simbólico

Uno de los antecedentes con que se debe empezar una explicación acerca de las representaciones sociales es el interaccionismo simbólico de Mead (1928, c.p. Blumer, 1982), el cual si bien se basa sobre todo, en la etno-psicología de Wilhelm Wundt (1862, c.p. Mora, 2002) y en la teoría de la evolución de Darwin, rescata las dimensiones sociales de la acción humana, tales como la integración, la interpretación, los significados y la comunicación (Mora, 2002; Tablante, 2005).

En resumidas cuentas el interaccionismo simbólico plantea lo siguiente según Blumer (1982):

- Las personas seleccionan, organizan, reproducen y transforman significados en función de sus expectativas, interpretaciones y propósitos, desde puntos de vista particulares y sociales.
- La interacción social es la productora de los significados, por lo tanto, la comunicación es un elemento crucial para cualquier conducta humana, pues permite su construcción tanto desde el ámbito social, como individual.
- Las personas interactúan con otras a partir de los significados que poseen sobre otros individuos u objetos sociales. Es decir, los símbolos trascienden la básica relación estímulo-respuesta, dado que son constantes en la mente del sujeto y no momentáneos como dicha relación.

Además de los mencionados planteamientos, toma elementos del pragmatismo norteamericano, que a pesar de caracterizarse por una visión bastante centrada en procesos físicos y no necesariamente mentalistas, se opone al reduccionismo biológico y

experimental que estuvo tan de moda en la primera mitad del siglo XX. Esta crítica propone sencillamente, que los procesos psicológicos poseían una complejidad mayor de la que pretendían las ciencias naturales. Por ello el interaccionismo simbólico, y posteriormente la teoría de las representaciones sociales serían enmarcadas dentro de las ciencias sociales y de la acción humana.

En cuanto a los aspectos simbólicos de la propuesta esta toma elementos de la teoría semiótica de Pierce (1902, c.p. Blumer, 1982), de quien extrae un concepto vital, no solo para la teoría de las representaciones sociales, sino para la psicología social en general: la intersubjetividad. Este último es vital para todos los aspectos aplicables de la teoría, incluyendo su plano en la investigación empírica (Blumer, 1982).

Mead (1928, c.p. Blumer, 1982) propone que los espacios sociales de la interacción son las unidades de estudio más relevantes, y que debe dejarse a un lado los elementos biológicos e individuales, porque no ofrecen una explicación holista, sino particularista y aislada. Por lo tanto, los signos por medio de los cuales ocurren los procesos de comunicación y coordinación de acciones sociales, son el objeto de estudio de la psicología social (Mora, 2002; Tablante, 2005).

Define el símbolo como un ente que es resultado mismo de la interacción entre los actores, y no un elemento ubicado fuera del contexto social, o surgido de la individualidad de los agentes, es decir, es un proceso de constante construcción. Igualmente, le otorga a la mente un carácter público. El “self”, como es definido dentro de la psicología de la individualidad, no existe por sí solo, y es el resultado del gran intercambio de símbolos que ocurre en las dimensiones más grandes del entorno (Mora, 2002).

Las representaciones sociales toman igualmente de esta teoría su modelo de comunicación e intersubjetividad. Según Christlieb (1984) esta concepción puede ser definida de la siguiente manera:

El Yo que actúa, que se aparece, que emerge de repente y sin aviso; el Mí, que construye el percatamiento de lo que hizo el yo; y el Otro, que es el bagaje de criterios con que cuenta el mí para evaluar los actos espontáneos desde ese

yo...por eso el otro de Mead es un Otro Generalizado, que corresponde a la colectividad, a la realidad social, a la comunicación en la cual el yo y el mí existen (p.15).

Si bien esta noción resulta un tanto complicada y ambigua a primera vista, de acuerdo a Mora (2002), los aportes que el interaccionismo simbólico ha dado a la teoría de las representaciones sociales consisten en los siguientes:

- Propone la posibilidad de estudiar elementos pertenecientes al sentido común que escapan a las convenciones de la academia tradicional.
- Reivindica el valor real de los símbolos como objetos de estudio legítimos dentro de las ciencias sociales, que para ese entonces se encontraban dominadas por el positivismo y su tendencia al fisicalismo.
- Funda los estudios del discurso, si bien no lo hace directamente, ni propone una metodología de análisis, este enfoque se plantea a los símbolos en su contexto social como objeto de estudio, los cuales son una parte inherente del discurso también.

3.1.2. Concepciones de la conciencia colectiva

Es cierto que los primeros usos y definiciones de este concepto provinieron de la sociología de Emile Durkheim (1895, c.p. Mora, 2002), quien planteó de forma sencilla, que la conciencia colectiva no debía ser subyugada y resumida a los elementos de la conciencia individual, puesto que pensar en una conciencia individual que trasciende la colectividad resulta un tanto inconsistente si se le compara con grandes ejemplos de conciencia colectiva, como es en el caso de mitos, religiones, fábulas tradicionales e igualmente la historia de los pueblos. Tales elementos no parecen reducibles a las individualidades o ser meras masificaciones de un grupo hacia otros (Op.cit.).

Para Durkheim (1895, c.p. Mora, 2002), la primera función de la sociedad era ser un ente coercitivo, y para ello creaba relatos y normas que todos sus miembros creen y obedecen. Es la manera en que se construye y mantiene unido el tejido social. Así mismo Martín-Baró (1985) concordaba con esta percepción de la conciencia colectiva, es decir, que existe con el fin de mantener la coerción y organización social. Las normas

que mantiene una sociedad unida no son unidades aisladas o solamente reconocidas por individuos, sino que constituyen hechos sociales por sí mismas.

En resumen, ambos antecedentes permitieron establecer un campo de estudio fuertemente basado en la integración de distintas disciplinas, principalmente desde la psicología social, la sociología y la antropología. Las cuales fueron tomadas en cuenta por los creadores de la teoría de las representaciones sociales (Tablante, 2005).

Por ello, esta teoría termina por integrar una recolección de muchas otras teorías que se encontraban en auge durante la primera y segunda mitad del siglo XX en el contexto académico europeo, e igualmente, concibió una oposición consistente, o contraste, al compararse con los modelos psicológicos y sociológicos experimentalistas que dominaban en las academias anglosajonas (Mora, 2002; Tablante, 2005).

3.1.3. La psicología de las multitudes

Es necesario resaltar que la propuesta de Le Bon (2004, c.p. Tablante, 2005) es hoy en día un modelo de poco valor científico, debido a sus altos contenidos de dogmatismo, elitismo, y etnocentrismo. Además de una perspectiva del individuo como ser subyugado a los caprichos de la masa, lo cual termina cayendo en un sociologismo que la teoría de las representaciones sociales no defiende. Por ello, si se siguen los parámetros de una ciencia social actual, las ideas de la psicología de las multitudes son un comienzo de la actividad proto-científica dentro del estudio de los sistemas de creencias y el sentido común, y no una serie de estudios empíricos correctamente sistematizados (Op.cit.).

Esto no quiere decir que no tuviese ninguna influencia en la teoría de Moscovici (1961). Precisamente, en la psicología de las multitudes emplea por primera vez el concepto de representación social. Sin embargo, su concepto se basa en ideas, creencias o juicios que son “contagiadas”, gracias a estrategias que usualmente explotan elementos irracionales, por un líder de tinte autoritario. Evidentemente esta propuesta intenta explicar las manipulaciones de tipo político, cosa que estaba en auge durante la primera mitad del siglo XX en muchas partes de Europa.

La psicología de las multitudes rescata el concepto de imaginación representativa, el cual inspiraría a Moscovici (1961, c.p. Mora, 2002) a plantear que las representaciones sociales siempre contienen igualmente, un carácter imaginario. Ambos aspectos resaltan que dichos imaginarios sociales poseen un poder notable a la hora de establecer o legitimar una creencia dentro del sentido común (Tablante, 2005; Mora, 2002).

Dicha representación está compuesta por imágenes mentales que no necesariamente se basan en eventos reales, sino en puestas en escena, como es el caso, del teatro, la televisión, la radio, entre otros, que despiertan emociones en los agentes. Estos medios de comunicación serían también importantes para el estudio de las representaciones sociales más tarde, puesto que facilitan los procesos de construcción y legitimización de ciertas representaciones (Op.cit.).

3.2. Definiciones y algunas nociones de las representaciones sociales

En principio los individuos o grupos sociales requieren de medios para comprender e interpelar la realidad social. Como esta tiene una gran complejidad, las personas desarrollan una suerte de “filosofías” que surgen dentro de los elementos del pensamiento social. Estas poseen como finalidad simplificar y dar carácter normativo a creencias, opiniones y saberes pertenecientes a una colectividad o individuo (González, 2010).

Si se desea emplear términos más prácticos, las representaciones sociales componen un tipo de conocimiento específico, el cual es denominado como conocimiento del sentido común. Este saber consiste básicamente en una forma de observar, comprender y actuar sobre el mundo. Si bien es una cosa sumamente amplia, lo que es realmente relevante sobre este conocimiento es el hecho de que es socialmente elaborado.

El conocimiento del sentido común está compuesto por contenidos cognitivos, afectivos y simbólicos. Este además crea pautas y guías para el actuar en la vida cotidiana también genera patrones de organización y comunicación en los diferentes intercambios sociales. En consecuencia una representación social posee elementos

cognitivos y sociales, pues las personas están sujetas a determinaciones individuales cognitivas y a las determinaciones de su sociedad.

Es importante destacar que el saber del sentido común no es un ente estático o inflexible, sino que permite una percepción y comprensión de la vida cotidiana continua y que se reelabora constantemente, puesto que a su vez, la realidad social se encuentra sometida a cambios recurrentes (González, 2010).

Resulta fácil confundir a las representaciones sociales con otros conceptos de índole psicosocial, entre estos están las creencias, estereotipos, opiniones, juicios de valor y actitudes, por nombrar algunos, sin embargo, las representaciones abarcan todos estos. Por esta razón, a continuación se procede a explicar en qué consisten algunos de estos conceptos, con el fin de evitar dichas confusiones, con la excepción del concepto de actitud que se explicará más adelante, porque es una dimensión que conforma las representaciones sociales en sí. Según Montero (1994):

- Creencias: es un proceso cognitivo de carácter mediador, que permite la evaluación de algún objeto social. Estas intentan también tener un carácter predictivo (probabilístico) sobre dicho ente. Están estrechamente relacionadas con las actitudes debido a que producen sentimientos negativos o positivos hacia un objeto social. Cabe destacar que las creencias son nociones con las que se está de acuerdo aun sin saber su veracidad.
- Opiniones: desde un punto de vista empírico, las opiniones son la expresión verbal de una actitud. Por lo tanto, tienen un carácter explícito y también forman parte de los procesos cognitivos, específicamente, de la cognición junto con las creencias.
- Estereotipos: es un proceso cognitivo el cual consiste en exagerar o simplificar las características de un objeto social. Los estereotipos tienden a ser bastante rígidos dado que son producto del aprendizaje social, en consecuencia se ven reafirmados por un grupo. Como en el caso de las

creencias, estos no necesariamente poseen alguna veracidad, se basan en una distorsión de los hechos sociales. Siempre se refieren a grupos o categorías humanas.

- Imágenes: quizás el concepto que más se confunde con la representación social en sí. Las imágenes son reproducciones pasivas del contexto, estas consisten un reflejo del mundo exterior.

Las representaciones sociales son unidades de conocimiento las cuales influyen el discurso y comportamientos de los individuos de una sociedad. La finalidad de una representación consiste en integrar a los agentes a un sistema de creencias y acciones determinadas, así como facilitar los intercambios de información durante los procesos de comunicación. Es el saber que se encuentra en la vida cotidiana al estructurar el conocimiento del sentido común. Esta se forma a través de los intercambios sociales y tiene un sentido figurativo y simbólico. La representación busca que el sentido común tenga un alcance alienante (Mora, 2002; Banchs, 2000).

Por ende, se debe tomar primeramente la definición clásica de las representaciones sociales, aquella propuesta por el mismo creador de la teoría Serge Moscovici (1961), la cual es en principio amplia y un tanto ambigua, puesto que no especifica exactamente qué tipo de conocimiento puede componer una representación social:

La representación social es una modalidad particular del conocimiento, cuya función es la elaboración de los comportamientos y la comunicación entre los individuos. La representación es un corpus organizado de conocimientos y una de las actividades psíquicas gracias a las cuales los hombres hacen inteligible la realidad física y social, se integran en un grupo o en una relación cotidiana de intercambios, liberan los poderes de su imaginación (p.17-18).

Sin embargo, Banchs (1984) considera que esta definición, aunque correcta y amplia, dado que es una definición bastante general, requiere de otros elementos que ella misma agrega: “debe analizarse en función de la

totalidad del discurso sobre un objeto y no sólo en un párrafo o en una frase” (p.111). De igual forma, es necesario comprender la definición de Jodelet (1986), porque aplica perfectamente lo que es una representación social, pero sobre todo, sus potenciales funciones:

En tanto que fenómenos, las representaciones sociales se presentan bajo formas variadas, más o menos complejas. Imágenes que condensan un conjunto de significados; sistemas de referencia que nos permiten interpretar lo que sucede, e incluso, dar un sentido a lo inesperado; categorías que sirven para clasificar las circunstancias, los fenómenos y a los individuos con quienes tenemos algo que ver; teorías que permiten establecer hechos sobre ellos. Y a menudo, cuando se les comprende dentro de la realidad concreta de nuestra vida social, las representaciones sociales son todo ello junto (p.472).

Desde una perspectiva, si se quiere más cognitivista, está el concepto planteado por Farr (1984), el cual explica que compone en potencia las representaciones sociales. Estas además buscan reducir el nivel de incertidumbre dentro del contexto social y los procesos de comunicación:

Sistemas cognoscitivos con una lógica y lenguaje propios. No representan simplemente “opiniones acerca de”, “imágenes de”, “sino teorías de ramas del conocimiento” con derechos propios para el descubrimiento y la organización de la realidad. Sistemas de valores, ideas y prácticas con una función doble: primero, establecer un orden que permita a los individuos orientarse en su mundo material y social y dominarlo; segundo, posibilitar la comunicación entre los miembros de una comunidad proporcionándoles un código de intercambio social y un código para nombrar y clasificar sin ambigüedades de los diversos aspectos de su mundo y de su historia individual y grupal (p.496).

Las representaciones sociales, al igual que otros fenómenos psicosociales tienen una función dentro del contexto. Según Araya (2002) consisten en las siguientes:

- Le otorgan sentido y significado a un objeto.

- Integran dicho objeto con un universo de significados y relaciones, que a su vez guían el comportamiento de los individuos o grupos.
- Crean un marco de interpretación del mundo como un todo aparentemente organizado.
- Permiten el desarrollo de juicios de valor, creencias, opiniones, imágenes, entre otras cosas.
- Mediante una constante construcción y reconstrucción de códigos, las representaciones sociales facilitan la comunicación entre los agentes.
- Ensamblan puestas en escena que permiten el surgimiento de distintos roles por parte de diversos actores.
- Homogeniza a los individuos, debido a que estos últimos necesitan el mismo trasfondo de representaciones para que así puedan comunicarse plenamente, es decir, los sujetos deben estar en la misma “sintonía” cuando se refiere a los “circuitos sociales” que los rodean.

Los individuos buscan en primera instancia ordenar su realidad concreta y luego regular sus códigos de comunicación. Para ello necesitan de una serie de sistemas de valores, opiniones, creencias, prácticas e ideas que hacen las veces de entes organizadores en un mundo social donde los agentes se ven constantemente abrumados por la información que reciben. Por ende, la información debe ser seleccionada, descompuesta, simplificada y finalmente reconstruida, para así preservar la capacidad reproductiva de su contenido (González, 2010).

En principio existen dos maneras en que una representación social se forma. Una es de carácter lateral y la otra central. Según Mora (2002) y Banchs (2000), dichas fases pueden describirse de la siguiente manera:

- **Determinación central:** es directa y de carácter colectivo, por lo que regula la manera en que se forma la representación y su contenido. Como por ejemplo las condiciones socioeconómicas, las cuales en principios

son dimensiones sociológicas, pues es el grado de influencia de lo colectivo sobre lo individual.

- Determinación lateral: es de tipo indirecta y ocurre propiamente en los individuos, por ello influye en sus cualidades cognoscitivas y expresivas. Es a su vez, el grado de influencia que posee un individuo sobre el sentido común de la colectividad.

De esta manera, ambas determinaciones poseen un carácter plenamente psicosocial, puesto que reconocen la influencia de la sociedad sobre el individuo, como aquella ejercida por las personas sobre su contexto. Toma en cuenta la realidad socio-histórica de una sociedad y los elementos cognitivos y afectivos particulares. Por ello, el entender las representaciones sociales es interpelar la totalidad del tejido psicosocial desde una perspectiva holista y a su vez individual (Mora, 2002).

Las representaciones sociales permiten comprender la lógica dentro de uno o varios grupos sociales. Sus emociones, creencias, intereses, entre otros, con otras palabras: cómo se estructura el conocimiento del sentido común, que a primera vista podría parecer irracional o sin sentido, pero que responde a una serie de parámetros, que poseen un sentido y lógica en el contexto social (Araya, 2002).

Al comprender una representación social se comienza a desmarañar toda una serie de significados complejos, que conforman el tejido social. Esto hasta llegar al estudio de la ideología y de las instituciones. Obviamente, la teoría toma como presupuesto epistemológico la construcción social de la realidad tal como la plantean Berger y Luckmann (2003).

Los individuos y grupos sociales son creados y creadores de significados, y viven en un constante intercambio de información, la cual es mediada y regulada por las representaciones sociales. Las personas incorporan en su subjetividad los elementos que han sido objetivados por otros en la realidad, por lo tanto esta realidad tiene un aparente carácter ordenado, coherente, pero sobre todo objetivo (Araya, 2004; Berger y Luckmann, 2003).

En síntesis el pensamiento social es un ente extremadamente complejo, puesto que funciona con su propia lógica y sentido, lo cual requiere de un enfoque teórico que lo aborde como un todo. Las representaciones sociales son, en resumidas cuentas, un conjunto de creencias, opiniones, imágenes, juicios, ideología y actitudes de carácter dinámico, que tienen como propósito organizar, jerarquizar y simplificar información relacionada con diversos objetos sociales.

Las representaciones también poseen características normativas y reproductivas, es decir, intentan regular los pensamientos y acciones de las personas que pertenecen a algún grupo social y a su vez expandirse. Igualmente, la teoría de las representaciones sociales, no suscribe una visión mecanicista de los procesos mentales, sino que reconoce la influencia de la sociedad y del individuo, en un constante proceso de intercambios (retroalimentación). Por ende, este enfoque teórico reconoce la agencia del individuo y la relevancia del contexto social y cultural.

3.3. Condiciones en las que emergen

Las representaciones sociales emergen de la interacción de las personas en su vida cotidiana. Quienes tienen que interpretar la realidad de acuerdo a las particularidades de un contexto determinado, dicho contexto es el que promueve la construcción de las representaciones sociales (González, 2010).

La representación surge como una manera de comprender eventos que en primera instancia resultan complejos para comprender con facilidad. Hacen posible o “canalizan” la creación y re-creación de las representaciones sociales. Según Mora (2002) y González (2010):

- **Dispersión de la información:** en el mundo actual existe una cantidad de información tan grande que queda fuera del alcance de las personas, por lo que asimilar y comprenderla en su totalidad, resulta en una tarea extremadamente difícil. De aquí la incapacidad para organizar la información dispersa en su magnitud integral. Sin embargo, la información necesita ser organizada con algún sentido para que las personas puedan interactuar entre sí exitosamente, por lo que es sintetizada y condensada en una representación social.

- Focalización: las personas o colectividades se concentran en información determinada de manera selectiva. Esto se debe a la interacción social, la cual influencia las opiniones y juicios con el fin de dirigirlos hacia un punto específico que responde a los intereses de una persona o grupo social. Por lo tanto, la focalización tiende a ser por lo general excluyente y diversa.
- Presión a la inferencia: a pesar de que la información es “filtrada” individualmente, el proceso mediante el cual su relevancia es seleccionada está fuertemente influenciado por las exigencias sociales. La persona se ve en la necesidad de adoptar ciertas convenciones para así ser integrado a los intercambios simbólicos de la vida cotidiana. Por lo tanto la presión a la inferencia supone básicamente, que las personas se ven, de cierta forma, sometidas a “hacerse una idea “o en algunos casos, a expresar opiniones que estén en sintonía con los “circuitos sociales”. La presión es tal que se pueden inferir cosas completamente desconocidas.

3.4. Dimensiones de la representación social

De acuerdo con Mora (2002) y Banchs (2000) una representación social debe poseer una serie de componentes particulares:

- La información: hace referencia al conocimiento que compone el sentido común y que es construido acriticamente acerca de un tema de naturaleza social. Esto lleva a una gran variedad de la información disponible y a muchas maneras de explicar los fenómenos de la vida cotidiana, a pesar de su evidente censura o manipulación dependiendo del contexto o intereses de un grupo o individuo.
- El campo de la representación: consiste en ordenar, jerarquizar y seleccionar el contenido de la información. Se produce una integración interna de los contenidos que componen una representación social. Estos

últimos a su vez están conformados por creencias, experiencias de vida, opiniones, imágenes y valores. En consecuencia, el campo alude a la cantidad y calidad misma de la información.

- La actitud: consiste desde su aspecto psicosocial en la predisposición a una acción u objeto social, es decir, un elemento que predispone a los individuos o colectividades a proceder de una determinada manera y posee elementos cognitivos, emotivos y conativos. En cuanto a su relación directa con las representaciones sociales, la actitud permite una toma de postura hacia una representación particular, pues esta misma no ejerce una influencia hasta que se construye una opinión al respecto.

3.5. Dinámica y conformación de la representación

Este proceso posee a simple vista dos fases, sin embargo, ambas corren el riesgo de simplificar la realidad social a la que hacen referencia, puesto que la colectivización del conocimiento y su consiguiente consenso no son cosas que ocurren espontáneamente, ni desde las individualidades, sino que son significados que se aceptan acríticamente (Mora, 2002).

- Objetivación: durante este proceso se toman distintos elementos de la información construida en el contexto, y se los descontextualiza, para así crear una nueva unidad de conocimiento dentro del sentido común. Estos elementos de carácter abstracto o material se convierten en imágenes. El resultado de esto se le denomina núcleo figurativo y es considerado un proceso de objetivación porque produce un esquema conceptual que busca relacionar objetos materiales o abstractos con imágenes cognitivas. El modelo tiene como función: otorgarle un sentido funcional a conceptos abstractos, media entre diferentes tipos de discursos legitimados, logra relacionar elementos que en primera instancia no poseen una conexión aparente, y permite que la representación social ejerza las veces de ente cognitivo que organiza y estabiliza comportamientos y percepciones. Usualmente la objetivación ocurre con el conocimiento científico, pues

este es en principio abstracto y relativamente distante de la vida cotidiana. La representación social permite adquirir estas teorías y conceptos de forma práctica y funcional en la sociedad.

- Anclaje: en dicho proceso la representación social se integra a un cuerpo de conocimiento práctico, es decir, el objeto social pasa a ser un instrumento con el cual se puede interpelar el mundo social. Al integrarse en una red de significados, la representación regula el comportamiento de los agentes, y así moldeándolo desde el punto de vista colectivo. Mediante el anclaje, el marco de referencia pasa a tener un carácter ideológico, lo cual a su vez trae como consecuencia la regulación de las expresiones del comportamiento individual o colectivo.

3.6. Temas de aplicación

A continuación se presentan algunas de las áreas y objetos de investigación en los que la teoría de las representaciones sociales puede tener cierta relevancia. Al ser estas un elemento de estudio tan amplio, incluye temas bastante variados que incluyen por ejemplo la ideología, la comunicación del conocimiento científico, el estudio de los estereotipos y los prejuicios, de los patrones de consumo, del rol y sus atribuciones, entre otras. Si bien estos conceptos son procesos psicosociales por sí solos, también forman parte de aquello que compone una representación social.

3.6.1. Comunicación y análisis del conocimiento científico

La comunicación es uno de los conceptos más elementales dentro de las ciencias sociales, esta tiene un gran número de definiciones, pero para los efectos de la teoría aquí explicada, es posible definirla como un intercambio de información entre distintos agentes, siempre sujetos a distintas dinámicas sociales. Para los efectos de las representaciones sociales, dicha comunicación ocurre en un contexto social impregnado de códigos y símbolos, los cuales a su vez son unidades de estudio (Domínguez, 2006).

Cabe destacar el carácter estructurante que tienen los procesos de comunicación, especialmente cuando se basan en información que se considera valiosa para las personas. Como es el caso del conocimiento científico, el cual gracias a la naturaleza

mediadora de las representaciones sociales es capaz de llegar a tener relevancia en la vida cotidiana de cualquier persona o grupo social (Mora, 2002).

El conocimiento científico usualmente se antagoniza al sentido común, sin embargo, este puede formar parte crucial de las creencias, valores o ideas de un grupo social, por lo tanto, lo que hace la representación social es simplificar el conocimiento científico, este posee un carácter abstracto y su acceso se encuentra restringido a individuos y grupos particulares. Una vez modificada la esencia de dichas unidades de conocimiento, este llega a formar parte del sentido común (Moscovici, 1961).

No se debe olvidar que ambos tipos de saberes tienen su propia validez en determinados contextos y que sus diferencias yacen en su lógica más que en cualquier valor de verdad que potencialmente tengan. Evidentemente, si dicho conocimiento científico no se transforma en representaciones sociales, no logrará formar parte del sentido común y en consecuencia, su influencia en la cotidianidad de las personas, en teoría, será menor (Op.cit.).

3.6.2. Estudio de medios de comunicación masivo

La televisión, la radio, el internet y otros medios de comunicación masivos son objetos que pueden ser estudiados por medio de las representaciones sociales. La importancia de su estudio es que posee diferencias respecto a los medios usualmente empleados por el sentido común, dado que estas tecnologías permiten una simplificación de la información (Tablante, 2005).

Estos medios de comunicación masivos plantean una serie de símbolos, característicos de unos particulares, y los masifican al resto del pensamiento colectivo, por lo tanto, hacen las veces de una ideología dominante, al exponer patrones culturales y saberes que adquieren muchas veces un carácter normativo.

Dentro de esta área de estudio, las representaciones sociales deben ser estudiadas de acuerdo a dos dimensiones según (Op.cit.):

- **Cognitiva:** se refiere a las condiciones internas del sujeto, las cuales permiten una interpretación determinada de los símbolos emitidos por la representación mediática, con el fin de retratar una versión particular de la realidad social.

- Pragmática: esta consiste en las condiciones de los medios de comunicación social y cómo se dan sus dinámicas. Todo esto con el fin de comprender la representación a la que hacen alusión.

3.6.3. Estudio de patrones de consumo de productos

La teoría de las representaciones sociales rescata la dimensión sociocultural de los patrones de consumo hegemónicos. Esto abarca desde el consumo de productos populares, hasta productos ilícitos como el caso de productos ilegales. Existe un significado dentro de un contexto que estas prácticas pueden tener (Henaó, 2000).

Por lo tanto los individuos no son los únicos causantes de su consumo de mercancías, sino que también existen una serie de representaciones mediando esto, que legitiman o promueven algunas prácticas de consumo. Por ejemplo lo que puede significar consumir una hamburguesa en un restaurante, no posee el mismo significado que hacerlo en una iglesia. Ambos contextos otorgan a estas acciones un significado distinto. De la misma manera son mediados por instituciones y procesos de socialización diferentes, por lo tanto, las representaciones sociales y cómo se legitiman es un área de estudio sumamente relevante para comprender el consumo de cualquier producto (Op.cit.).

Esto se debe a que las personas de todo tipo están sujetas a gran cantidad de presiones sociales y deseos de filiación grupal, por ello podrían ser más proclives a formar patrones de consumo que no son realmente individuales. Por ello el consumo puede ser algo muchas veces adquirido y no propio del individuo. Hace las veces de una necesidad creada, pero que posee un sentido y significado dentro del contexto social. Es decir, está compuesto por una representación social. Las personas responden a los significados reales de dichos patrones, con el fin de encajar o promover ciertos intereses (Op.cit.).

Los patrones de consumo están igualmente relacionados con la ideología dominante y el sentido común. Pues el status es algo que dentro de la sociedad capitalista se obtiene mediante cosas (Harvey, 1990). Por ejemplo poseer cierta ropa, automóvil, teléfono o demás dispositivos tecnológicos, yacen en el sentido común con

una poderosa carga ideológica. Si se desea verlo de una manera sencilla, la representación social se encarga de simplificar estos objetos sociales hasta tal punto donde el valor de una persona puede ser determinado por las mercancías que le es posible adquirir. Sin embargo, no es cualquier cosa, sino aquellas que han sido determinadas con un cierto valor por medio de la ideología dominante.

Por ende, el éxito, autorrealización y bienestar personal puede ser directamente relacionado con el valor de un automóvil o un celular. Los patrones de consumo terminan por expresar el status social de una persona y por lo tanto su valor como individuo (Bourdieu, 1984). Es visible como las representaciones sociales sirven como un ente mediador y reduccionista hacia algo tan complejo como el status, la satisfacción personal o la felicidad.

3.6.4. La ideología

El concepto de ideología tiene muchas interpretaciones, sin embargo, desde el punto de vista de la teoría de las representaciones sociales, la ideología debe ser un concepto más amplio que las incongruencias de individuos completamente racionales. Dado que en la cotidianidad las personas pueden convivir con contradicciones e irracionalidad sin siquiera percatarse de las mismas. La ideología es básicamente un conjunto de representaciones sociales que el contexto intenta imponer a los sujetos particulares, con un éxito variable. De allí que las dos definiciones esenciales de la ideología se entienden de la siguiente manera: a) como un sistema de creencias que tiene una amplia aceptación en un grupo social, o b) representaciones sociales e imágenes que tienen como objetivo ocultar y distorsionar la información con el propósito de evitar contradicciones y defender el status quo (Montero, 1994; Marx, 1998).

En un intento de otorgarle una perspectiva psicosocial Montero (1984) propuso el siguiente concepto de ideología:

El bloqueo del conocimiento que opera en el inconsciente y cuyos efectos se hacen en lo consciente. La principal función de la ideología será mantener en estado latente el conocimiento que debe ser reprimido, creando así un yo que será también su agente en la medida en que ejercerá la represión que exiliará al inconsciente el conocimiento proscrito. La función privilegiada implica la

negación del cambio, a la vez que produce la ilusión del cambio. Ahora bien, nuestro objetivo es señalar cómo en el nivel psicológico, se producen las condiciones necesarias para la perpetuación ideológica en los diferentes sectores del grupo social (p.91).

Este concepto puede tildarse de adecuado, pero solo toma en cuenta la visión del sujeto y parece centrarse más en preceptos psicodinámicos, que en lo psicosocial. La definición de (Manzi, 2009), en cambio, toma en cuenta aquello de índole social e individual en conjunto como un todo:

Definimos a la ideología como un proceso que expone un sistema en donde se manifiestan un conjunto de relaciones de muchos factores, entre ellos las variables de la personalidad y las peculiaridades del sistema socio-económico y; que tanto en éste como en la realidad, existe un saber que es reprimido, el mecanismo de la represión logra su cometido. El sujeto es portador de su Inconsciente a la vez que es portador también de un 'Inconsciente Social', lo cual estaría estableciendo dos niveles de 'saber supuesto' que se entrelazan y vinculan entre sí. El saber propio de las vicisitudes individuales de su pasado individual, y el saber de las condiciones simbólicas y materiales de producción, ambas mantenidas en estado de latencia. Ahora bien, el logro de hacer manifiesto lo latente tanto en uno como en otro nivel, supone el acceso a un saber que estaba anteriormente en condiciones de 'falsedad', al menos así lo formulan los autores citados. Creemos que es este concepto de falsedad evocado aquí el que peca de ideología de acuerdo a lo que hemos ido desarrollando, es decir, que la lucha por lo verdadero y lo falso continuaría su curso (p.2).

En conclusión, se puede decir que la ideología es comprensible de las siguientes maneras según (Montero, 1994), cabe destacar que dichas posibilidades se complementan entre sí:

- Como un mecanismo de defensa cuyas raíces yacen tanto en los individuos como en la sociedad, con el fin de racionalizar perturbaciones en los procesos de comunicación, es decir, la ideología

es un ente de represión y censura. Dicho enfoque fue defendido por la Escuela de Frankfurt.

- Como una perturbación en los procesos de comunicación, los cuales empiezan como una problemática de tipo pública y terminan por influir la vida privada. En consecuencia, se da a su vez una distorsión de las creencias individuales. Esta es la postura de Jurgen Habermas (1989, c.p. Montero, 1994).
- Como el resultado de los procesos de naturalización y familiarización ante una serie de presupuestos que son ajenos a un individuo. Es la búsqueda de coherencia en un contexto complejo, que presenta un gran número de inconvenientes, sí no se acepta el status quo (Montero, 1994).

3.6.5. Relación con las representaciones sociales

Al igual que como ocurre con la identidad dentro de un grupo y los estereotipos, la ideología está estrechamente relacionada con las representaciones sociales. Eso no quiere decir que sean lo mismo, para definir esto con mayor precisión Araya (2002) plantea que las representaciones son de cierto modo, la manifestación concreta y práctica de una ideología dominante.

Esta relación entre representaciones e ideología contiene sus problemas, puesto que parece subordinar a las representaciones sociales a meros enclaves de la ideología y a la vez reduce esta última a un concepto sin contenido propio, más allá de las representaciones que lo componen, sin embargo, de acuerdo con Ibáñez (1988) un concepto no tiene que subordinar al otro, porque las representaciones sociales son significativas para grupos e instituciones particulares, y no es posible construir algo como una representación genérica o universal que posee un consenso absoluto.

De hecho, este autor lo describe como una relación de retroalimentación, donde ambos fenómenos se constituyen entre sí, por ejemplo:

El estudio de cada uno de estos dos fenómenos es relevante para la comprensión del otro... (y) nos informa sobre la ideología que subyace a la

representación social. Es preciso estudiar las representaciones sociales para esclarecer los fenómenos ideológicos (p.60).

Moscovici (1986) ha realizado una relación entre la ideología y las representaciones sociales, que no solo integra ambos conceptos, sino que también explica su dinámica en conjunto:

Toda ideología, todo conocimiento acerca del mundo, son formas de solucionar tensiones psíquicas, afectivas, que resultan del fracaso en integrarse a la sociedad. Por lo tanto formamos representaciones sociales porque ellas constituyen compensaciones imaginarias cuyo propósito es restaurar un cierto equilibrio interno (p.188).

A pesar de no ser una explicación incorrecta, si deja de un lado la dimensión psicosocial de la relación entre ambos conceptos. Por fortuna este mismo autor (Moscovici, 1986) ha desarrollado una serie de criterios para comprender mejor la relación entre ideología y las representaciones sociales, la cual consiste en que estos dos se constituyen entre sí en una serie de fases que no siguen un orden particular, sino que se retroalimentan:

- Fase científica: la representación social se construye a partir del conocimiento científico, mediante un proceso de simplificación de la información.
- Fase representativa: se da la difusión de la representación en la sociedad, hasta el punto que tales imágenes, creencias, valores entre otros, se aceptan en consenso.
- Fase ideológica: cuando una representación es apropiada por un grupo, partido, o escuela de pensamiento con el propósito de otorgarle cierto valor científico a sus doctrinas, es decir, una reconstrucción del significado de la representación con el fin de legitimar una visión ideológica.

3.7. Síntesis

Ya hecha esta caracterización de la teoría de las representaciones sociales se puede concluir, que estas hallan sus antecedentes históricos en el interaccionismo

simbólico, la psicología de las masas de Le Bon y el concepto de conciencia colectiva de Durkheim. Las representaciones sociales terminan de esta manera, por ser unidades de conocimiento del sentido común.

Estas están compuestas por estereotipos, actitudes, creencias, imágenes, entre otras cosas, pues la representación abarca la totalidad del sentido común. La representación social logra esto en contextos donde la información es vasta y cognitivamente imposible de asimilar para una sola persona, por lo tanto focaliza la información y presiona a los individuos a la inferencia de la misma.

La representación también objetiva y ancla significados del sentido común en grupos o individuos. Por este carácter “masivo” de la representación social, no es de extrañarse que posea importancia en una gran variedad de áreas, como lo son la comunicación, la ideología, los patrones de consumo de todo tipo de productos y otros procesos de tipo psicosocial.

IV. MARCO METODOLÓGICO

La metodología es una forma de interpelar y acceder a la realidad. Por ello es necesario tomar una aproximación paradigmática (esto puede definirse como una posición analítica y comprensiva del mundo), la cual determina a tal metodología. En este caso, para ello se deben aceptar una serie de preceptos y posturas que sean congruentes con la aproximación que se desea tomar. En este caso una postura psicosocial.

Por ende tomar dicha postura permite evitar la reducción de los actores que forman parte de esta realidad a individuos aislados, puesto que además de explicar sus acciones se busca igualmente comprenderlas en el contexto. La experiencia de estos es fundamental para la construcción de datos. (Montero, 2004; Wisenfeld, 2003).

4.1. Aproximación paradigmática

A continuación se procederá a describir cómo es posible primero conocer, explicar y comprender el mundo y segundo la “naturaleza” de los seres humanos que habitan en éste, en consecuencia, lo que conforma en teoría, aquello de índole psicosocial de acuerdo con la visión del nuevo paradigma en las ciencias sociales.

4.1.1. Dimensión ontológica

El punto más importante de este paradigma es que parte de la siguiente tesis: la construcción social de la realidad. Esto quiere decir que la realidad como se la comprende en la cotidianidad es el resultado de una serie de procesos sociales e históricos (materializados por medio de instituciones). Primero se habitúan una serie de creencias, valores, acciones, entre otros, y luego se las ejerce con un carácter coercitivo hasta que se tornan objetivas desde un punto de vista social, y finalmente los individuos internalizan estas convenciones. (Berger y Luckmann, 2003).

Se toma también la postura de que los seres humanos son seres con agencia propia y a pesar de que son atravesados por diversos procesos de alienación y que son en gran medida resultado de su contexto social, estos tienen la capacidad de reinventarse a sí mismos y por ende a su contexto (Montero, 2004). Las personas están inmersas en una serie de discursos y significados que perpetúan acríticamente una ideología dominante, todo esto a través de relaciones de poder e interacciones constantes.

4.1.2. Dimensión epistemológica

En primer lugar el paradigma se basa en la inducción. Es decir se parte de la realidad misma para construir teoría y metodología, en lugar de contrastar hipótesis como es lo usual en el paradigma positivista. Esto se debe a que se asume que la realidad social es un fenómeno demasiado complejo, como para reducirlo a una serie de correlaciones (Berger y Luckmann, 2003; Montero, 2004).

Sin embargo, esto no quiere decir que se deseche la teoría, al contrario se la construye o cambia al mismo tiempo que se ejecuta la investigación. El paradigma trata de promover un pluralismo metodológico y teórico, pero sin caer en el relativismo radical, puesto que tal postura volvería la existencia de una comunidad científica como tal difícil, al no llegarse a ningún tipo de consenso (Op.cit).

4.1.3. Dimensión metodológica

En primera instancia esta investigación se suscribe a la metodología de tipo cualitativa, la cual reconoce la realidad como un proceso dinámico donde una serie de actores realizan intercambios materiales o simbólicos con un sentido que a su vez

obedece a una serie de intereses en un contexto social determinado (Bourdieu y Wacquant, 2005; Strauss y Corbin, 1997).

Esta metodología permite crear una sistematicidad de las experiencias e intereses, en este caso dadas por los estudiantes de la Universidad Central de Venezuela. Si se toma al contexto social como este campo de interacciones y relaciones de poder es necesario tomar un enfoque donde se pueda entrar en el mismo intercambio relacional, y no intentar buscar relaciones entre variables, puesto que el contexto social, a diferencia de la interpretación que se le da en otros enfoques, no posee una naturaleza causal (Strauss y Corbin, 1997).

El dialogo se vuelve entonces el elemento que mejor representa e influencia las acciones y hábitos de los actores, por ello la metodología cualitativa decide centrarse en este para comprender y explicar las prácticas sociales. Estas últimas entendidas como parte de un contexto que posee un sentido para los agentes que lo interpretan e inevitablemente son constructores y construidos por este (Montero, 2004; Strauss y Corbin, 1997).

Evidentemente responde a la necesidad de explicar problemas de índole empírica, por medio de la constitución de conceptos y categorías sobre el mismo, los cuales identifican y comprenden los siguientes elementos: condiciones contextuales, las acciones e intercambios de los actores y finalmente el grupo o comunidad en contraste con la realidad social (Strauss y Corbin, 1997; Wisenfeld, 2003).

Otro elemento que destaca dentro de esta aproximación a las ciencias sociales es el rechazo a la experimentación y a los laboratorios como parte de la metodología. Según Montero (2004) estudiar comunidades de personas requiere de herramientas que puedan adaptarse al contexto y las comunidades y los fenómenos que tienen lugar en las mismas, no pueden ser reducidos a simples variables controlables.

4.1.4 Dimensión ética

Esta visión paradigmática considera que la investigación científica tiene como primer deber interpelar los problemas de la sociedad y no considerarse un elemento privilegiado y aislado de la misma que debe estudiar solo objetos de “ciencia pura”, por

lo tanto, colocar a la comunidad científica como una entidad externa y por encima del resto, le resulta criticable (Bourdieu y Wacquant, 2005).

Por esta razón, renuncia al modelo médico, el cual es clásico de la psicología clínica, pues considera que este tiene entre algunas de sus funciones, la de normalizar y adaptar a las personas, en lugar de criticar o tratar de cambiar las condiciones estructurales que llevan a los individuos a dichas problemáticas en un principio (Montero, 2004, Ibáñez, 1988).

Por lo tanto, el paradigma complejo aboga por la libertad de los individuos, y no por su conformidad con las convenciones ideológicas, sin embargo, admite que no se puede ignorar las concepciones ideológicas que cada persona posee. La solución para este problema es reconocer las propias concepciones y no reproducirlas acríticamente (Ibáñez, 1988).

4.1.5. Dimensión política

En resumidas cuentas esta dimensión del paradigma propone que el conocimiento científico es a su vez un elemento con características y consecuencias políticas, las cuales son ineludibles a la hora de la investigación. Por lo tanto, es importante mencionar que este paradigma reconoce la influencia que la ideología puede tener sobre la investigación científica. (Montero, 2004; Freire, 2005; Bourdieu, 1984).

Por esta razón, la visión de la ciencia dentro de este paradigma intenta a su vez oponerse a dicho proceso de alienación. Es una ciencia transformadora y no adaptativa. Su propósito es problematizar los dilemas del mundo contemporáneo por medio del análisis de aquello que los individuos tengan que decir (Bourdieu, Chamboredon y Passeron, 2002; Foucault, 1992).

4.2. Enfoque seleccionado

El enfoque metodológico seleccionado dentro de la metodología cualitativa para realizar esta investigación es la teoría fundamentada. Con ella se piensa realizar un análisis de contenido de los datos construidos durante las entrevistas y su consecuente sistematización. Más que una teoría en sí misma, es una aproximación metodológica que

permite construir estructuras teóricas referentes a la acción humana y sus consecuencias en el mundo social.

La teoría fundamentada se caracteriza además por hacer hincapié en los reportes verbales de los agentes estudiados, lo que permite un análisis psicosocialmente profundo, pero que es accesible y de rápida difusión, para las personas ajenas a las discusiones dentro de las ciencias sociales (Campo-Redondo y Labarca, 2009; Strauss y Corbin, 1997).

Es una mezcla de las descripciones cualitativas rigurosas con la sistematicidad empírica e inductiva de otros enfoques más tradicionales, como lo demuestra su serie de procedimientos analíticos a seguir según (Strauss y Corbin, 1997):

- Codificación abierta: en esta primera etapa se procede a realizar una primera categorización de la información obtenida. Para ellos se crean unas categorías sencillas y representativas de su contenido, con el fin de comparar y ajustarlas lo mejor posible. La codificación abierta permite observar la información que se tiene y trabajar en los puntos donde se requiere una mayor rigurosidad.
- Codificación axial: después de haber realizado un mapeo conceptual en la etapa anterior, se procede a tomar los puntos más importantes para la investigación y así mismo, aquellos que sean realmente importantes para interpretar las acciones de los actores. A la vez se intenta establecer conexiones entre los conceptos en forma de esquemas o redes.
- Codificación selectiva: en esta etapa se pulen las categorías ya establecidas, con el propósito de eliminar aquellos elementos que se solapan o que no otorguen información significativamente diferente. Se realizan más procesos de comparación, para lograr una delimitación teórica más precisa y eficiente.

- La matriz condicionada: en la última etapa de la teoría fundamentada se lleva a cabo la delimitación final de los conceptos que darán pie a una teoría del fenómeno estudiado. Se espera que dichos conceptos estén conectados entre sí y que posean un alto nivel de abstracción, sin embargo, no se excluye la posibilidad de hacer más cambios y delimitaciones a la teoría emergente de ser necesarios.

En términos más concretos, con este método se pueden realizar una serie de entrevistas a profundidad, que permitan un análisis de contenido preciso. Las entrevistas tendrán una serie de preguntas guía con las que se espera construir la información que se desea obtener, sin embargo, también existe la flexibilidad de permitir al agente desviarse de la pregunta en cuestión, siempre y cuando esto aporte información que no se había tenido en cuenta al momento de hacer las preguntas, pues tal información es necesaria para la constitución de la teoría más tarde (Mora, 2002; Strauss y Corbin, 1997).

4.2.1. Relación de la teoría fundamentada con las representaciones sociales

Desde el punto de vista teórico, el estudio de las representaciones sociales no tiene un método o técnica específicos, al contrario recomienda la pluralidad metodológica, por ello es compatible con la propuesta metodológica de la teoría fundamentada (Mora, 2002; Strauss y Corbin, 1997, Moscovici, 1986).

Para ser preciso, las representaciones sociales tienen una estructura (configuración del objeto social) y un núcleo central (relaciones entre la representación y el contexto), y esto es exactamente lo que busca estudiar la teoría fundamentada: determinar el núcleo central de una representación y cómo se estructuran y dinamizan estas en el sentido común de las personas (Campo-Redondo y Labarca, 2009).

La teoría fundamentada permite dentro de las representaciones sociales un análisis descriptivo y relacional, esto quiere decir, que no solamente describe los elementos que caracterizan la representación, sino que también intenta explicar sus relaciones con dinámicas sociales estructurales (Op.cit.).

En este caso es necesario hacer un mayor hincapié en las atribuciones que los estudiantes le otorgan a la universidad y comprender si esto está en sintonía o no, con la

realidad del contexto país y sus proyectos de vida, sin perder de vista las características socio-históricas del problema y las posibilidades de que algún otro elemento no haya sido tomado en consideración durante la construcción del guion.

4.3. Técnicas para la obtención de información

Una entrevista es una manera de interpelar las opiniones, sentimientos, creencias y sentidos que las personas otorgan a un fenómeno específico, sin embargo, los hechos, valores de la comunidad, estándares sociales y las conductas ideales son también temas que se interpelan comúnmente durante una entrevista (Ardevol, Betrán, Callen y Pérez, 2003; Guber, 2001).

De acuerdo con (Guber, 2001) existen tres tipos básicos de entrevistas dentro de las ciencias sociales:

- Estructurada o dirigida: se le realizan una serie de preguntas cerradas y precisas a las personas. Todas las condiciones de dicho cuestionario han sido previamente determinadas.
- Semiestructurada: en esta se posee una serie de preguntas definidas con anterioridad, pero se da cabida a las intervenciones y respuestas espontáneas de los entrevistados. Generalmente se emplea para obtener información de una temática en particular.
- No estructurada o no dirigida: es características de los estudios etnográficos clásicos. Se intenta establecer una conversación informal con las personas entrevistadas sin ningún tipo de preguntas preestablecidas para así averiguar la mayor cantidad de información sobre los agentes y sus respectivas comunidades en general.

Hasta cierto punto, durante la entrevista, el investigador y el entrevistado toman un rol social que sigue una cierta puesta en escena, dado que ninguno de los dos realiza estos roles en su vida cotidiana. Los marcos interpretativos del investigador deben ser reconocidos por el mismo. Aquí yace su conexión epistemológica y ética con el

paradigma ya antes mencionado: reconocer la no neutralidad de la actividad científica (Goffman, 2001; Guber, 2001; Montero, 2004; Ardevol, Betrán, Callen y Pérez, 2003).

Por lo tanto, el tipo de entrevista que se ha empleado para esta investigación es de tipo semi-estructurada, puesto que permite rigurosidad a la hora de obtener la información, y libertad para que los sujetos aporten elementos no tomados en cuenta por el investigador en el guion, lo cual como se ha mencionado anteriormente se ajusta perfectamente con la teoría fundamentada.

4.3.1. Diseño

La investigación tiene un diseño de tipo emergente. Es decir que intenta dejar a un lado todo conocimiento previo o hipótesis del fenómeno con el fin de construirlas a medida que se da el estudio del problema. Por ende es un diseño en primera instancia inductivo, puesto que parte y se aplica precisamente desde la realidad (Guba y Lincoln, 2002).

En un principio se toman una gran cantidad de posibilidades en cuenta, las cuales se reducen a medida que se afina el foco de interés y lo que realmente se desea estudiar. Es importante mencionar que la construcción de los datos no es implícita y que requiere tanto destreza del investigador como el aporte de los agentes, en este caso entrevistados. Evidentemente cualquier resultado de estos procedimientos deberá ser tomado como una propuesta o respuesta plausible. Dado que la inducción no permite la construcción de postulados lógicamente “verdaderos”, sino probables, por lo tanto, los resultados obtenidos pueden ser constante objeto de discusión (Guba y Lincoln, 2002; Montero, 2004; Ardevol, Betrán, Callen y Pérez, 2003).

Es igualmente importante tomar en cuenta que dicho diseño no defiende una pureza del dato. Estos no hablan por sí solos, y por lo tanto deben atravesar un proceso de interpretación realizado tanto por los investigadores como por aquellas personas que los producen. En otras palabras, se reconoce la subjetividad en cuanto a las intenciones e intereses del discurso y la investigación. Todos estos entran dentro de las dinámicas de poder, dado que esta investigación responde a intereses académicos y los estudiantes responden a una serie de intereses particulares igualmente. Los actores representan una serie de discursos y posturas ideológicas que no necesariamente concuerdan con aquellas

del investigador, por ello este intercambio de subjetividades, aunque con el riesgo de distorsiones, da cabida a una nueva construcción (Foucault, 1992; Guba y Lincoln, 2002; Montero, 2004).

4.4. Justificación

Al ser las representaciones sociales el medio por cual se condensa el conocimiento científico, que en consecuencia es trasladado al sentido común (Banchs, 2000). Es observable su relación con la problemática a tratar. La concepción del rol universitario y su deberes para con la sociedad resultan ser un elemento sumamente mediado por factores relacionados con la abundancia o escasez de información, en este caso de los universitarios. Además la carga ideológica y de clase que la universidad ha tenido en Venezuela desde sus orígenes no puede ser puesta a un lado.

Diferentes sectores han definido gran parte de la visión universitaria, por ello la representación del rol se podría ver relacionada con los intereses y otras representaciones que poseen las distintas clases o grupos del país. En especial su concepción de la realidad social, económica y política.

Dentro de las representaciones sociales este tema podría muy bien entrar en varios de las áreas donde aplica la teoría fundamentada. Como por ejemplo, los estudios del rol y la atribución, los cuales son analizados a fondo en este enfoque teórico (Araya, 2002). Además toma en cuenta el contexto social y los actores, lo cual parece obvio, pero es vital para una investigación empírica del rol atribuido a la universidad venezolana.

Para el caso del rol atribuido de la universidad venezolana, comprender cómo se objetivan estos sistemas de creencias resulta posible dentro de la teoría de las representaciones sociales y un enfoque de teoría fundamentada, puesto que este estudio también tiene un interés en elementos de carácter ideológico, lo cual es otro de los temas relevantes dentro la teoría.

Dado que la universidad es una institución, esta a su vez es en gran medida difusora de una ideología (Berger y Luckmman, 2003). Por ello, la teoría de las representaciones sociales y la teoría fundamentada en conjunto, permiten indagar en

esos significados acrílicos, de índole ideológica, que están mediando en los proyectos de país, vida, atribuciones y expectativas de los estudiantes de la Universidad Central de Venezuela.

La teoría de las representaciones sociales es, por ende, compatible con un enfoque metodológico de Grounded Theory o teoría fundamentada. La cual como describe su nombre permite la construcción de teorías e interrelaciones entre distintos fenómenos por medio de categorías conceptuales (Araya, 2002; Strauss y Corbin, 1997), por ello ha sido elegida para ser el enfoque metodológico de esta investigación.

4.5. Muestra

Para esta investigación se han elegido algunos criterios a la hora de seleccionar la muestra: seis hombres y cinco mujeres, estudiantes de la Universidad Central de Venezuela, que cursen entre el cuarto y quinto año de la carrera, con edades entre los veintiuno y veintinueve años. Este último criterio se debe a que personas que poseen más tiempo como estudiantes universitarios, probablemente tengan una familiarización y comprensión del rol atribuido a la universidad venezolana más completa. No ha sido complicado dar con informantes claves pues al ser el investigador parte de la población universitaria encontrar contactos en cada una de las facultades fue un proceso hasta cierto punto ya realizado anteriormente.

Igualmente, se ha decidido entrevistar a una o dos personas de cada una de las siguientes facultades: humanidades, ciencias, arquitectura, medicina, farmacia, ciencias sociales, ingeniería, ciencias jurídicas y odontología. Las carreras: educación, medicina, estudios internacionales, odontología, biología, derecho, ingeniería, administración, arquitectura y farmacia han sido las entrevistadas, para luego observar en qué momento surgen los puntos de saturación puesto que, en función del alcance de este trabajo, sería imposible profundizar en cada una de las facultades y carreras de la UCV.

Estos entrevistados fueron aproximados sin mayores dificultades por medio de informantes clave, es decir personas dentro de la universidad que los refirieron como potenciales entrevistados. Al ser el investigador parte de la comunidad universitaria, todos estos contactos clave han sido, de cierta forma, previamente establecidos y desarrollados.

4.6. Procedimiento

A continuación se explican la serie de pasos que se llevaron a cabo a la hora de realizar esta investigación:

- Ingreso en el campo: para esta investigación el ingreso y familiarización con el campo de los estudiantes de la Universidad Central de Venezuela ha sido un procedimiento ya realizado indirectamente al ser parte mismo de la población universitaria y haber aprendido los principios de la investigación social, por ende las dificultades entre investigador y objeto no son tan significativas (Angrosino, 2007). Igualmente se admiten las dificultades que produce la tarea de deslindarse un tanto del objeto de estudio, debido a que se es parte de este.
- Aplicación de entrevistas: como se explicó previamente, se han realizado once entrevistas que se según los principios establecidos por Guber (2001), pertenecen a una entrevista de tipo semi-estructurada.
- Análisis e interpretación de resultados: el análisis se ha hecho por medio de los preceptos establecidos por la teoría fundamentada, los cuales conllevan a la construcción de una serie de categorías que con correcciones sistemáticas se convierten en conceptos de amplia capacidad explicativa (Strauss y Corbin, 1997). En el caso particular de este trabajo, las entrevistas fueron grabadas y luego traspasadas al formato digital. Después de un periodo de repetidas lecturas se tomaron los temas más mencionados por los entrevistados y poco a poco, las categorías y sub-categorías que se solapasen entre sí fueron fundidas en una sola. Evidentemente este proceso ha sido un “ir y venir”, con constantes relecturas, reflexión y reconstrucción de las categorías.

4.7. Consideraciones éticas

En lo referente al psicólogo, el ejercicio de la ética consiste, al igual que en otras áreas, en proceder adecuadamente con aquello que es moralmente considerado correcto, por ende, el psicólogo posee una serie de códigos que regulan sus acciones en el

ejercicio de la profesión, sin embargo se nombrarán solo aquellas pertinentes para esta investigación por razones prácticas y para mantener cierto sentido de parsimonia, según Chamarro (2007):

- Relación de simetría: es ser parte de un principio de igualdad entre el investigador y los entrevistados, por lo tanto el respeto a los individuos entrevistados es crucial para llevar a cabo esta investigación. Esto sin imponer la autoridad que puede otorgar el hecho de ser un psicólogo, es decir un rol al que se le tiende a atribuir poder sobre las personas.
- Confidencialidad: si bien en psicología social, no se da una relación terapéutica con el otro, el anonimato de las fuentes debe ser respetado intrínsecamente, a menos que el entrevistado manifieste un deseo de ser reconocido.
- Manejo de la información: la información que ha sido construida durante la investigación solo debe ser empleada para los objetivos ya pautados por la misma, y no debe ser descontextualizada o utilizada para otros fines, como por ejemplo fines políticos o de lucro. Esta investigación se limita a responder las preguntas y objetivos antes propuestos, además de enriquecer al contexto de discusión alrededor de la problemática que toca.

V. ANÁLISIS DE RESULTADOS

En este segmento se realizará la sistematización y exposición de los resultados obtenidos durante el proceso de investigación. Para ello se han creado una serie de categorías y sub-categorías que presentan el contexto psicosocial del rol atribuido a la universidad venezolana por parte de los estudiantes de la Universidad Central de Venezuela.

Estas categorías y sub-categorías estarán compuestas, a su vez por explicaciones breves de cada una de las mismas, y una serie de extractos literales de las entrevistas realizadas a los estudiantes de la UCV, con el propósito de corroborar las afirmaciones hechas en dichas categorías. Es importante indicar que E será la abreviatura para la palabra entrevista y p. para página, por ejemplo: (E4, p.2) significará entrevista cuatro, en la página dos.

Cada categoría o sub-categoría está compuesta por uno o dos párrafos que explican concretamente de que se trata dicha unidad de análisis y luego cuentan con sus respectivos extractos de las entrevistas, los cuales son entre dos o cuatro por categoría o sub-categoría. En total se han empleado once entrevistas, construido diez categorías y dieciocho sub-categorías, las cuales abarcan en general los conceptos de universidad, Estado, empresa privada, profesionales, el futuro de los estudiantes y el contexto del país.

A continuación se presenta el esquema general de las categorías, estas han sido distribuidas de la siguiente manera en función de la relevancia que los entrevistados les han dado a los temas, es decir, las categorías son los elementos que más veces han surgido en el dialogo con los estudiantes y las subcategorías los contenidos que las han conformado.

- **Crisis política, social, económica y moral**
 - **Pérdida de valores**
- **Contexto familiar de los entrevistados**
 - **Padres sin estudios superiores**
- **Concepción de la universidad**
 - **Acceso a conocimientos únicos**
 - **Prestigio**
 - **Creadora de oportunidades, metas y crecimiento**
 - **Institución privilegiada y relevante**
 - **Superación de retos**
- **Condiciones y oportunidades de ingreso**
 - **Educación básica**

- **Proceso de admisión**
- **Rol de la universidad para con la sociedad**
 - **Rol constructivo**
- **Relación con el Estado**
 - **Otorgar presupuesto**
 - **Conflicto entre la universidad y el Estado**
- **Relación de la empresa en la sociedad y la universidad**
 - **Gran empleadora**
 - **Aseguradora del sustento**
- **Concepción del profesional**
 - **Modelo a seguir**
 - **Mejorar el país**
- **Influencia de la universidad en el proyecto de vida**
 - **Mejores trabajos y status social**
 - **Superación personal**
- **Visión del futuro provisto por la universidad**

Una vez mencionadas estas categorías y argumentada la razón de dicha distribución y división es necesario explicar detenidamente cada una de estas, con el fin de alcanzar no solo una descripción del fenómeno aquí interpelado, sino también una comprensión de sus elementos psicosociales.

5.1. Crisis política, social, económica y moral

Si bien hablar de una crisis política, social y económica parece algo complejo. Los entrevistados han expresado que Venezuela en primer lugar sufre una crisis económica porque la inflación, la falta de insumos y los malos salarios han diezmando tanto el panorama social como el individual. En lo político, la corrupción e irresponsabilidad han sido los elementos señalados como causantes de la crisis y finalmente la inseguridad, la división social, y la “decadencia moral” de la sociedad venezolana la han llevado a un punto donde sus esquemas actuales no parecen sostenibles.

El término “decadencia moral” se entiende de acuerdo a los entrevistados de dos maneras: que muchos venezolanos ignoran la ley y en segundo lugar, que muchos venezolanos no hacen su deber bien porque prefieren ser indiferentes o egoístas, elementos que de igual manera, tienden a ir en contra de la ley y los valores tradicionales.

La veo en problemas, con tanta falta de insumos, inseguridad, luchas políticas, creo que Venezuela está atravesando por periodo histórico muy oscuro que no parece acabarse nunca. Veo a la sociedad muy descompuesta, como que ya nada importa además de los intereses propios. Es decir, todo el mundo es indiferente, solo les importa cuando les afecta (E4, p.3).

Ve a la sociedad venezolana con muchos problemas y dificultades, porque está radicalmente dividida políticamente y esta división afecta las relaciones interpersonales en general; también por los problemas económicos como la inflación o el decrecimiento de la economía, además de la preocupante escasez de alimentos y productos básicos que continúa sin solución. Adicionalmente se encuentra presente la inseguridad en todo el país, las estadísticas muestran que no se trata de una “sensación de inseguridad” sino de un problema real. Todo esto en conjunto crea tensión en la sociedad y una creciente desconfianza por las autoridades que en vez de tomar acciones responsabilizan a cualquier institución o persona ajena al problema (E7, p.3).

5.1.1. Pérdida de valores

Este punto está directamente relacionado con la crisis social del país. Los entrevistados entienden que los problemas de Venezuela son de diversas índoles y muy difíciles de explicar, sin embargo, ellos señalan que la raíz de problema es la “falta de valores” de la sociedad venezolana.

Esta defensa de valores, entendidos como probidad social, llevó a los entrevistados a argumentar que en el pasado todo era mejor. Hasta el punto de reivindicar épocas de la historia venezolana donde la democracia y la igualdad social no eran una prioridad para los gobernantes, pero que como la gente respetaba más la ley y la economía era estable se la entiende como una época donde los valores eran respetados y que ahora el país se sume en una “anarquía”.

Muy muy muy decadente, tenemos más avances tecnológicos, más inteligencia y niños más estimulados; pero los principios, valores y bases reales que sustentan al ser humano están ocultándose, dejándose de lado, considerándose

menos importantes. Por eso creo que nuestra primera crisis, entre todas las otras es de valores. Porque si no, como se explican los niveles de corrupción que tenemos en todos lados por ejemplo (E2, p.4).

No sabemos hacían donde queremos ir ni cómo salir de este problema, pero creo que eso nos debería llevar a pensar, en lugar de resignarnos. Debemos recuperar los valores perdidos (E5, p.3).

5.1.2. Poca ética profesional

Esto se entiende como la falta de eficiencia, perfección o dedicación que muchas personas ejercen en sus trabajos de acuerdo con las personas entrevistadas. Bajo esta lógica, si la gente no está dispuesta a dar lo mejor de sí misma en su labor diaria, la nación sufre porque pierde productividad, esta entendida sobre todo desde un punto de vista económico, pero también en lo referente a tiempo.

Es importante mencionar que se reconoce esta situación como un problema de la estructura social superficialmente, y a la vez se le reduce a un problema de ética individual, es decir, la persona que no hace su trabajo bien, carece de los valores morales para hacerlo correctamente.

También hay una pérdida de ética profesional grave, pero creo que se debe en parte a las malas condiciones económicas del país, es cierto que hay gente que se aprovecha de los demás, pero con esta situación actual se ve a veces como la única salida, lo cual no justifica cada quien decide al final que hacer (E10, p.3).

Ya no hay valores como el respeto y dignidad como antes, ahora todo se basa en quien tiene dinero o poder (E5, p.2).

5.2. Contexto familiar de los entrevistados

En este punto del análisis, los resultados han variado, dado que la historia de cada individuo está llena de particularidades que podrían estudiarse mejor desde la psicología de la individualidad, sin embargo, se lograron identificar algunos parámetros que casi todos los participantes tenían en común y que forman parte de la trayectoria social de los estudiantes de la UCV, sin importar su nivel actual de instrucción, carrera o edad en general.

5.2.1. Padres sin estudios superiores/ascenso social

Los entrevistados en su mayoría, provenían de familias donde ellos eran los primeros en tener la oportunidad, no solo de estudiar en la UCV, sino también de tener una educación universitaria como tal. Esto es visto con orgullo y como un reflejo de superación personal, que igualmente tiene características de una concepción del ascenso social relacionada con la superación de ciertos tipos de trabajo. La idea de ser un profesional y trascender las condiciones de vida familiares está presente en todas las entrevistas.

Escuché por primera vez de la universidad por parte de mis padres. Me dijeron que allí se construía un mejor futuro. Que debía ir allí para aspirar a mejores cosas que las que ellos tuvieron (E10, p.1).

No. Soy el primero en la familia que tiene la oportunidad de hacerlo. Se imagina el orgullo que eso significa para mis padres. Están contentos de que al menos he podido superarme en ese sentido (E9, p.1).

5.3. Concepción de la universidad

La concepción de la universidad ha sido definida de manera clara y no ha habido demasiadas diferencias entre los entrevistados, por ello, se la puede considerar la categoría central. La universidad se mantiene como una institución de alta relevancia en la vida social, la cual posee dicho valor debido a las oportunidades, prestigio y conocimientos que ofrece.

5.3.1. Acceso a conocimientos únicos

Parte de lo que le da su status a la universidad es su oferta académica inigualable. Esto no se limita a su diversa oferta académica, sino que también se debe a que los estudiantes entrevistados consideran que el conocimiento que obtienen en la universidad tiene un carácter completamente objetivo y universal.

En otras palabras, un conocimiento que les servirá para todas las situaciones posibles de su desempeño profesional, pero también un conocimiento integral, con características casi espirituales, similar a decir que la universidad es el centro del saber válido y que trasciende el sentido común de las personas corrientes. Es un lugar donde se aprende cosas que tienen una relevancia teórica y práctica vital.

La universidad es la generadora del conocimiento y de los recursos humanos necesarios para el desarrollo del país en todas las áreas que ya he mencionado antes. Te da un acceso a la universalidad del conocimiento y lo que puedes hacer con él (E8, p.4).

Una comunidad diversa de personas, culturas, conocimientos reales, interacciones y un lugar propicio para realizar un proyecto de vida, porque ofrece oportunidades en lo que tú quieras hacer (E2, p.6).

5.3.2. Prestigio

La razón más mencionada para estudiar en UCV ha sido el prestigio histórico que ostenta esta universidad. Esto se percibe como una fuente de intereses, satisfacción personal y productividad para con el país, lo cual también es posible observar cuando los entrevistados resaltan lo importante que es la universidad dentro de sus vidas y la nación.

Tomé la carrera que estudio porque me parece muy interesante su área laboral y pienso que los internacionalistas pueden aportar mucho al país. Escogí la UCV por su prestigio histórico y reconocimiento internacional, lo que me da mejores oportunidades en la vida... (E7, p.7).

Me decía que la UCV era la mejor universidad de Venezuela en el ranking latinoamericano. También me hacían énfasis en que los estudios son una prioridad en la vida y que conlleva a la satisfacción personal como profesional (E1, p.1).

5.3.3. Creadora de oportunidades, metas y crecimiento

La universidad es concebida como una institución que otorga mejores oportunidades a las personas que estudian en ella, es decir, donde pueden desarrollar todo su potencial. De igual forma se entiende que la universidad permite crear crecimiento económico, social y familiar, el cual asegura mejores posiciones económicas y sociales a sus estudiantes.

Debe ser un lugar que explote las cualidades de cada individuo orientándolo al logro...Creo que el logro es obtener una mejor posición social económica y sobre todo estar satisfecho con lo que haces en la vida, con tu trabajo (E1, p.5).

Siempre quise entrar en una universidad prestigiosa y obtener cierto tipo de ascenso académico, esta es mi oportunidad de hacerlo. Con la obtención de mi

título aspiraré para una mejor vida... Tener un trabajo que me permite asegurar una estabilidad económica social y familiar (E5, p.8).

...buscar un horizonte mejor y una carrera universitaria es la llave para lograr ese horizonte, tanto en lo material como en lo psíquico. Creo que es la posibilidad de asegurarse o al menos trabajar por una mejor calidad de vida, es decir, mejora posición social, económica y familiar. Y que sea estable en el tiempo (E2, p.2).

5.3.4. Institución privilegiada y relevante

La universidad es de acuerdo con estos estudiantes, una institución esencial de la sociedad. Los diversos conocimientos que se construyen en esta institución poseen un carácter privilegiado porque permiten a los estudiantes ser mejores profesionales y seres humanos, además de ayudar al crecimiento social y económico de la comunidad y su futuro, es decir, se compromete a mejorar nuestras vidas en colectivo.

Por supuesto que es una parte esencial de la sociedad, porque sin la universidad, o sin una apropiada formación, que considero un caso peor, los jóvenes que representan el futuro de la misma no se forman correctamente y no pueden solucionar los problemas del momento ni trabajar apropiadamente para impulsar al país económica y socialmente (E7, p.10).

Es un sitio que imparte conocimientos avanzados y forma a ciudadanos ya que esa es su función. La de enseñar conocimiento universal y mejores seres humanos. En la universidad tienes acceso a gran cantidad de ideas y pensamientos diferentes, esto te hace ver mejor la realidad y prepararte para ser un mejor profesional (E3, p.6).

Sí, formar talentos y personas con una mejor visión de hacer sociedad. Gente que ayude a su crecimiento social, familiar y económico. Un compromiso con hacer nuestras vidas mejores en colectivo (E2, p.4).

Por supuesto que son importantes, empezando con la formación de profesionales en todas las áreas, necesarios para el desarrollo del país, además de las investigaciones y proyectos que aportan soluciones a muchos problemas (E7, p.4).

5.3.5. Superación de retos

Parte de lo que define una universidad y su rol es su nivel de exigencia, este comprendido como el esfuerzo que se necesita para aprobar sus objetivos y propuestas académicas, mientras menos personas logren aprobar, mejor visto será el rol de esta

universidad, puesto que elige a los supuestos mejores participantes y en consecuencia, estos últimos sienten orgullo y satisfacción por haberlo logrado. Esto aplica tanto en el proceso de ingreso como dentro de la dinámica universitaria cotidiana, dado que sus experiencias particulares los han llevado a pensar que cualquier persona, sin importar su clase o lugar de proveniencia lo puede lograr.

...mis aspiraciones y expectativas han sido satisfechas, me demostré a mí misma que podía con el reto sacando las notas necesarias, lo cual conllevó a aumentar mi seguridad a nivel estudiantil, demostrándome que la universidad es un reto pero que con organización y dedicación se puede llevar a cabo con éxito (E1, p.2).

Yo esperaba que la universidad fuese un mundo difícil, es decir que los profesores me rasparían sin piedad y que tendría que estudiar demasiado. Esto no es del todo falso, pero también he visto mi necesidad de estudiar satisfecha. Digo, me gusta lo que estoy estudiando, así que estoy satisfecho en general (E4, p.1).

La experiencia y la vivencia en la UCV dejan claro que cualquier estudiante puede entrar a estudiar en ella, siempre que tenga la aptitud y ponga el esfuerzo que sea necesario. He conocido gente que viene de todas los rincones del país y estratos de la sociedad, por lo tanto, considero que no es determinante de donde vengas a tu clase social (E8, p.12).

5.4. Condiciones y oportunidades de ingreso

Los entrevistados están de acuerdo en que la universidad es justa y que a pesar de las pocas personas que entran se debe al poco apoyo estatal y la pobre educación básica del país. Para ellos la universidad ofrece oportunidades iguales, pero las condiciones anteriores a esta pueden estar viciadas por agentes ajenos al control de la universidad. Tal es el caso de la corrupción, la falta de presupuesto o las pocas oportunidades que el Estado otorga en lo referente a la educación superior.

5.4.1. Educación básica

Para los entrevistados la situación actual de la educación básica es relevante para la problemática relacionada con el ingreso a la universidad, puesto que posee un bajo nivel académico y está poco estandarizada. Esto significa que las calificaciones de los colegios públicos y privados, no son equivalentes entre sí, por lo que se produce una

competencia injusta. Ellos atribuyen esto al poco incentivo económico que poseen los profesores y a la supuesta falta de exigencia de las escuelas.

Lo que sí puede tener relevancia es la preparación básica, es decir, la educación inicial, primaria y secundaria, ya que las escuelas públicas venezolanas lamentablemente han bajado su nivel académico...Lo han bajado porque se les da menos importancia, ahora ves que los sueldos de los profesores son unas miserias y todos se van al sector privado, por eso ya no hay tanta calidad en los colegios públicos. Es irregular la competencia y los alumnos pagan esa injusticia (E7, p.2).

...no es lo mismo un promedio 19 de un colegio público que un 19 de un colegio privado, hay veces que si es igual pero existen otras donde el nivel académico es muy bajo entonces se compite injustamente entre ellos...Porque los profesores o no están, o les importan muy poco los resultados que esos alumnos obtengan, además creo también que la exigencia es menor, la gente que he conocido de colegios públicos siempre me cuentan lo fácil que era todo allí (E1, p.3).

Creo que la poca exigencia se debe sobre todo a la falta de profesores de calidad, y no porque los que tienen ahora sean malos, sino porque en su mayoría prefieren la remuneración de los colegios privados (E11, p.5).

5.4.2. Proceso de admisión

En casi su totalidad, los entrevistados han estado de acuerdo en que el proceso de admisión en la UCV es complicado. Esto es visto como justo dado que si la universidad dejase a todo el mundo entrar perdería su prestigio, el cual está basado entre otras cosas, en la poca cantidad de gente que logra entrar, pues esto crea una aparenta exclusividad (“los mejores”). Sin embargo, existen contradicciones en esta afirmación, pues también los estudiantes aseguran que la falta de recursos materiales y económicos es la gran limitante, y que de haber más recursos un mayor número de estudiantes serían aceptados.

Sí, se mide el conocimiento en las áreas que en mi opinión son necesarias para cursar cual carrera. La prueba interna hace esto bien, selecciona a los candidatos mejor preparados. El problema es que hay pocos cupos por la situación actual, pero el método no está mal. Por eso es que hay calidad en los estudiantes de la central, porque es exigente...Esto se ve en que la prueba mide conocimientos que se obtuvieron en el bachillerato y que dependiendo de la prueba, se relacionan con el área particular a la que uno aplicó, se estarían eligiendo a las personas con mejor base para enfrentar los retos de la carrera (E6, p.11).

Bueno, porque no podríamos caber todos allí y porque eso bajaría el nivel de la educación. Nadie quiere estudiar en una universidad donde entra todo el mundo. Supongo que pierde un poco el prestigio... porque si no los mejores no serían los que entran (E4, p.2).

No es algo sencillo, gran parte de las personas se quedan afuera, pero eso no es culpa en sí de la universidad. Actualmente esta cuenta con muy pocos recursos y hace lo que puede, aun si quisiéramos tener una mayor cantidad de estudiantes en estas, simplemente no se puede pagar por su educación. Creo que si el presupuesto fuese mayor habría más cupos (E11, p.8).

5.5. Rol de la universidad para con la sociedad

Según los entrevistados la universidad tiene el rol de formar profesionales en todas las áreas social y laboralmente relevantes del país, lo cual a su vez influye en la producción científica y artística. Otra idea importante dentro de este rol es la de velar por la excelencia dentro de los puntos ya mencionados.

Responde a los intereses de obtener productos y servicios en las distintas áreas en las que pueda aportar nuevos profesionales. Cada carrera tiene un área laboral específica que necesita profesionales pertinentes que ocupen dichos puestos de trabajo (E7, p.4).

El desarrollo de la educación superior y la investigación, la cual será fomentada por el Estado permitiendo el acceso a ella y desarrollándola a la par de las ciencias y las artes para alcanzar la excelencia. Esto nos beneficia a todos sin importar de donde vengamos (E6, p.5).

Bueno es el lugar donde me preparo para ser una profesional... Porque sin ella no sería capaz de llegar a grandes metas como las que aspiro debido a que éstas requieren de conocimientos tales como los que brinda la universidad (E1, p.9).

5.5.1. Rol Constructivo

Los entrevistados evalúan la educación universitaria y su rol en la sociedad con base a la producción y construcción de resultados. Una institución constructiva es entendida como aquella que ofrece soluciones a problemas y construye propuestas para mejorar la nación, no solamente desde el plano social, sino también individual. La universidad tiene el rol de producir resoluciones para todo tipo de necesidades, por ello,

su rol académico no sería para estos estudiantes un acto de ciencia pura, sino acciones enmarcadas al servicio de un contexto social.

...uno que tenga herramientas para solucionar los problemas de su área, adaptarse, trabajar en equipo, tratar de ser mejor cada día como persona y profesional. La universidad ofrece sus servicios de manera igualitaria para todos y esto es un ejemplo de eso (E6, p.6).

El rol de la universidad es educar a las personas para crear capital humano y formar ciudadanos capaces de construir un mejor país... El capital son todos aquellos profesionales especializados que respondan a las necesidades del país, como por ejemplo una economía estable y fuerte, un país sin delincuencia, con menos luchas políticas y más soluciones, por nombrar algunos ejemplos (E3, p.3).

Claro, como dije antes, necesitamos gente que sea capaz de construir y solucionar problemas, los cuales tenemos bastantes en estos momentos. Mejorar la economía, la política, las condiciones de vida de muchos venezolanos (E4, p.5).

Porque sin profesionales no podemos tener un país desarrollado como ya expliqué. Necesitamos gente que sepa solucionar los problemas de la nación... (E3, p.11).

5.6. Relación con el Estado

La relación descrita por estos estudiantes entre el Estado y la universidad podría catalogarse de compleja, conflictiva y contradictoria, puesto que por un lado el único deber que el Estado debería tener es otorgar fondos para el presupuesto sin intervenir en lo más mínimo en los asuntos de la universidad (autonomía) y por el otro se lo percibe como el enemigo natural de la universidad, en el sentido de que trata de controlarla por medio de este mismo mecanismo presupuestario. Parece ser que los estudiantes entrevistados desean un Estado benefactor de la universidad que no haga ningún tipo de “preguntas”.

5.6.1. Otorgar presupuesto

La única función que estos estudiantes le dan al Estado para con la universidad es la de proporcionar un presupuesto con el fin de satisfacer las necesidades de la población universitaria, sin embargo, los entrevistados dudan que la manera en que el Estado procede, en lo que respecta a la economía y política de la universidad, sea del todo positiva.

Sobre este rol el Estado tiene una influencia muy grande ya que es el encargado de asignar el presupuesto... (E7, p.3).

El Estado debe satisfacer todas las necesidades que la universidad tenga ya que de ello dependen muchos individuos que están en juego de poder o no convertirse en profesionales capacitados...Creo que el problema principal es económico esa es la primera necesidad que necesita ser resuelta (E1, p.5).

Todo el entorno de la universidad se ve afectado por las vivencias nacionales y las decisiones del Estado, ya sea presupuesto, seguridad o política. El Estado tiene una influencia muy grande sobre la universidad, a veces dudo que positiva, porque no aporta lo suficiente o antagoniza a los estudiantes en lo político (E5, p.10).

Las públicas muy mal ya que no cuentan con el presupuesto adecuado para satisfacer las necesidades básicas que poseen... (E1, p.7).

5.6.2. Conflicto entre la universidad y el Estado

Los estudiantes argumentaron que el estado no cumple con su mínimo deber presupuestario, porque está ideológicamente enfrentado a la universidad. Perciben al Estado como un ente con control total sobre la actividad universitaria, gracias a su regulación de los presupuestos.

El Estado tiene gran influencia sobre el rol de las universidades, ya que tiene la capacidad de regular cualquier actividad educativa del país por medio de los presupuestos. El Estado básicamente decide todo lo que la universidad puede hacer de esta manera (E3, p.12).

Por la falta de respeto del Estado por parte a la diversidad de pensamientos que ha impedido un presupuesto justo y completo. Eso es lo que han hecho...por lo que mantiene a la universidad casi en la miseria presupuestaria para que se opongá menos políticamente. El Estado no cumple con su deber porque le conviene gente que solo piense como ellos, y la universidad como es pluralista no se conforma con eso (E6, p.4).

Bueno tienes la poca eficiencia gubernamental, aunada a una población descontenta que protesta cada vez que tiene la oportunidad. También se observa la falta de insumo y recursos tanto materiales como humanos, es decir, la falta de profesores y cuidado de las instalaciones. La obsesión del Estado por controlar todo en las instituciones y vida cotidiana... (E8, p3.).

5.7. Relación de la empresa en la sociedad y la universidad

La empresa en primer lugar es vista como un ente paralelo al Estado y a la sociedad, la cual trabaja para su beneficio propio, pero que en el proceso puede y debe contribuir con la comunidad. La relación que plantean los estudiantes entrevistados con la empresa es básicamente unidireccional y casi asistencialista, en otras palabras, esperan que se les dé un trabajo con el cual puedan asegurar y mejorar sus condiciones de vida actuales y no perciben otro medio que no sea la empresa privada para lograr esto.

5.7.1. Gran empleadora

La empresa privada tiene el rol de emplear a los egresados de la universidad. Esta se lee como un destino “natural” para todas las personas que tengan un título universitario. Otras posibilidades no parecen ser consideradas directamente por parte de los estudiantes entrevistados, ya sean estatales o iniciativas propias, para ellos lo primero es conseguir un trabajo en alguna empresa importante. Se ve a la empresa como un ente por fuera de la sociedad que junto con esta determina las acciones y posibilidades de los egresados.

Las empresas y la sociedad son fundamentales en el desarrollo económico de un país y marcan las pautas para determinar cantidades y tipos de profesionales que se necesitan (E7, p.3).

La universidad debe preparar los egresados que la sociedad y la empresa demanden (E9, p.2).

5.7.2. Aseguradora del sustento

A la empresa se le ha dado el rol de ofrecer oportunidades laborales seguras para los estudiantes, con el fin de sustentar sus vidas durante o después de los estudios superiores, especialmente en el caso de los estudiantes de clase media y popular, sin embargo, los entrevistados reconocen las precariedades actuales del mundo laboral, las cuales se han incrementado, de acuerdo con ellos, a que el Estado ha expropiado gran cantidad de empresas privadas y las ha administrado de manera deficiente.

La empresa privada genera empleo a medios tiempos o tiempos parciales que ayudan a los estudiantes a nivel económico medio o bajo y la sociedad es la que se beneficie en general del trabajo de los estudiantes en las empresas (E5, p.12).

La influencia de las empresas a mi parecer consiste en ofrecer pasantías y puestos de trabajo a los egresados, quienes en los últimos años han tenido dificultades encontrando trabajo en su área por la falta de oferta, debido a que cada vez hay menos empresas privadas, y las denominadas “socialistas” son extremadamente ineficientes ya que no producen ni emplean gente...La sociedad en general influye en la promoción de que los jóvenes se dediquen a estudiar y no a integrarse únicamente al campo laboral de una vez, y mucho menos a dedicarse a actividades ilegales (E7, p.10).

5.8. Concepción del profesional

El concepto de profesional es quizás el más relacionado con la universidad por parte de los estudiantes entrevistados, por ende, comprender que entienden por profesional ha resultado relevante. Ellos entienden a un profesional como una persona con un conocimiento altamente especializado y que lo pone en práctica para solucionar problemas todos los días. Sus labores intelectuales y críticas parecen ser más el resultado de su experiencia en la universidad, que un objetivo de su formación.

5.8.1. Modelo a seguir

Ser un profesional es algo que todos estos estudiantes anhelan ser o están orgullosos de serlo, para ellos es un ejemplo de superación personal y también lo ven como un camino a seguir en general. Las personas que van a la universidad y sobre todo a la UCV son percibidas como admirables pues han atravesado las dificultades del proceso de ingreso y la propia universidad, además de ostentar mejores trabajos y oportunidades. Conceptualmente de todas estas atribuciones positivas, los profesionales son percibidos como personas dedicadas a un área del conocimiento humano particular y que estudian con sumo cuidado.

La universidad representa nuevas oportunidades, mayores conocimientos, mejores oportunidades de vida ya que con el uso de nuevos conocimientos es posible construir nuevos proyectos y así progresar en todos los ámbitos de mi vida. Gracias a la educación profesional...Un profesional es una persona que tiene una gran cantidad de conocimientos...en una determinada área del pensamiento humano (E3, p.7)

Una persona que se ha dedicado en su vida a estudiar a largo plazo una serie de conocimientos en un área específica y que trata de ser el mejor en ello. No conozco otra manera de ver este concepto (E6, p.6).

5.8.2. Mejorar el país

Los entrevistados estuvieron de acuerdo en que la universidad es una parte indispensable de su proyecto de país, porque en primer lugar, esta les otorga todas las herramientas intelectuales y prácticas para crear un mejor futuro. Esto llega hasta el punto de que la formación universitaria se vuelve un sinónimo de un porvenir brillante.

Resulta impensable para ellos, que la universidad pudiese perjudicar al país de alguna forma, puesto que todo lo que da son beneficios. Nada de lo que salga de esta institución parece genera problemas reales, sino solamente soluciones a su parecer, por lo tanto, consideran que la universidad debe recibir más apoyo en general por parte de todos los miembros de la sociedad. Además, los estudiantes de la UCV tienen una identidad que se ha hecho notar a lo largo de la historia, por medio de acontecimientos, tanto académicos como políticos y que mejoran al país gracias a su compromiso social moral constante.

Es la base del trabajo profesional. Sin ella no tendríamos gente preparada para trabajos complejos como la ingeniería, la contabilidad o hasta la diplomacia, por eso es tan esencial, requerimos de todos esos expertos para que podamos vivir en una sociedad medianamente pacífica y decente. Hoy el apoyo a la universidad está faltando y se ve hasta en la calle con todo los problemas que tenemos. Para las vías de desarrollo es necesario tener profesionales destacados en ciertas actividades como las que ya mencioné. Así la universidad puede trabajar en conjunto con la comunidad, ayudándola con sus problemas (E6, p.5).

La universidad aporta conocimientos, capital humano, esperanza y oportunidades al país. Es una parte vital de la sociedad (E3, p.8).

La universidad es el reflejo de la sociedad venezolana, y ha marcado la pauta a través de la historia. Ejemplo caso del Dr. Jacinto Convit...los movimientos políticos estudiantiles que han tenido gran influencia en la historia del país, por lo tanto si tiene un compromiso social y moral. Lo cumple al crear soluciones para problemas que aquejan a la sociedad. Los aportes que presta la universidad a la sociedad son innumerables. Siempre trata de responder a las necesidades e intereses sociales y estatales (E8, p.4).

5.9. Influencia de la universidad en el proyecto de vida

La universidad es percibida como un elemento completamente positivo dentro del proyecto de vida de los estudiantes entrevistados. Ellos la ven como una oportunidad para mejorar sus condiciones de vida en general, tanto desde un punto de vista

económico, social, personal y laboral. Sus proyectos giran en torno a las posibilidades que esta institución les abre en el contexto, por lo tanto, es posible decir que la universidad es la base fundamental de sus metas, aspiraciones y desafíos del mañana.

5.9.1. Mejores trabajos y status social

Los entrevistados explicaron que la posibilidad de un mejor trabajo, mayor adquisición de bienes, y en consecuencia un status social más óptimo, era vital para su proyecto de vida. Para ellos no resulta posible imaginar un proyecto donde la universidad no forme parte del mismo, pues consideran que una vida decente en Venezuela es improbable sin estudios universitarios. Estos permiten alcanzar estabilidad y crecimiento, laboral económica y social.

Aporta herramientas para trazar mejor el camino que se quiere seguir. Por ejemplo se supone que debería permitirnos ofertar por un mejor trabajo, lo que se traduce en más posibilidades de adquisición de bienes para compartir en familia, crear una propia familia, formar parte del grupo que construye mejor sociedad y que quiere que funcionen las ya existentes (E2, p.6).

Es básicamente mi proyecto en sí, sin eso no sabría qué hacer. Aun si fuese en una carrera distinta en la que estoy, podría encontrarle el sentido, pero no estudiar en la universidad sería algo impensable para mí...sin un título las posibilidades de tener una vida decente en este país son muy pocas...Sabes poder acceder a estabilidad familiar y económica, eso es decente (E4, p.10).

5.9.2. Superación personal

La combinación del acceso a mejores, oportunidades, trabajos, salarios y educación hace que los estudiantes entrevistados sientan que la universidad los ayuda a superarse como seres humanos, es decir, que enfrentan la exigencia y contra tiempos de la vida universitaria exitosamente, lo cual los llena de satisfacción.

Bueno es el lugar donde me preparo para ser una profesional emprendedora y exitosa porque sin ella no sería capaz de llegar a grandes metas como las que aspiro debido a que éstas requieren de conocimientos tales como los que brinda la universidad (E1, p.9).

...todos estudiamos en una universidad y por ello todos tenemos en común el deseo de superarnos profesionalmente, es decir, obtener una vida mejor y ayudar a nuestro país en el proceso de alguna manera, y por eso vamos a la universidad, para que nos den las herramientas para lograrlo (E4, p.7).

Porque tener las posibilidades para un mejor trabajo, crecimiento económico, personal y social, es algo que sin duda permite una vida más completa y feliz (E8, p.5).

5.10. Visión del futuro provisto por la universidad

La visión del futuro es compleja, puesto que en primer lugar y como se ha mencionado antes, los estudiantes poseen muchas aspiraciones y expectativas en su mayoría satisfechas acerca de la universidad y las oportunidades que esta otorga. En segundo, yace el problema que la situación del país en todos sus ámbitos parece generarles un sentimiento de pesimismo, donde no ven un futuro brillante para la sociedad venezolana, si continúa el camino que sigue actualmente.

Los entrevistados aprecian sus estudios debido a que forman parte de sus gustos personales, por lo tanto, perciben la vida laboral con optimismo. En el caso de que el contexto presente complicaciones, ellos han manifestado que sus estudios superiores les permiten, al menos, ciertas facilidades que no poseerían en caso contrario, sin embargo, a la vez existen ciertas dudas y pesimismo acerca de la manera en que funciona el mercado laboral, el cual es descrito como inestable y basado en el “amiguismo”.

Si totalmente, porque estoy aprendiendo algo que me gusta y además puede tener utilidad a la hora de conseguir un trabajo. Cuando a uno le pagan por hacer algo que le gusta entonces no se siente como un trabajo de verdad (E4, p.7).

Es la llave al futuro. Una vez egresado permite un crecimiento material y psicológico de bienestar. Porque tener las posibilidades para un mejor trabajo, crecimiento económico, personal y social, es algo que sin duda permite una vida más completa y feliz. Más auto-realizada (E8, p.6).

Porque el mercado laboral no ayuda, todo está influenciado por quien conoces y no por tus méritos. Además que la economía del país no incentiva a ningún empresa a contratar a nadie. Todo es demasiado incierto e inestable... (E3, p.8).

Se están deteriorando debido a la crisis económica, social y política en la que se encuentra el país. Cada vez hay menos recursos de todo tipo y es también difícil encontrar motivación en un panorama tan gris y que no parece tener futuro (E3, 6p.).

VI. INTERPRETACIÓN Y DISCUSIÓN

En el siguiente segmento se explica brevemente el rol atribuido a la universidad venezolana desde la perspectiva de la teoría de las representaciones sociales, por lo tanto, la definición y caracterización del contexto, los procesos sociales, el núcleo figurativo y las actitudes expresadas por los estudiantes entrevistados, son presentados con el fin de ilustrar la estructura de la representación social aquí tratada.

Igualmente se establecen relaciones entre el contexto de la sociedad venezolana actual según la interpretación de los entrevistados y la universidad, es decir, comprender la interacción entre estos dos entes que se construyen el uno al otro. Evidentemente, el propósito de esta interpretación es de servir como una guía y punto de vista dentro de la discusión, pero esto no significa que sea el único o privilegiado, sino una propuesta más para comprender esta representación social.

6.1. Contexto

En principio los estudiantes parecen definir el contexto de la sociedad venezolana actual como una crisis, pero este término es muy simple y superficial, por lo que es necesario definir que entienden los estudiantes por crisis. Es cierto que la han definido desde el punto de vista económico, político, social y moral o cultural, pero definir exactamente cada una de estas dimensiones de la crisis resulta clave para comprender el rol que le atribuyen a la universidad.

La crisis económica se define de maneras muy prácticas: la inflación, falta de insumos e imposibilidades para garantizarse elementos básicos en la vida. Con esto último se quiere decir cosas como una vivienda propia, status social y estabilidad económica, en pocas palabras, que ellos sean capaces de superar sus condiciones materiales y sociales actuales, pues en general, ellos comparten su vivienda y demás insumos básicos con sus padres.

Es esta dependencia económica que tienen de sus padres parece haber formado en estos estudiantes la expectativa de superarla al ingresar en la Universidad Central de Venezuela, la cual en teoría promete una mejor calidad de vida, en lo referente a los aspectos ya mencionados (estabilidad económica, status social alto, vivienda, entre

otros). Sin embargo, el panorama económico no parece permitir a nadie crear un proyecto de país concreto o incluir un proyecto de vida en la situación actual, pues la lectura del contexto es negativa.

El elemento político de la crisis se refiere a la alta corrupción, la incapacidad para luchar contra la inseguridad, la polarización y la toma de decisiones económicas que consideran sumamente cuestionables. Al parecer perciben igualmente un país políticamente agotado de tantas disputas ideológicas que vive en un ambiente de alta polarización, donde ellos son, junto con su universidad agentes que indirectamente perpetúan este estado de enfrentamiento, puesto que no se ha presentado ningún intento por comprender la posición política de aquellos que sostienen una postura contraria, sencillamente se les tilda de personas que no comprenden la realidad del país u obtienen beneficios del conflicto.

Es posible también decir que la universidad, tanto por su historia de enfrentamientos con el Estado, como postura ideológica actual, enfrentada contra la del gobierno, no colabora a la hora de detener, o al menos intermediar en los procesos de polarización del país, pues se ha ubicado y todavía mantiene en un lado de la contienda, en vez de servir las veces de mediador entre ambos polos.

Si bien los problemas de índole política son vistos como entes que no hacen sino perpetuar la crisis social, a estos no se les atribuye la raíz del problema en sí. Estos de acuerdo con los estudiantes entrevistados, representan una manifestación de la verdadera fuente de la crisis, la cual se encuentra en los valores de la sociedad venezolana.

El verdadero origen del problema yace según estos estudiantes, en la cultura y sociedad venezolana. Esta carece de los mecanismos para combatir la crisis actual, dicha cuestión se interpreta básicamente como una serie de valores tradicionales: el trabajo arduo, el reconocimiento del logro, el interés por ayudar a otros tanto como a uno mismo, el respeto hacia las leyes, entre otros, son algunos de los valores que se han quedado ya sea implícitos o explícitos en las entrevistas realizadas.

Tales valores parecen haber sido reemplazados por una serie de valores completamente opuestos, como por ejemplo: el individualismo, el tráfico de influencias

o “amiguismo”, en lugar del aprecio por los méritos y el trabajo eficiente y honesto. De esta manera interpretan los valores actuales de Venezuela, lo cual obviamente causa un alto nivel de pesimismo e inconformidad, sin embargo, ellos se limitan a decir que no existen más los valores tradicionales, en lugar de reconocer que estos quizás podrían haber mutado ante las nuevas condiciones materiales, ser productos de una gesta histórica de los mismos valores que ellos defienden, o quizás una idealización de valores que alguna vez fueron dominantes en la sociedad venezolana.

La anarquía o tal vez la anomia es la manera en que describen el estado cotidiano de sus contextos, cuestión que es discutible, pues el cambio de valores no necesariamente implica algún tipo de amoralidad por parte de las personas. Es también importante acotar, que a pesar de todas las expectativas puesta en sus estudios universitarios, los estudiantes atribuyen cierta falta de eficiencia y ética a los profesionales formados en estas instituciones también, sin embargo, no atribuyen esto a alguna falla de la universidad, sino que de una manera un tanto más intrincada y posiblemente simplista culpan a estos “anti-valores” de que los profesionales no estén realizando el mejor trabajo posible.

La gran complicación sobre esta lectura de los problemas sociales (como problemas de moral y valores) es que muestran cierto desconocimiento o incompreensión a la realidad material que existe en Venezuela, es decir, ignora que existe un contexto y estructuras que promueven este tipo de acciones, y lo reducen a un problema abstracto y fragmentado, lo cual evidentemente es el resultado de un proceso social y no individual, similar a insinuar que con tan solo pensar las cosas de forma distinta, estas cambian, cuando en realidad los procesos sociales necesarios para que ocurra esto son mucho más complejos y requieren una participación activa de la comunidad.

Ante este panorama descrito, la universidad se erige como una institución salvadora; aquella que resguarda los valores del trabajo arduo, del mérito y privilegio, pero sobre todo, la esperanza de permitir el ascenso social y económico de quienes se encuentran en una situación de dependencia económica. El hecho de que sus padres en muchas ocasiones no cuenten tampoco con estudios superiores, agrega un cierto nivel extra de logro a sus estudios, pues estarían por reivindicar todo el esfuerzo familiar.

La universidad les otorga prestigio en la forma de reconocimiento social e histórico, además de asociar este con una mejor educación y respeto por parte de otras personas, lo cual conlleva a un incremento de sus expectativas hacia su futuro individual y auto-valoración. Este prestigio parece venir de dos elementos precisos: la tradición histórica que tiene la Universidad Central de Venezuela al ser una institución que ha mantenido una tradición histórica de suma relevancia para el país y la posibilidad de obtener un conocimiento privilegiado.

Los estudiantes consideran que aquello que aprenden en la universidad no es posible aprenderlo en ninguna otra parte. Que la diversidad de ideas es mucho más amplia que en cualquier otro lugar, y que aprender todo esto, los hace no solo vitales para el desarrollo del país, sino también especiales, esto en el sentido de que han sido elegidos, gracias a su creencia y ejercicio de los valores tradicionales para tratar de devolver a la nación a su estado perdido, y para ello parecen defender la idea de que una elite intelectual y técnica es indispensable para esto.

La universidad se supone que debe ser difícil y tiene que discriminar a aquellos que no son supuestamente aptos para estudiar allí, sino esto atentaría contra los valores del trabajo arduo, el mérito y sobre todo el prestigio de la UCV, por lo tanto, no todos los que quieren entrar deben hacerlo, debido a que se correría también el riesgo de que el único bastión de los valores tradicionales se vea influenciado por los nuevos y finalmente transformado en otra institución con los mismos supuestos problemas de valores que sufre el contexto general.

Este enfrentamiento entre valores y división de la institución académica parece guardar cierta semejanza con el histórico enfrentamiento y división entre la clase media y la clase popular del país, el cual ante el contexto ya explicado, parece arreciarse hasta el punto de deshumanizar y protegerse de aquellos que son diferentes, hasta el punto de percibirlos como una constante amenaza.

6.2. Ingreso

El proceso de ingreso es descrito como un proceso complicado, trabajoso, pero justo en cuanto a sus resultados, dicha atribución es contrastable con las tablas

presentadas anteriormente y da cabida a una discusión sobre la percepción que se tiene sobre el proceso de ingreso universitario.

En primer lugar calificar el proceso de ingreso de la Universidad Central de Venezuela como algo justo es cuestionable. Tal como se ha ilustrado previamente en esta investigación, el porcentaje de personas que es aceptada es mínimo y los estudiantes en lugar de reconocer al menos con duda esta situación, intentan justificarla por medio de dos razones: la falta de presupuesto universitario y la deficiencia del sistema educativo primario.

Nuevamente, su lectura de la realidad tan individual y basada en el esfuerzo propio, que posiblemente les impide darle otra perspectiva a las desigualdades a la hora de entrar a la universidad. Ellos lo reducen a un asunto de “el que quiere puede”, sin prestar mucha atención a las desigualdades geográficas, culturales, pero sobre todo de clases que existen en el contexto, por el contrario hacen directamente caso omiso de estos problemas, lo cual podría interpretarse como la falta de una consciencia de clases y comprensión del contexto socio-histórico venezolano.

Emplean una cierta lógica para el problema que es extrapolar las condiciones propias o de algún caso particular hacia todos los demás, lo que implica dicho de otra forma, que si ellos o alguno de sus compañeros universitarios pudo superar ciertas desventajas, la voluntad debería imponerse a las condiciones estructurales y no viceversa, por lo tanto, esto incrementa la división entre quienes ingresaron y quienes no, al mismo tiempo que justifica la injusticia social, sin embargo, existen contradicciones.

En el caso de que alguno de los estudiantes si esté al tanto de las dificultades de la realidad social de muchos, este tiene una serie de explicaciones que responsabilizan al Estado y a la educación primaria. Lo relevante de este punto es que a la universidad no se le atribuyen ningún tipo de responsabilidades, ni siquiera para enfrentarse a estas injusticias.

A pesar de toda la importancia que los estudiantes le atribuyen a la universidad para con la sociedad, dan la impresión de estar de acuerdo con un sistema que defiende

la asimetría social y económica entre las clases sociales, ya sea desconocimiento, o la justificación otorgada por el discurso individualista y psicologista, lo cual sería una incongruencia con la atribución que recibe esta institución en cuanto a su contribución con toda la sociedad.

Es en la educación básica que estos estudiantes sí reconocen las desigualdades sociales entre aquellos que pueden procurarse ir a un colegio privado o a uno público. Poseen abiertos prejuicios hacia las escuelas públicas y alegan que esto se debe a que no tienen la calidad ideal, lo cual al mismo tiempo es causado por el poco presupuesto que reciben del Estado y a que gran parte de los profesores prefiere trabajar en el sector privado con mejores remuneraciones.

Ellos comprenden que dicha realidad coloca a la mayoría de los jóvenes en desventaja a la hora de ingresar en la universidad, pero no ven cómo la universidad puede hacer algo al respecto, pues esto ameritaría, desde sus perspectivas, el sacrificio de su concepción de la universidad, y esto último no les parece plausible o ideal, pues adaptarse a esta realidad haría a la universidad una institución que promueve todos los problemas y “anti-valores” con los que ellos no están de acuerdo.

Nuevamente existe cierta tendencia a aislar y proteger la universidad del resto de la sociedad, lo cual se hará más visible cuando se expliquen los contenidos del núcleo figurativo y de las actitudes hacia la universidad, la empresa, el Estado y así sucesivamente.

6.3. Núcleo Figurativo

Este término hace alusión al campo de la representación social o a los contenidos más relevantes dentro de esta que se mantienen estables y significativos para los estudiantes. En nuestro caso, el núcleo figurativo se estructura alrededor de todos aquellos contenidos vinculados de forma directa con el “rol de la universidad”. Cabe destacar, que este núcleo es una construcción entre los entrevistados y el investigador, por ende, ella está abierta a potenciales cambios.

La palabra que puede definir mejor la serie de contenidos del rol atribuido a la universidad venezolana por los entrevistados, es constructiva. Para ellos la universidad es un centro para la creación e innovación, sin embargo, esta creatividad posee unas limitaciones marcadas. Se ha llegado a este núcleo a ser la concepción que no solo caracteriza mejor la representación estudiada, sino que ha sido tocada en todas las entrevistas como un elemento de relevancia clave y que integra los otros contenidos tratados.

Este rol tiene que ser productiva y práctica, esto entendido como el potencial para solucionar problemas individuales y sociales, y responder a las demandas del mercado empresarial, por ende más que un rol relacionado con la creatividad, se interpreta como una institución con el rol de construir un mejor futuro de maneras bien predefinidas.

Es aquí donde yace otro contenido dentro del núcleo: el tiempo, puesto que la universidad con su aproximación tecnológica de la vida cotidiana, promete un futuro con menos problemas que el actual. Todo el trabajo arduo y las complicaciones injustas del proceso de ingreso se ven justificadas por las posibilidades de hacer una Venezuela económica, política y socialmente estable, que no adolezca de problemas como la inseguridad, la corrupción y la falta de insumos, por nombrar algunas cosas.

Se observa claramente la relación entre el contexto descrito y el rol de la universidad, dado que esta parece tener la manera de terminar de una vez por todas con este periodo de crisis. Si se desea ir a un más lejos en la interpretación, la universidad mantiene esa metáfora de faro de luz rodeado por las sombras, cuyo papel es el de “iluminar al resto de la sociedad”.

Por ello, si se observa la historia de la UCV, la condición social de la universidad ha realmente cambiado muy poco, porque todavía mantiene una visión enfrentada y aislada del resto de la sociedad. No parece trabajar horizontalmente con comunidades, el Estado o la empresa privada, sino que les impone un cierto número de condiciones, que si no reúnen, el conflicto es inevitable.

Los estudiantes entrevistados entienden a la universidad como una institución que si bien no está por encima del Estado o la sociedad, puede y debe funcionar por su propia cuenta y con completa libertad sobre sus decisiones. Su rol es demasiado importante como para ser controlado por otras instituciones, sin embargo, las otras tienen el deber de colaborar con el rol de la universidad. Es visible en este punto la parte del conflicto en donde la universidad tiene responsabilidad, pues los estudiantes no hacen referencia a ningún tipo de cuentas que esta debe rendir.

Cuando se emplea la palabra tecnología para describir igualmente el núcleo figurativo de la representación social, esto hace referencia a que los estudiantes han definido muy poco la parte científica y crítica de este rol. Su enfoque en la planificación del futuro y los problemas actuales. Al parecer dejan un espacio reducido para la investigación y el cuestionamiento de la universidad misma.

La crisis contextual domina tanto de la representación, que inclusive media visiblemente en la formación del núcleo figurativo, cosa que los estudiantes no ven a simple vista y que contradice su principio de que los valores son los que determinan el rol de la universidad y no el contexto, por el contrario, ha quedado en evidencia que el núcleo depende en gran parte de las condiciones sociales materiales y no de normativas morales.

Así mismo, el contexto llega a ser tan realmente influyente en el rol de la universidad que a pesar de toda su asociación con la resolución de problemas sociales actuales y futuros, ninguno de los entrevistados pudo sugerir una alternativa o propuesta para enfrentar concretamente la crisis cotidiana, por lo que si bien le atribuyen a la universidad una posición privilegiada a la hora de intervenir en los asuntos del país, esta parece igualmente afectada y estancada por dichas problemáticas.

6.4. Actitudes

La otra parte de una representación social son las actitudes que promueve y a su vez la conforman. Cabe aclarar que, dentro de la teoría de las representaciones sociales, se maneja el concepto de actitud en tanto predisposición positiva o negativa en relación con aspectos que componen el objeto de la representación, sin asumir ningún modelo

particular de actitud, como por ejemplo las actitudes unidimensionales, bi-dimensionales o tri-dimensionales.

Aclarado este punto, encontramos que dentro del rol atribuido a la universidad venezolana hay una serie de actitudes diversas que van desde juicios negativos, contradictorios y positivos. Es importante recordar, que las actitudes son elementos transversales de la representación social y que su esquematización en este segmento cumple un fin explicativo. Estas se dividen de la siguiente manera:

- El país: la actitud es pesimista y hasta manifiesta una desesperanza aprendida, debido a que los estudiantes no perciben ningún aspecto positivo acerca de su propio país y lo que es más complicado, no ven una solución plausible para los problemas. Ellos han perdido la “fe” en la gente por su falta de valores tradicionales y resultados políticos y económicos. Esto a su vez los lleva a considerar todo lo relacionado con la universidad, como diferente del resto de las personas que están por fuera de la institución universitaria.
- El Estado: los entrevistados poseen una actitud negativa hacia el Estado y lo acusan de ser la causa de todos los problemas que actualmente aquejan a la universidad. La falta de presupuesto, la inseguridad, y las dificultades para ingresar son los elementos más nombrados por lo estudiantes y que para ellos son completa responsabilidad del Estado. Existe una contradicción al pensar que el Estado debe otorgar fondos a la universidad sin poseer ningún tipo de información de cómo se debe emplear estos. Nuevamente, es como si el Estado estuviese en deuda con las universidades porque estas producen el “capital humano” que toda la sociedad necesita y por lo tanto, merecen recibir fondos sin mayores conflictos. Esta actitud demuestra qué tan arraigada se encuentra la meritocracia y el elitismo en los contenidos de esta representación social.
- La empresa privada: su actitud hacia la empresa privada es usualmente positiva y la ven como la fuente más importante de trabajo, es decir, que la universidad

termina por trabajar más que todo para ella. Se percibe igualmente una actitud un tanto pasiva y asistencialista hacia las empresas, dado que los estudiantes solo buscan que se le dé un trabajo y no construir sus propias posibilidades laborales. Evidentemente, el contexto económico y social no ayuda a llegar a tales propuestas, pero la universidad no parece estar preparándolos para realizar tareas autónomas, sino para ser empleados y la actitud de los estudiantes no aparenta ninguna queja con esto, al contrario, tratan de promover este tipo de rol universitario.

- Estudiar en la universidad: la actitud es positiva hacia esta institución y de eso quedan pocas dudas. La estima que los entrevistados le tienen a la educación universitaria, especialmente en la UCV, no es comparable con ninguna otra enseñanza, institución u objeto social. Así mismo, le otorgan a la universidad un nivel de confianza que parece ignorar el propio contexto “decadente” que ellos describen; como si esta hubiese logrado apartarse del problema.
- Proceso de ingreso: si bien ya ha sido presentada en puntos anteriores, es posible decir que la actitud de los estudiantes hacia el proceso de ingreso universitario es positiva, pues según ellos, este elige a las personas “más aptas” de acuerdo con su rendimiento académico. En los únicos momentos en que ven en este proceso elementos negativos, es cuando se lo relaciona con la educación básica, la cual es percibida como poco estandarizada y deficiente.
- Conflicto universitario: es complejo llegar a una sola actitud sobre el histórico conflicto universitario, puesto que los estudiantes poseen diferentes posiciones dependiendo de qué parte del conflicto se esté interpelando. Por ejemplo, tienen una clara actitud negativa al conflicto debido a que no produce ningún tipo de beneficio a la universidad, el Estado o la sociedad, y lo ven nada más como una batalla ideológica entre el gobierno y la universidad. Sin embargo, apoyan incondicionalmente a su universidad y consideran que como institución “iluminadora” cabe dentro de su rol el enfrentarse a este predicamento del

contexto, por lo tanto, consideran algo positivo que la universidad no se limite a permanecer indiferente ante los conflictos ideológicos, económicos y políticos.

- El profesional: evidentemente la actitud hacia el profesional es abiertamente positiva y lo enmarca como una persona que es capaz de hacer una diferencia en el contexto incierto del país. Ellos no relacionan al profesional con algún tipo de condición crítica o creativa, sino que lo ven como alguien que debe ser un especialista en una área muy particular y técnica. Si bien los primeros elementos nombrados no son vistos negativamente, esto se debe a que han sido completamente ignorados por los entrevistados; mientras que los últimos puntos son comprendidos como el único concepto posible del profesional y por ello las actitudes positivas al respecto son dominantes, pues cualquier actitud negativa es asociada con profesionales específicos y no con todo el concepto en sí.
- El futuro: los entrevistados han mostrado una actitud positiva hacia el futuro, la cual ha sido reforzada por sus estudios universitarios. Ellos se sienten confiados de que los conocimientos aprendidos dentro de su casa de estudios los harán mejores personas y les asegurarán sus metas y ascenso social. Sin embargo, sus estudios no les han otorgado una visión menos individualista del futuro, puesto que no presentan una actitud positiva hacia el futuro del país, ni ven como las personas podrían trabajar juntas para resolver los predicamentos ya mencionados. Simplemente su actitud se centra en resolver sus propios problemas y si eso ayuda a la sociedad sería excelente, pero si no lo hace, es porque la situación es muy compleja.

VII. CONCLUSIONES

Los objetivos de esta investigación pueden considerarse como cumplidos, debido a que se ha logrado comprender un rol atribuido a la universidad venezolana y los efectos que tiene en relación al proyecto de vida y país de acuerdo con los estudiantes entrevistados, lo cual ha sido además logrado por medio de la saturación de la información construida.

Ya explicados los resultados se espera que tengan utilidad para comprender la problemática aquí tocada y diseñar potenciales maneras de interpellarla para así construir alternativas a los modelos pedagógicos e ideológicos expresados por la representación social que los estudiantes de la UCV tienen sobre la universidad venezolana misma.

Por estas razones, se debe en resumidas cuentas, caracterizar esta representación social de forma sencilla, sistemática, y que a su vez, las implicaciones que tendría dentro del contexto social actual de los estudiantes universitarios, sus proyectos de vida y país queden expresadas igualmente de forma evidente.

En primera instancia, la representación que los estudiantes universitarios poseen sobre el contexto del país es pesimista. Consideran que la crisis actual llega a todos los niveles de la sociedad, ya sea económico, político, social, individual y hasta moral. A pesar de la importancia que le dan a sus estudios y el poder para cambiar la realidad que les atribuyen, para ellos no parece que la situación actual tenga fin ni salida, por lo que sus proyectos de país se encuentran en un estado incierto y confuso.

Esta “visión de túnel” que han desarrollado podría considerarse entre lo más grandes problemas que enfrentan estos estudiantes, puesto que no promueve la construcción de alternativas y nuevos horizontes de discusión, al contrario, podría quizás motivar a soluciones individualistas, es decir, a velar principalmente por las necesidades particulares, cosa que es posible dado que los estudiantes creen que la universidad los hace automáticamente merecedores de privilegios y una mejor vida.

El contexto parece presentar valores diametralmente opuestos a aquellos defendidos por la universidad y sus estudiantes, por lo que la relación-contexto universidad, da la impresión de estar deteriorada desde un plano superficial, pero al mismo tiempo, es este enfrentamiento el que construye muchas de las condiciones para que el rol de la universidad actual se represente de la manera en lo ha hecho en los entrevistados.

De igual forma, se han cumplido con los parámetros establecidos por la teoría de las representaciones sociales, pues se ha construido un núcleo de la representación,

caracterizado actitudes, y su vez entrelazado algunas de las áreas de estudios presentadas previamente entre sí (el estudios de los roles, la ideología y la comunicación y análisis del conocimiento científico).

7.1. Rol atribuido a la universidad

En cuanto a lo que se refiere a la representación social del rol atribuido a la universidad venezolana, los estudiantes la ven de una manera bien clara y precisa, pero que a su vez posee una gran complejidad e implicaciones. Ellos perciben a la universidad como centro de un saber y prácticas privilegiadas que tiene como propósito el construir un mejor mañana gracias a los avances de su ciencia, cultura y tecnología, por ende los estudiantes universitarios son una inversión a futuro y ellos permanecen optimista en lo referente a sus proyectos de vida y las potenciales contribuciones de sus estudios al país.

La universidad es un paso clave para obtener una mejor remuneración o un empleo con mejor status social y estabilidad, lo cual es una parte vital de sus proyectos de vida, estas dos cosas son relevantes para los estudiantes, pero más allá de eso, la idea de que en la universidad se forman las mentes que solucionarán los problemas de hoy y el futuro, es tal vez, el elemento central de la representación de su rol y relación con el contexto venezolano actual.

Evidentemente, esta es una postura un tanto tecnocrática y que marca una profunda separación entre aquellos que van a la universidad y aquellos que no. En ninguna de las entrevistas, la importancia de las labores no universitarias para este “progreso” fue mencionada, por lo tanto la división tecnocrática, aunque no traída a acotación directamente por los participantes, parece yacer latente, sin embargo, esto es el reflejo de la sociedad social venezolana.

Otro elemento dentro de la representación social del rol de la universidad venezolana, es su comprensión como una institución que debe estar a favor del crecimiento económico tanto del sector privado, como público, lo cual la hace una entidad sometida al status quo; que apoya a este y que no lo crítica en esencia al parecer. Sin embargo, esta colaboración solo apoya a la ideología dominante en la vida social

venezolana, debido a que la oposición al gobierno, cuya ideología es esencialmente diferente, se mantiene sumamente presente en los entrevistados.

Este aparente desinterés por el pensamiento crítico lleva a pensar que la universidad es representada como una institución que solo otorga herramientas laborales, es decir, que sus semejanzas con una fábrica o una industria son notables para los estudiantes entrevistados. La práctica laboral impera sobre el pensamiento y la discusión de ideas, y aunque discutible, es posible decir que la educación universitaria es un medio para llegar a otras metas y no un fin en sí misma.

Esta interpretación va en contra evidentemente, con el rol prescrito por la Ley de Universidades (1970), la cual entiende a la universidad como una comunidad de intereses espirituales y académicos, que son un fin para sí mismos y para la comunidad. Con otras palabras, que lo realmente relevante es la construcción de nuevos conocimientos, sin embargo, este no parece ser el rol atribuido por los estudiantes entrevistados, sino uno de tipo más técnico y pragmático: solucionar problemas individuales, sociales y procurar privilegios sociales y económicos a sus miembros.

Con anterioridad, se han explicado una serie de tipos ideales que proponen explicaciones plausibles con respecto al rol de la universidad, y es necesario incluir en uno, al rol atribuido de la universidad propuesto por estos estudiantes. Es posible enmarcar esta visión en la perspectiva descrita como academia orgánica o reproductiva.

Como lo indica su nombre este se encarga de mantener un cierto orden social tradicional y reproducir una serie de conocimientos, técnicas, y así mismo concepciones ideológicas. Esta categoría descriptiva es considerable a la hora de caracterizar las atribuciones realizadas por los estudiantes, puesto que los lleva a formar parte de una serie de trabajos y posiciones sociales ya preestablecidas, en lugar de otorgar herramientas para cuestionarlas o inclusive construir otras.

A pesar de todos los cambios sociales, históricos y la crisis institucional que ha sufrido el país en los últimos treinta años, la universidad venezolana no ha perdido su valor o status social, al menos en el imaginario de los estudiantes que actualmente estudian en ella, por lo tanto, la relevancia e influencia del rol de la universidad y su

representación social dentro de los proyectos de vida y país de los entrevistados han quedado bastante evidentes.

En lo referente a los proyectos y expectativas de los entrevistados estos carecen de una claridad precisa, o de un plan de acción definido. En algunos casos, se podría hasta pensar que no existe ningún plan como tal. Dicha cuestión será explicada con mayor detalle en los siguientes puntos.

7.2. Proyecto de vida

Si bien su claridad es discutible, los proyectos de vida de los estudiantes entrevistados han mostrado ciertas formas, actitudes y propósitos concretos, lo cual empieza por su actitud que como se ha expresado antes, parece optimista y activa cuando se trata de definir sus futuros particulares.

Concluyo que dentro sus proyectos de vida, la universidad es un paso más y no un fin en sí misma, esto quiere decir que los entrevistados perciben los conocimientos obtenidos como fuentes de beneficios, económicos, sociales y familiares en el futuro cercano y no por ejemplo, como un acto aprendizaje por el mero placer de aprender o formar una nueva perspectiva sobre las cosas que los rodean.

De la misma forma la relación que poseen sus proyectos con el contexto es complicada, pues ellos no ven como ambos se podrían organizar en conjunto armoniosamente. Es casi como si percibieran ambos yendo en direcciones opuestas: sus proyectos hacia la estabilidad y el “progreso”, mientras que el país desciende cada vez más en el desorden, la supuesta falta de valores y el regreso a un estado de vida sencillamente más precario.

No resultaría sorprenderte si estos estudiantes, dada la oportunidad, buscarán de otro contexto, ya sea fuera de la ciudad o país, con el fin de encontrar un lugar donde sus proyectos de vida sean más plausibles. Este último punto entraría en el campo de la especulación, sin embargo, parece ser una opción lógica para los entrevistados, a pesar de que no han expresado deseos explícitos de cambiar de contexto.

Considero que bajo la luz de estos resultados en interpretaciones, la caracterización del proyecto de vida los estudiantes entrevistados puede, al menos, explicar el estado de su relación con el contexto y ser comprendida en sus puntos esenciales, por lo tanto, este objetivo específico de la presente investigación ha sido completado.

7.3. Proyecto de país

Como se ha expresado previamente el proyecto de país expuesto por los estudiantes entrevistados es poco claro o inclusive inexistente. Concluyo que la universidad no ha podido ayudar a los estudiantes a crear alternativas para combatir la “visión de túnel” que poseen sobre la actualidad del contexto y su futuro.

Uno de los objetivos de esta investigación era comprender como estos estudiantes construían dichos proyectos, pero básicamente solo se ha logrado percibir la ausencia de uno, por ello, lo relevante sería entonces entender las razones que han impedido una visión y actitud más positiva sobre el futuro del país.

Parece que la universidad ha reforzado esta actitud negativa hacia el país y no necesariamente con una intención evidente, sino que como esta ha sido tan profundamente afectada por los problemas económicos, sociales y sobre todo políticos del país, ellos han notado que nada ha quedado inmune a este contexto, ni siquiera la universidad.

A pesar de todas sus intenciones de ser personas que ayuden a mejorar las condiciones actuales de Venezuela, las herramientas técnicas y sus posturas ideológicas solo permiten resolver sus condiciones individuales en general y no cómo integrarlas al contexto, a menos que este les ofrezca alguna posibilidad, como sería el caso de un empleo en la empresa privada.

Si no se da forma clara una oportunidad en el sector privado, los estudiantes entrevistados no parecen mostrar otras alternativas para colaborar con la sociedad venezolana, debido a que los trabajos comunitarios solo son vistos como prácticas y

pasantías, mientras que los trabajos en la estructura estatal son perjudicados por las actitudes negativas que sienten por el Estado.

Aparentemente, el trabajo en la empresa privada es lo más cercano que tienen a un proyecto conjunto con su país, sin embargo, tampoco es que se percibe a la empresa como la mejor opción dentro la crisis, sino que se manifiesta como el único destino natural para los egresados.

Creo que esto debe ser cuestionado, pues el contexto cotidiano requiere de la colaboración de todas las instituciones y empresas posibles, y para ello personas como los estudiantes de la UCV deben estar dispuestos a construir o al menos contemplar otras posibilidades de proyectos de país, por lo tanto, este objetivo específico podría decirse que ha sido medianamente satisfecho, pues quizás se hubiese logrado construir una visión del proyecto de país de haber habido repreguntas con más detalles durante las entrevistas, sin embargo, cabe destacar que la ausencia de un proyecto de país estructurado se ha presentado en todos los entrevistados.

VIII. RECOMENDACIONES Y LIMITACIONES

Si este es el rol que debería tener la universidad venezolana, su significado, y aquello que necesita el contexto actual, es una de las preguntas que esta investigación ha tratado de interpelar indirectamente, con el fin de abrir un horizonte de discusión al respecto. Un área para futuras investigaciones e intervención psicosocial podría muy bien ser esta, es decir, tratar de construir alternativas a la representación social atribuida en estas entrevistas, por medio del debate y el incentivo a la participación de los estudiantes, quienes a su vez parecen estar un tanto fragmentados y aparentemente se reconocen poco como una comunidad unida y consistente.

Otra recomendación para futuras investigaciones, que aunque obvia, necesita ser realizada, es ampliar el número de entrevistados, dado que la Universidad Central de Venezuela tiene una población mucha más amplia y variada que la empleada en esta muestra, lo cual termina por ser una limitación de este trabajo. A pesar de haber obtenido una saturación de la información, quizás los elementos que conforman la representación social del rol atribuido a la universidad venezolana cambiarían o se

afianzarían aún más de entrevistar un número mayor de estudiantes, o inclusive si se realiza esta misma investigación, pero en lugar de tomar estudiantes, se entrevisten profesores que trabajen en esta universidad.

Sería igualmente productivo realizar este mismo estudio pero en otras universidades y luego comparar los resultados para así obtener una mayor comprensión de la problemática y también observar si los proyectos, visión de país, y representaciones sociales varían drásticamente o no dependiendo de la institución universitaria en la que se estudie. Las limitaciones de tiempo, recursos materiales y humanos solo han permitido realizar este estudio en la UCV, por lo que se deben reconocer sus límites explicativos y a la hora de generalizar los resultados.

En lo referente a esta investigación, es recomendable que las autoridades universitarias y los estudiantes de la UCV tengan acceso a ella, puesto que podría ser de utilidad para que reflexionen sobre si este el rol que consideran debería tener la universidad, la visión del país y el único proyecto de vida plausible. Además, sirve de guía para comprender la actitud que tienen los estudiantes hacia objetos sociales claves, lo cual puede resultar ilustrativo para comprender las acciones de los estudiantes.

Creo que los estudiantes deberían ser los primeros en dialogar respecto a los elementos mostrados aquí, puesto que son ellos los principales afectados, pero a la vez, quienes afectarán más al contexto una vez concluyan sus estudios universitarios y tengan que enfrentar un contexto que tal vez no esté en total sintonía con sus expectativas y actitudes.

IX. ALGUNAS REFLEXIONES PERSONALES

Concluida esta labor creo que es importante comentar algunas de las cosas que me han llevado a pensar y reflexionar en esta investigación, pues al final, eso es lo que cualquier persona que lea este trabajo espero haga. En principio comencé con la intención de responder preguntas que me parecían un tanto simples, pero al avanzar en la investigación noté la profundidad que estas podían tener.

Quizás lo que más me lleva a reflexionar es la manera en que este rol atribuido a nuestras universidades se percibe como una obviedad para muchos de los entrevistados. Es casi como si hubiese preguntado algo que no tiene debate; que posee un carácter axiomático, lo cual es justamente criticable y muestra qué tan solidificadas están algunas de estas nociones en nuestra sociedad.

Ahora me han quedado claras las razones por las que tantos jóvenes han decidido arriesgarse a empezar una nueva vida en otro país, pues sus proyectos de vida no logran encontrar un lugar para crecer en el contexto. Esto no necesariamente se debe a que no lo haya, sino a que se ha formado un conflicto tan complejo con sus valores, necesidades y condiciones actuales, que parecen irreconciliables. Considero que esto es verdaderamente alarmante.

No necesariamente porque los jóvenes universitarios sean el “futuro del país”. Todos formamos parte de ese sin importar nuestra clase social, valores o educación, pero debido a que pienso que los habitantes de un país deben en lo posible ser felices y ver un sentido y relevancia a su papel en el mismo, si un sector de su población no percibe estos elementos, considero que debemos reflexionar qué problemas se ignoran, o qué errores se cometen, así sean de buena fe.

Otra de mis reflexiones es que la igualdad está todavía muy lejos de nuestro contexto, la diferencia entre universitarios y no universitarios se mantiene rígida y no parece estar a punto de cambiar pronto. Al contrario, esta sensación de superioridad y mérito que en mi opinión la universidad promueve, no hace sino dificultar más el proceso hacia un país de oportunidades y deberes iguales.

No todo es culpa de la universidad, dado que este enfrentamiento histórico entre el Estado o gobierno de turno y las universidades tiene que llegar a su fin, pues sino, ninguno de los dos asumirá sus verdaderas y respectivas responsabilidades, como por ejemplo que la universidad sea un espacio para hacer política, pero no partidismo, y el Estado un ente que regula los presupuestos universitarios, sin intentar controlar cada acción que esta decida tomar.

Finalmente considero extremadamente criticable esta visión de “empleado” que los estudiantes tienen hacia la empresa privada y el mundo laboral en general. No existe manera de cambiar nuestra estructura social actual, si nos conformamos con reproducir sus sistemas y discursos. La educación en cualquier nivel debería ser más que un simple aprendizaje de técnicas de trabajo, pues eso a mi parecer no es una universidad realmente, sino que se relaciona más con una línea de producción en masa, cuyo propósito es producir títulos y competencias, no conocimiento ni innovación, ni mucho menos pensamiento crítico.

Si la motivación de los estudiantes se limita al status social y la economía, entonces creo que debemos revisar la manera en que se concibe la educación y preguntarnos: ¿Por qué tiene que estar asociada con estos dos elementos principalmente? ¿Por qué no promover las grandes ventajas que esta posee por encima del status y las ganancias económicas? Los estudiantes y demás personas interesadas en este tema podrían empezar sus propias reflexiones con preguntas como estas.

REFERENCIAS

- Angulo, M. y Castro, G. (1990). *La Juventud Universitaria de los años 80*. Caracas: UCV.
- Angrosino, M. (2007). *Etnografía y Observación Participante en Investigación Cualitativa*. Madrid España: Morata.
- Araya, S. (2002). *Las Representaciones Sociales: Ejes Teóricos para su Discusión*. San José, Costa Rica: FLASCO.
- Ardevol, E., Bertrán, M., Callen, B. y Pérez C. (2003). *Etnografía Visualizada*. Barcelona, España: Athenea Digital, 1(3), 72-92.
- Arendt, H. (2007). *La Condición Humana*. Barcelona, España: Paidós.
- Banchs, M. (2000). Aproximaciones Procesuales y Estructurales al Estudio de las Representaciones Sociales. Caracas, Venezuela: *Peer Reviewed Online Journal*. 9(3), 1-15.

- Banchs, M. (1984). Efectos del Contacto de la Cultura Francesa sobre la Representación Social del Venezolano. *Interamerican Journal of Psychology*. 2(1), 111-120.
- Bello, A. (2010). *Resumen de la Historia de Venezuela*. Caracas: Linkgua.
- Berger, P. y Luckmann, T. (2003). *La Construcción Social de la Realidad*. Buenos Aires, Argentina: Amorrortu.
- Blanchard, W. (1996). *Neocolonialism. American Style: 1960-2000*. Washington D.C., E.E.U.U.: Greenwood.
- Blanco, F., Flórez, E. y Giménez, C. (2010). La Equidad y la Calidad en los Procesos de Admisión a la Educación Superior: Universidad Simón Bolívar y Universidad Central de Venezuela. *Revista de Pedagogía*, 31(9), 251-276.
- Blumer, H. (1982). *El Interaccionismo simbólico, perspectiva y método*. Barcelona, España: Hora D.L.
- Bourdieu, P. (1984). *Homus Academicus*. Paris, Francia: Minuit.
- Bourdieu, P., Chamboredon, J. y Passeron, J. (2002). *El Oficio del Sociólogo*. Buenos Aires, Argentina: Siglo XXI.
- Bourdieu, P. y Wacquant, L. (2005). *Invitación a La Sociología Reflexiva*. Buenos Aires, Argentina: Siglo XXI.
- Brito, F. (1987). *Historia Económica y Social de Venezuela*. Caracas: Universidad Central de Venezuela.
- Campo-Redondo, M. y Labarca, C. (2009). La Teoría fundamentada en el Estudio de las Representaciones Sociales: Un Caso sobre el Rol Orientador del Docente. *Opción*. 25(60), 41-54.
- Castellanos, M. y Medina, E. (1999). La Renovación: Un Hito en la Historia de La Universidad Venezolana. *Tribuna del Investigador*. 6(2), 102-113.
- Chamarro, A. (2007). *Ética del Psicólogo*. Madrid, España: UOC.
- Chomsky, N. y Foucault, M. (2006). *On Human Nature*. Nueva York, E.E.U.U.: The New Press.
- CNU, (2014). *Instituciones de Educación Universitaria*. Recuperado de <http://loeu.opsu.gob.ve/vistas/instituciones/busquedaEstados.php> 2 de diciembre del 2014.
- Christlieb, P. (1984). *El Ensayo de la Psicología Colectiva*. D.F., México: UNAM.

- Deleuze, G. y Guatarri, F. (1980). *Mille Plateaux*. Paris, Francia: Minuit.
- De Méndez, J. (2010). Le Extension Universitaria en Las Universidades Venezolanas: Deuda Social de Larga Data. *Informes de Investigación Educativa*. 24 (2), 85-100.
- De Sousa, B. (2010). *Introducción: La Epistemología del Sur*. Recuperado de http://www.boaventuradesousasantos.pt/media/INTRODUCCION_BSS.pdf el 23 de enero del 2014.
- Domínguez, S. (2006). Las representaciones sociales en los Procesos de Comunicación de la Ciencia. Recuperado de www.oei.es/memoriasctsi/mesa5/m05p21.pdf el 2 de diciembre del 2014.
- Donaire, A. (2011). *Conocimientos Dinámicos y Subjetividades Precarias*. Recuperado de http://www.antroposmoderno.com/antro-articulo.php?id_articulo=1329 el 3 de octubre del 2014.
- Farr, R. (1984). *Las Representaciones Sociales*. Barcelona España: Paidós.
- Foucault, M. (1992). *El Orden del Discurso*. Buenos Aires, Argentina: Tusquets.
- Foucault, M. (1995). *Discipline and Punish* (2ª Ed.). Nueva York, E.E.U.U: Pantheon.
- Foucault, M. (2007). *La Arqueología del Saber* (23ª Ed.). Buenos Aires, Argentina: Siglo XXI.
- Freire, P. (2005). *Pedagogía del Oprimido*. D.F., México: Siglo XXI.
- García, F. (2003). *Breve Historia del Siglo XX*. Barcelona, España: DeBolsillo.
- García, P., Izard, M. y Laviña, J. (1993). *Memoria Creación e Historia: Lucha Contra El Olvido*. Barcelona, España: Universidad de Barcelona.
- Geuna, A. (1996). *European Universities: An Interpretative History*. Limburg, Países Bajos: Universidad de Limburg.
- Goffman, E. (2001). *La Presentación de la Persona en la Vida Cotidiana* (3ª ed.). Buenos Aires, Argentina: Amorrourtu.
- González, M. (2010). *Cuestiones Básicas de Psicología Social*. D.F., México: UAT.
- Guba, E. y Lincoln Y. (2002). *Paradigmas en Competencia en la Investigación Cualitativa*. Recuperado de <http://es.scribd.com/doc/63521832/Guba-y-Lincoln-2002> el 22 de Septiembre del 2014.
- Guber, R. (2001). *La Etnografía: Método, Campo y Reflexividad*. Bogotá, Colombia: Norma.

- Harvey, D. (1990). *La condición de La Posmodernidad: Investigación Sobre el Origen del Cambio Cultural*. Buenos Aires, Argentina: Amorrortu.
- Henao, S. (2000). *Representaciones Sociales del Consumo de Drogas en un Contexto Universitario*. Recuperado de <http://www.scielo.org.co/pdf/rfnsp/v30n1/v30n1a04> el 3 de diciembre del 2014.
- Holloway, L. y Remen, R. (2008). Una Perspectiva Estudiantil de la Escuela Latinoamericana de Medicina y su Programa Educativo. *Medicina Social en la Práctica*. 3(2), 208-216.
- Ibáñez, T. (1988). *Ideologías de la Vida Cotidiana*. Barcelona, España: Sendai.
- Jodelet, D. (1986) "Hacia una psicología del sentido. Una integración de las ciencias sociales y la hermenéutica a partir del imaginario", conferencia presentada en el marco de la entrega del Doctorado Honoris Causa a Denise Jodelet en la Universidad de Guadalajara, Guadalajara, 9 de marzo de 2007.
- Kessler, G. (2005). *Movilidad Social y Trayectorias ocupacionales en Argentina*. Buenos Aires, Argentina: CEPAL.
- Ley de Universidades. (1970). Recuperado de http://www.tecnologicos.usb.ve/sites/default/files/ley_universidades.pdf el 21 de enero del 2014.
- Liotard, J. (1987). *La condición posmoderna*. Madrid, España: Minuit.
- Machado, A. (1996). Productividad y Programas de Estímulo a la Investigación: Caso Venezuela. *Interciencia*. 21(2), 78-85.
- Manzi, A. (2009). Una revisión epistemológica al concepto de ideología en psicología política. *Les cahiers psychologie politique*. Recuperado de <http://lodel.irevues.inist.fr/cahierspsychologiepolitique/index.php?id=788>, el 10 de Febrero del 2015.
- Martínez, A. y Amaro, R. (2008). El Docente Universitario y Su Espacio de Formación: Fundamentación de una Propuesta. *Docencia Universitaria*. 9(2):53-58.
- Martín-Baró, I. (1985). *Acción e Ideología*. San Salvador, El Salvador: Universidad Centroamericana.
- Marx, K. (1998). *El Capital*. Barcelona, España: Fontana.
- Mires, F. (2009). *La Revolución que Nadie Sonó*. Caracas: Araucaria.
- Molina, P. (2002). *Los Primeros Estatutos de la Universidad de Mérida*. Mérida, Venezuela: ULA.

- Montero, M. (1984). *Ideología, Alienación e Identidad Nacional*. Caracas: EBVC.
- Montero, M. (1994). *Construcción y Crítica de La Psicología Social*. Barcelona, España: Antrhopos.
- Montero, M. (2004). *Psicología Social Comunitaria* (1ª ed.). Buenos Aires, Argentina: Paidós.
- Moscovici, S. (1961). *El psicoanálisis, su imagen y su público*. Buenos Aires, Argentina: Huemul.
- Moscovici, S. (1986). On Social Representations. En J. Forgas: *Social Cognition*, Londres, U.K.: Academic Press, 181-210.
- Mora, M. (2002). *La teoría de las Representaciones Sociales de Sergei Moscovici*. Guadalajara, México: Athenea Digital, núm. 2.
- Morales, V. Rubio, E. y Álvarez, N. (2009). *La Educación Superior en Venezuela*. Recuperado de <http://tecnoeduka.orgfree.com/documentos/educacion/superior/educacion%20superior%20-%20morles.pdf> el 2 de Marzo del 2015.
- MPPEUCT. (2014). *Historia*. Recuperado de <http://www.mppeuct.gob.ve/ministerio/sobrenosotros> el 2 de Marzo del 2015.
- Navarro, S. (2011). *Venezuela Petrolera: El Asentamiento en Oriente, 1938-1958*. Washington D.C., E.E.U.U.: Trafford.
- OPSU. (2006). *Informe de Venezuela*. Recuperado de http://www.carmengarciaguadilla.com/articulos/2006_EducSup_en_Iberoamerica.pdf el 26 de Octubre del 2013.
- Rojas, R. (2006). *Historia de la Universidad En Venezuela*. Recuperado de <http://www.saber.ula.ve/bitstream/123456789/21037/1/articulo2.pdf> el 8 de febrero del 2014.
- Sananes, M. (1984). *Pío Tamayo: Un Combate por La Vida*. Caracas: Editorial José Martí.
- Senette, R. (2000). *La Corrosión del Carácter*. Barcelona, España: Anagrama.
- Strauss, A. y Corbin, J. (1997). *Teoría fundamentada*. Bogotá, Colombia: UA.
- Tablante, L. (2005). Representaciones Sociales, Medios y Representaciones Mediáticas. *Temas de Comunicación*. 1(12), 116-134.
- UBV. (2014). *Reseña Histórica*. Recuperado de <http://www.ubv.edu.ve/> el 20 de noviembre del 2014.

- UCV. (2014). *Curso de Extensión*. Recuperado de <http://www.ucv.ve/organizacion/vrac/gerencia-de-investigacion-cientifica-y-humanistica/cendes/postgrados/cursos-de-extension.html> el 10 de Enero del 2014.
- UNIMET. (2013). *Pregrado*, recuperado de <http://www.unimet.edu.ve/pregrado-4-2/>, el 24 de Octubre del 2013.
- Villarreal, S. (2013). *Producción Científica de Venezuela*. Recuperado de <http://usbnoticias.info/post/25300> el 15 de Febrero del 2015.
- Wallerstein, I. (2006), *Abrir Las Ciencias Sociales* (9^a ed.). Buenos Aires, Argentina: Siglo XXI.
- Wisensfeld, E. (2003). *La Psicología Ambiental y el Desarrollo Sostenible*. Recuperado de http://www.scielo.br/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1413-294X2003000200007 el 23 de Septiembre del 2014.

ANEXOS

GUIÓN DE INVESTIGACIÓN

Buen día, esta entrevista tendrá una duración máxima de una hora. Tiene como objetivo el proporcionar información referente a la universidad y cómo esta es percibida por los estudiantes. Todo lo que respondas posee fines académicos y no será empleado en ningún otro contexto. Igualmente se respeta la privacidad de esta información y cualquier exigencia que tengas al respecto.

Bloque 1: Preguntas básicas

1. ¿Cuál es tu edad y carreras estudias?
2. ¿Qué semestre estás cursando?
3. ¿Vives solo o con tu familia?
4. ¿De qué parte del país vienes?
5. ¿Tienen tus padres algún tipo de estudios superiores?
6. ¿Cuándo escuchaste por primera vez acerca de la universidad?
7. ¿Por qué tomaste la carrera que estudias ahora? ¿Por qué la UCV?
8. ¿Qué expectativas tenías acerca de tus estudios universitarios? ¿Han sido satisfechas?
9. ¿Has estudiado alguna otra carrera o estudios superiores antes? ¿Por qué? ¿Cuál y dónde?
10. ¿Qué te hizo cambiar de estudios? (Opcional)

Bloque 2: Relación con el proceso de ingreso

11. ¿Qué piensas sobre el proceso de ingreso de la universidad en general? ¿Por qué?
12. ¿Crees que este proceso es justo? ¿Cómo? ¿Por qué?
13. ¿Cómo debería funcionar el proceso de ingreso en las universidades? ¿Por qué?
14. ¿Tiene relevancia de que parte del país o status social vengas para ingresar? ¿Cómo? ¿Por qué?
15. ¿Influye el rol de la universidad en el ingreso de los estudiantes? ¿Cómo?
16. ¿Cómo fue tu proceso de ingreso en la universidad?

Bloque 3: Rol de la universidad atribuido

17. ¿Cómo crees que era antes? ¿Te parece que ha cambiado?
18. ¿Piensas que los estudiantes y docentes son diferentes ahora? ¿Por qué?
19. ¿Cuál crees que sea el rol de la universidad? ¿Por qué?
20. ¿Crees que se le debería otro rol? ¿Por qué?
21. ¿Qué influencia tiene el Estado sobre este rol? ¿Cómo?
22. ¿Qué influencia crees que tienen las empresas, la sociedad en general? ¿Cómo?
23. ¿Cómo ves el rol en tu rutina diaria?

Bloque 4: Rol de la universidad para con la sociedad

24. ¿Cómo ves a la sociedad venezolana en estos momentos? ¿Por qué?
25. ¿Consideras que la universidad tiene un compromiso con la sociedad? ¿Cuál sería este?
26. ¿Son importantes los aportes que hace esta institución a la sociedad en general?
27. ¿Piensas que la universidad responde las necesidades de la sociedad?
28. ¿A qué intereses responde la universidad? ¿Cómo?
29. ¿Qué diferencias observas entre una universidad orientada hacia las demandas del Estado, empresa o comunidad?

Bloque 5: Rol de la universidad para con el proyecto de país

30. ¿Cómo consideras que están las universidades en todo el país hoy en día?
31. ¿Cómo crees que aporta la universidad el país?
32. ¿Es la universidad una parte esencial de la sociedad? ¿Por qué?
33. ¿Consideras que este rol responde a los intereses del país? ¿Cómo?
34. ¿Puede la universidad trabajar en conjunto con las comunidades?
35. ¿Cuál sector de la población te parece representativo de la universidad? ¿Por qué?
36. ¿Consideras que la universidad debería más incluyente? ¿Cómo y por qué?

Bloque 6: Rol de la universidad para con el proyecto de vida

37. ¿Qué es para ti una universidad? ¿Por qué?
38. ¿Qué es un profesional en tu opinión? ¿Por qué?
39. ¿Cómo influye ser un profesional en tu proyecto de vida? ¿Por qué?
40. ¿Qué sentido tiene la universidad para ti? ¿Por qué?
41. ¿Está la universidad llenando tus expectativas? ¿Cómo?

Bloque 7: Rol de acuerdo a la carrera

42. ¿Qué tipo de profesional crees que están formando?
43. ¿Responde esta formación a tus necesidades y expectativas? ¿Por qué?
44. ¿Consideras que la universidad puede verse de distintas maneras en otras carreras? ¿Cómo y por qué?
45. ¿Qué visión te están dando tus estudios sobre la realidad del país?
46. ¿Alguna otra cosa que te gustaría agregar?